



EL FLUJO MIGRATORIO MÉXICO-ESTADOS UNIDOS Y LA CAPTACIÓN INTERNA DE REMESAS FAMILIARES



OBJETIVO

Analizar, a partir del marco analítico de atracción-expulsión (*push-pull*), el flujo migratorio internacional de México hacia los Estados Unidos, contextualizando en el plano mundial, la importancia que tenemos como nación de larga tradición de oferta-expulsión de mano de obra y, como externalidad positiva de esta práctica, la captación de importantes flujos anuales de remesas familiares.



2019

En el 2019, la **India y México** fueron las naciones que expulsaron más emigrantes en el mundo.

NACIÓN	PERSONAS EXPULSADAS
INDIA:	17.5 millones
MÉXICO:	11.8 millones

Ambas tuvieron el **saldo emigratorio neto** más alto a nivel global.

NACIÓN	PERSONAS EXPULSADAS
INDIA:	12.4 millones
MÉXICO:	10.7 millones

En el 2019, el **corredor migratorio internacional sur-norte** fue el más dinámico del mundo.

132 millones de personas por año

que se desplazaron de los países con poco desarrollo hacia naciones altamente desarrolladas, principalmente **Estados Unidos**.

En esta dirección se encuentra el **corredor migratorio** más importante del globo, que es el de **México-Estados Unidos**.

Registró un movimiento sumamente dinámico equivalente a

11.5 millones de personas



2020

Para el año 2020; la **población de origen mexicano que residía en Estados Unidos**:

 Ascendió a 38.8 millones 	13.5 millones eran de tercera generación
	13.8 millones de segunda generación
	11.5 millones eran migrantes

En los años recientes, la **Ciudad de México** y el **Estado de México** registran una alta expulsión de migrantes hacia los Estados Unidos, aun cuando son la primera y segunda economía local del país.

PARTICIPACIÓN 2020	PIB NACIONAL
CIUDAD DE MÉXICO	15.8 %
ESTADO DE MÉXICO	9.1 %



REMESAS

Tradicionalmente los principales estados expulsores de migrantes en nuestro país son los que captan los **mayores flujos de remesas**:

a. Respecto a la migración, la población de inmigrantes mexicanos cuyo estado de origen es:

Michoacán concentraron el **10.2%** de los connacionales registrados a través de matrículas consulares en Estados Unidos en el 2020;

Guerrero con el **9.4%**

Guanajuato con el **7.9%**

Oaxaca con el **7.4%**

Puebla con el **7.1%**

Jalisco con el **7%**

b. Respecto a las remesas, entre 2003 a marzo del 2022:

Michoacán obtuvo **52 mil 434.4 millones** de dólares (MMDD) por remesas, fue el estado que más se benefició con estos ingresos, seguido de

Guanajuato con **46 mil 989.4 MMDD**;

Jalisco con **46 mil 347.3 MMDD**;

Estado de México con **35 mil 332.6 MMDD** y;

Puebla con **28 mil 537.2 MMDD**.



SECRETARÍA GENERAL
SECRETARÍA DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS
COORDINACIÓN DE SERVICIOS DE INFORMACIÓN, BIBLIOTECAS Y MUSEO
DIRECCIÓN DE SERVICIOS DE INFORMACIÓN Y ANÁLISIS ESPECIALIZADOS

SUBDIRECCIÓN DE ANÁLISIS ECONÓMICO

El flujo migratorio México-Estados Unidos y la captación interna de remesas familiares.

Tercera Edición

Contacto:

reyes.tepach@diputados.gob.mx

Teléfono: 55 5036 0000
Ext.:67027 / 67035

Av. Congreso de la Unión, No. 66; Colonia El Parque,
Venustiano Carranza. C.P. 15960; Ciudad de México.

**COMISIÓN BICAMERAL DEL SISTEMA NACIONAL
DE BIBLIOTECAS DEL CONGRESO DE LA UNIÓN**

Dip. Wendy González Urrutia, Presidenta

Dip. Ma Teresa Rosaura Ochoa Mejía

Dip. Shirley Guadalupe Vázquez Romero

Sen. Gabriela Benavides Cobos

Sen. Manuel Añorve Baños

SECRETARÍA GENERAL

Lic. Graciela Báez Ricárdez

Secretaria General

**SECRETARÍA DE SERVICIOS
PARLAMENTARIOS**

Lic. Hugo Christian Rosas de León

Secretario

**COORDINACIÓN DE SERVICIOS DE
INFORMACIÓN, BIBLIOTECAS Y MUSEO**

Lic. Carolina Alonso Peñafiel

Coordinadora

**DIRECCIÓN DE SERVICIOS DE INFORMACIÓN
Y ANÁLISIS ESPECIALIZADOS**

Lic. Fabiola E. Rosales Salinas

Directora

SUBDIRECCIÓN DE ANÁLISIS ECONÓMICO

Dr. Reyes Tépac M.

Subdirector

Autor / Responsable

Lic. Lizbeth Méndez Cerón

Auxiliar de Investigación / Responsables

Primera edición: marzo, 2015 (SAE-ISS-07-15)

Segunda edición: enero, 2018 (SAE-ISS-01-18)

Tercera edición: julio, 2022 (SAE-ISS-10-22)

Lic. Adriana Robledo Ortiz.
Diseño de Infografía.

El presente documento es responsabilidad exclusiva de sus autores.

Mapa de Objetivos del Desarrollo Sostenible

La presente publicación contribuye a abordar temáticas enmarcadas en los siguientes ODS: 1, 2, 8, 10, y 11.



El flujo migratorio México-Estados Unidos y la captación interna de remesas familiares.

Contenido

Mapa de Objetivos del Desarrollo Sostenible	4
Síntesis.....	7
Summary.....	8
Introducción.....	9
1. Teorías de la migración internacional.....	12
1.1 Ravenstein y Lee: el modelo <i>pull and push</i>	12
1.2 Teoría neoclásica.....	18
1.2.1. Vertiente macroeconómica.....	20
1.2.2. Vertiente microeconómica.....	23
2. Migración internacional de México hacia los Estados Unidos: factores económicos que lo explican y etapas de desarrollo.....	25
2.1 Factores de oferta-expulsión y demanda-atracción.....	25
2.1.1. Demanda-atracción.....	27
2.1.2. Oferta-expulsión.....	30
2.2 Etapas de la migración internacional México-Estados Unidos.....	37
3. Contextualización de México en el flujo migratorio internacional.....	40
4. Migración de México hacia Estados Unidos.....	48
4.1. Factores económicos, políticos y sociales que explican esta migración. ...	48
4.1.1. Factores económicos.....	49
4.1.2. Factores políticos.....	54

4.1.3. Factores sociales.	57
4.2. Origen-destino de los inmigrantes mexicanos que arriban a Estados Unidos.....	60
4.3. Participación de los inmigrantes mexicanos en la economía de los Estados Unidos.....	72
5. Algunas generalidades sobre las remesas.	77
5.1 Contextualización de México en el flujo mundial de remesas.	78
5.2 Sentidos migratorios internacionales y el flujo mundial de remesas.....	81
6. Captación de remesas a nivel nacional y por entidad federativa.	85
6.1. Captación nacional.....	86
6.2. Captación por entidad federativa.....	89
Conclusiones.	92
Bibliografía.....	96
Base de datos y páginas Web.	98
Índice de gráficas y cuadros	102
Acrónimos.....	103

Síntesis.

El objetivo de esta investigación es estudiar, a partir del marco analítico de atracción- expulsión (*push-pull*), el flujo migratorio internacional de México hacia los Estados Unidos, contextualizando en el plano mundial, la importancia que tenemos como una nación de larga tradición de oferta-expulsión de mano de obra y, como externalidad positiva de esta práctica, la captación de importantes flujos anuales de remesas familiares.

Respecto a la migración, se expone el *corpus* teórico-conceptual de la migración internacional desarrollado por E.G. Ravenstein y Lee. Se explican los factores de oferta-expulsión y demanda-atracción de la migración internacional de México hacia los Estados Unidos. Se contextualiza a México en el flujo migratorio internacional. Se estudian algunos factores económicos, sociales y políticos que explican el flujo migratorio internacional de México hacia los Estados Unidos.

En materia de remesas, se ubica a México en el contexto mundial como uno de los países más importantes en captación de remesas, se analiza el arribo de estos flujos a México, identificando a las entidades federativas que más se benefician con estos ingresos provenientes de la Unión Americana.

Palabras claves:

Migración, remesas, oferta-expulsión, demanda-atracción, México, Estados Unidos.

Summary.

The objective of this research is to study, from the analytical framework of push-pull, the international migratory flow from Mexico to the United States, contextualizing at the global level, the importance we have as a nation with a long tradition of supply-push of labor and, as a positive externality of this practice, the arrival of important annual flows of family remittances.

Regarding migration, the theoretical-conceptual corpus of international migration developed by E.G. Ravenstein and Lee is exposed. The supply-push and demand-pull factors of international migration from Mexico to the United States are explained. Mexico is contextualized in the international migratory flow. Some economic, social and political factors that explain the international migratory flow from Mexico to the United States are studied.

About remittances, Mexico is located in the world context as one of the most important countries in receiving remittances, the arrival of these flows to Mexico is analyzed, identifying the states that most benefit from these income from the American Union.

Keywords:

Migration, remittances, supply-push, demand-pull, México, United States.

Introducción.

Los flujos migratorios internacionales son uno de los grandes fenómenos globales de nuestros tiempos. Difícilmente algún país o región geográfica escapa a esta práctica o puede mantenerse ajena a sus consecuencias. En diversas zonas del mundo se presentan incrementos recurrentes de la movilidad de las personas que cruzan los límites de sus territorios y se desplazan a los países con quienes comparten sus fronteras, e incluso arriban a naciones distantes.

Esto obedece a motivaciones económicas vinculadas con la búsqueda de mejores oportunidades de empleo, que permiten a los migrantes mejorar sus condiciones de vida; sin embargo, existen otros problemas que estimulan esta práctica, tales como los conflictos políticos y sociales (movimientos armados, hambrunas, epidemias); o fenómenos naturales (sequías, inundaciones u otros desastres), así como las redes de familiares de los migrantes que habitan en los países receptores.

México tiene una larga tradición migratoria explicada, básicamente, por la expulsión de nuestra mano de obra que busca oportunidades de empleo. Diversos grupos poblacionales, de múltiples regiones del país, han incrementado los flujos migratorios temporales (circulares) y permanentes hacia los Estados Unidos, con el objeto de alcanzar estándares de vida que internamente no podrían lograr.

La migración internacional México-Estados Unidos genera múltiples externalidades positivas en ambas naciones, una de las más importantes para nuestra economía está asociada con la captación de flujos de remesas que ingresan a nuestro país, y que permite fortalecer los ingresos de los familiares ascendentes y descendentes de los inmigrantes que laboran temporal o permanentemente en aquella nación, fortaleciendo la microeconomía familiar (incremento del poder de compra de los hogares beneficiados) y la macroeconomía del país (diseño de proyectos productivos en las comunidades expulsoras).

La externalidad negativa más importante de la práctica de la migración internacional en nuestro país se asocia con la pérdida de capital humano, puesto que la fuerza laboral expulsada internamente potencializa principalmente el desarrollo de los sectores agrario y de servicios de Estados Unidos.

El objetivo de esta investigación es estudiar, a partir del marco analítico de atracción- expulsión (*push-pull*), el flujo migratorio internacional de México hacia los Estados Unidos, contextualizando en el plano mundial, la importancia que tenemos como nación de larga tradición de oferta-expulsión de mano de obra y, como externalidad positiva de esta práctica, la captación de importantes flujos anuales de remesas familiares.

Para alcanzar este objetivo, esta investigación se desarrolla en dos ejes. En el primero, se realiza el análisis del flujo migratorio de México hacia los Estados Unidos. En el segundo, se estudia el flujo de remesas que ingresan al país proveniente del país de atracción de la población migrante mexicana.

Para alcanzar este objetivo, se desarrollan seis apartados, los cuales se explican sintéticamente:

En el primero, se expone el *corpus* teórico-conceptual de la migración internacional, a partir del marco analítico de atracción-expulsión (*push-pull*) desarrollado por E.G. Ravenstein y Lee, donde se explican las causas que determinan los factores de expulsión en el país de origen y de atracción en el de destino.

En el segundo, se analizan los factores de oferta-expulsión y demanda-atracción que explican la migración internacional de México hacia los Estados Unidos, enfatizando en la falta de crecimiento económico en nuestro país, en el aumento poblacional y su relación con el desempleo, así como el diferencial salarial entre ambas naciones. Asimismo, se exponen las etapas históricas de este corredor migratorio, el cual tiene sus orígenes desde 1884.

En el tercero, se contextualiza a México en el flujo migratorio internacional, ubicando el saldo neto emigratorio de los principales países expulsores de fuerza de trabajo, asimismo, se analiza el flujo migratorio por las cuatro direcciones existentes a nivel mundial: sur-norte, norte-norte, sur-sur, norte-sur, con el propósito de ubicar la importancia internacional del corredor México-Estados Unidos.

En el cuarto, se examinan algunos factores económicos, sociales y políticos que explican el flujo migratorio internacional de México hacia los Estados Unidos. Se estudia el origen-destino de los migrantes nacionales que arriban a la Unión Americana, así como la participación de la fuerza de trabajo mexicana en la economía estadounidense.

En el quinto, se inicia con el estudio conceptual sobre las remesas, destacando su importancia micro y macroeconómica, se ubica a México en el contexto mundial como país captador de estos ingresos, y se analizan los flujos internacionales de remesas a partir de los corredores migratorios sur-norte, norte-norte, sur-sur, norte-sur.

En el sexto, se analiza el arribo de los flujos de remesas a México proveniente de los Estados Unidos, la relación que guarda con el ciclo económico de nuestro país y de aquella nación de atracción, así como la captación a nivel nacional y por entidades federativas.

1. Teorías de la migración internacional.

La migración internacional es dinámica y multifactorial como casi todas las problemáticas sociales, su desarrollo teórico data del siglo XIX, donde diversos autores explican el origen, la causalidad y el desarrollo de este complejo fenómeno internacional.

1.1. Ravenstein y Lee: el modelo *pull and push*.

E.G. Ravenstein es el punto de inicio y de referencia del *corpus teórico* de las migraciones internacionales. Para García (2003: 332):

“...con él se establece el marco de la teoría clásica de las migraciones, cuya influencia perdura hasta la actualidad, porque introdujo, a finales del siglo XIX, la mayoría de los principales temas desarrollados en la investigación migratoria. Sus *12 leyes de las migraciones*, expuestas en 1885, representan el primer intento de generalizar y predecir una serie de regularidades empíricas en las migraciones...”

Gómez (2010: 91) establece que:

“...la importancia del trabajo de Ravenstein (1889) estriba en que es el primero en plantear con argumentos teóricos y un enfoque práctico la teoría de la migración. En su explicación argumenta razones sobre el fenómeno migratorio tanto de origen como destino, es decir, que describe las principales causas de la expulsión y razones de atracción en el sitio de acogida o de llegada.”

García (2003: 332-333) afirma que:

“E.G. Ravenstein constituye la primera y mejor formulación del modelo explicativo de los *pull and push factors* (factores de atracción y de [expulsión]), para referirse a las fuerzas que se generan en los focos de destino y en los de origen de las migraciones.

Este modelo establece la existencia de factores de atracción y expulsión basados en criterios económicos y en las disparidades en el grado de desarrollo económico entre diferentes áreas, las cuales se miden, fundamentalmente, a través de los salarios. La combinación de ambos factores es la que determina la decisión de emigrar.”

Agrega que:

“Los movimientos migratorios de los individuos se conciben como consecuencia de leyes macroeconómicas, estructurales e impersonales, que establecen la división internacional del trabajo y la desigualdad económica; y el emigrante, como un sujeto pasivo que se ve sometido a dichas leyes ajenas a su voluntad. Los desplazamientos se producen como consecuencia de la existencia de un diferencial económico entre dos zonas, y en dirección, siempre, de la menos hacia la más desarrollada, fundamentalmente, del campo a la ciudad.”

De acuerdo con Arango Vila-Belda (1985: 12-13), *las 12 leyes de Ravenstein* pueden ser resumidas y reordenadas como sigue:

- a. La principal causa de las migraciones son las disparidades económicas, siendo este móvil el que predomina.
- b. La mayor parte de las migraciones son de corta distancia.
- c. Los migrantes que se desplazan a largas distancias generalmente van con preferencia a uno de los grandes centros del comercio o de la industria.
- d. Las migraciones se producen escalonadamente.
- e. El proceso de dispersión es el inverso del de absorción y exhibe características similares.
- f. Cada corriente migratoria produce una contracorriente compensadora.
- g. Los nativos de las ciudades tienen menos propensión a migrar que los de las zonas rurales del país.
- h. Entre los migrantes de corta distancia parecen predominar las mujeres, mientras lo contrario ocurre entre los de larga distancia.

- i. La mayoría de los migrantes son adultos.
- j. Las grandes ciudades crecen más por inmigración.
- k. Las migraciones más importantes son las que van de las áreas rurales a los grandes centros del comercio y de la industria.
- l. Las migraciones tienden a aumentar con el desarrollo económico y con el progreso de la tecnología y del transporte.

Después de más de 130 años de existencia de *las 12 leyes de Ravenstein*, algunas de éstas mantienen su vigencia, como la disparidad económica existente entre el norte y el sur del mundo, para la explicación del fenómeno migratorio internacional. Asimismo, los sectores industriales y de comercio son las ramas económicas de atracción de esta fuerza de trabajo, aunque en las últimas décadas los servicios han ganado importancia.

Asimismo, el desarrollo económico de las grandes ciudades de los países desarrollados se continúa explicando por la migración internacional. En Estados Unidos, regiones como California, Texas, Arizona o Nueva York se desarrollan debido a la aportación que hacen los trabajadores inmigrantes provenientes de diversas regiones del mundo, que ofrecen fuerza de trabajo con salarios inferiores a la de los trabajadores nativos.

Sin embargo, la dinámica migratoria también ha cambiado algunas *leyes de Ravenstein*, así:

- a. Las migraciones internacionales ya no son de cortas distancias, Estados Unidos se ha convertido en el principal centro de atracción de personas que arriba a esa nación de todas las partes del mundo.
- b. Dejaron de ser escalonadas, ahora es común encontrar familias completas que deciden dejar su país de origen para internarse en una nación extranjera.

- c. Dejó de ser un fenómeno estrictamente rural que se caracterizaba por ser de campo-ciudad, actualmente, los centros urbanos se han convertido en expulsores de fuerza de trabajo dando paso a la migración ciudad-ciudad.
- d. La migración internacional de corta distancia dejó de ser femenina, ahora este género está presente en el movimiento poblacional de corta y larga distancia.
- e. También dejó de ser un fenómeno de adultos, ahora se conforma de todos los grupos de edad: niños, jóvenes, adultos y adultos mayores.

Los puntos de carácter general que merecen ser resaltados de la síntesis de Ravenstein son la detección empírica de una serie de características relativas al proceso migratorio, el predominio otorgado a las motivaciones económicas en las migraciones y el uso, por vez primera, aunque de forma implícita, del marco analítico atracción-expulsión.

Respecto a la detección empírica de una serie de características relativas al proceso migratorio, Arango (1985: 14), afirma que:

“...es de destacar en la contribución de Ravenstein la observación de una serie de regularidades en los procesos migratorios, tales como el carácter escalonado y gradual de las migraciones, el predominio de las de corta distancia, el mayor número de mujeres que de hombres dentro de éstas, la mayor propensión a emigrar de los habitantes del agro (...).”

Sobre este punto, Salas (2009: 27) agrega que:

“Ravenstein, planteaba en su teoría algunos factores que propiciaban e inducían las corrientes migratorias de las poblaciones, tales como las leyes opresivas, los altos impuestos, un clima poco atractivo y desagradable, condiciones sociales no idóneas, entre otros. Sin embargo, ninguno puede compararse con los que se producen de

la necesidad y/o el deseo inherente en la mayoría de las poblaciones por mejorar sus condiciones de vida.”

Respecto al marco analítico empleado por Ravenstein, Arango (1985: 14) destaca

“...la utilización, quizá por primera vez, del tan conocido como insustituible marco analítico de atracción-expulsión o *push-pull*. En efecto, la decisión de migrar puede ser adoptada respondiendo a factores que operan en el lugar de residencia o partida, a factores que operan en el previsto lugar de destino o a una combinación de ambos. Frecuentemente es la interacción entre los dos polos de la migración la principal determinante de la decisión de migrar.”

En ambos polos, operan factores que el migrante valora como positivos o negativos, también hay factores neutros, que producen indiferencia, aunque, lógicamente, en las zonas de origen predominan los factores percibidos como negativos, llamados de expulsión o *push factors*, y en el lugar escogido como destino predominan, en la percepción del migrante potencial, los factores positivos, de atracción o *pull factors*.

Micolta (2005: 68) afirma que una manera sencilla de exponer este modelo, es que, existe una serie de factores que empujan (*push*) a los migrantes a abandonar su lugar de origen al compararlo con las condiciones más ventajosas que existen en otros lugares, las que ejercen una fuerza de atracción (*pull*), generándose de esta manera, una dinámica de expulsión (*push*) y atracción (*pull*).

Arango (1985: 15) establece que:

“Los factores de expulsión determinan un estado de privación relativa o una incapacidad del entorno para satisfacer las necesidades de todos o parte de los componentes de la colectividad. Los factores de atracción ofrecen al migrante potencial la esperanza de hallar en el lugar de destino un mayor grado de satisfacción a sus insatisfechas necesidades o aspiraciones. En general, la decisión se adopta tras comparar, consciente o inconscientemente, las ventajas y

desventajas de ambos polos, y el factor decisivo es la interacción entre ambos: diferencias salariales, posibilidad de mejora en ocupación o simplemente de encontrar empleo, distancia, coste de desplazamiento, diferencias lingüísticas, culturales o étnicas entre los dos extremos, etc.”

En términos generales, los factores de expulsión determinan la génesis de las migraciones y los factores de atracción su distribución entre los distintos destinos potenciales.

Como afirma Paul Singer, citado por Arango (1985: 14) “los factores de expulsión definen las áreas donde se originan los flujos migratorios, pero son los factores de atracción los que determinan la orientación de estos flujos y las áreas adonde se dirigen...”

Los anteriores planteamientos explican de manera general las causas de la migración; contribuyendo al surgimiento de nuevas teorías migratorias, tal es el caso de la desarrollada por Lee (1966), influenciado por el modelo de factores *push-pull* asociados tanto a la zona de origen como a la de destino.

Salas (2009: 29) afirma que:

“Everett Lee, presupone la existencia de factores de atracción y [expulsión] asociados tanto a la zona de origen como a la de destino; el accionar de obstáculos intermedios (distancia, costo del transporte, dependientes familiares que el migrante tiene, etc.), que afectan el desplazamiento y reconoce que la percepción personal y los factores personales (ciclo vital, conocimiento de las condiciones que imperan en otros lugares, resistencia a los cambios, aspiraciones personales), inciden en el proceso migratorio.”

De acuerdo con el esquema de Lee, el migrante se traslada hacia aquellas áreas con predominio de factores positivos y la valoración de los mismos se acrecienta cuanto mayor sean las disparidades entre las dos regiones implicadas. La migración tiende a realizarse dentro de corrientes definidas, como consecuencia de que las oportunidades por lo general están fuertemente localizadas. Además, tanto el volumen como la tasa de migración tienden a aumentar con el tiempo, ya que el migrante se convierte en un canal para que familiares y amigos emigren.

El marco analítico *atracción-expulsión o push-pull*, reconoce la interacción de fuerzas de expulsión de carácter económico entre las que se encuentran: la sobrepoblación, el desempleo-subempleo, el hambre, la baja productividad agrícola, la falta de tierra, etc., o social que considera: la falta de seguridad, de servicios, mismas que ejercen presión sobre la población en las áreas de partida.

Simultáneamente existen factores positivos en las áreas de destino que atraen la migración, como es el caso de: demanda de empleo en el sector industrial y servicios, percepción de jornales y salarios más altos, mejores oportunidades de educación para los descendientes, servicios sociales y recreación, etc.

Para Micolta (2005: 68), entre los factores de expulsión se encuentran: una elevada presión demográfica, falta de acceso a la tierra, bajos salarios, bajos niveles de vida, falta de libertades políticas, represión, etc. Por el contrario, los factores de atracción, asociados al potencial lugar de destino, serían los contrarios.

1.2. Teoría neoclásica.

La teoría neoclásica de la migración internacional nos proporciona un enfoque económico que explica este fenómeno, el cual está basado en el marco analítico de *atracción-expulsión* desarrollado por Ravenstein-Lee.

Para esta escuela, el origen de la migración internacional es de carácter estrictamente económico y sus causas han de buscarse en las diferencias salariales entre países, viéndose reflejados en el nivel de ingresos como también en las disparidades de bienestar social.

Micolta (2005: 68) afirma que en la segunda mitad del siglo XX la teoría neoclásica tuvo un papel fundamental en el estudio de las migraciones, al aplicar sus principios a los factores del trabajo, partiendo de dos supuestos:

- a. El hombre es sedentario por naturaleza, por razones económicas; y
- b. En su decisión de migrar actúa en forma racional para maximizar las ventajas del proceso.

De acuerdo con este enfoque, las migraciones internacionales obedecen a decisiones individuales sobre costo-beneficio adoptadas para maximizar la renta, es decir, por diferencias entre las tasas salariales entre el país de origen y el de destino. Los flujos laborales van de países de bajos salarios a países de salarios altos.

Para Salas (2009: 31), la teoría neoclásica utiliza la combinación de la concepción macro y micro de la decisión individual. Para el primer enfoque, la migración resulta de una redistribución en el espacio de los factores de producción en respuesta a los salarios diferenciados hasta que se pierde el incentivo. Para el segundo enfoque, el fenómeno obedece a la búsqueda de beneficios personales o de bienestar. Los individuos migran hacia lugares donde pueden obtener mejores salarios y mejores condiciones de vida que en el lugar donde residen.

Esta visión es compartida por García (2003: 341-342) quién sostiene que los desplazamientos son motivados, fundamentalmente, por los diferenciales de salarios y condiciones de empleo entre países, así como por los costos de la migración. El mercado de trabajo es el mecanismo que induce los flujos migratorios

como respuesta a un fenómeno de desequilibrio entre regiones, aunque a los factores económicos, añade la distancia, las oportunidades de empleo, las cadenas migratorias, el clima y los costes de la migración.

Así, las personas hacen una inversión en dinero que luego esperan recuperar, escogen ir a donde pueden conseguir empleo de acuerdo a sus habilidades, y de esta forma maximizar sus ingresos. Como resultado de este movimiento poblacional, la oferta de trabajo disminuye y los salarios aumentan en los países con capital escaso, mientras que en los más ricos la oferta aumenta y los salarios caen, lo que conduce a un equilibrio.

1.2.1. Vertiente macroeconómica.

Dentro de la teoría neoclásica se encuentra la vertiente macroeconómica. Bajo este enfoque, las migraciones son el resultado de grandes leyes económicas, generales e impersonales y concebidas como un mecanismo de equilibrio. El análisis gira en torno al rol de las migraciones en el mercado de trabajo y sobre su impacto en las zonas de origen y destino.

Esta teoría de la migración internacional fue desarrollada originalmente para explicar la migración laboral en los procesos de desarrollo económico (Lewis, 1954; Ranis y Fei, 1961, Harris y Todaro, 1970; Todaro, 1976). Se basa en las diferencias geográficas en la oferta y demanda de mano de obra.

Massey-Arango (et al) (2008: 438) afirman que:

“Los estados con una amplia demanda de trabajo en relación al capital tienen un equilibrio salarial bajo, mientras que los estados con una dotación laboral limitada respecto al capital se caracterizan por salarios de mercado altos [...]. Las diferencias salariales resultantes provocan el desplazamiento de los trabajadores desde los países de salarios bajos hacia aquellos de salarios altos. Como resultado

de este desplazamiento la demanda de trabajo decrece y los salarios aumentan en los países pobres, mientras que la demanda de trabajo se incrementa y los salarios caen en los países ricos, conduciendo, en equilibrio, a una diferencia salarial internacional que sólo refleja los costes pecuniarios y psíquicos del desplazamiento internacional.”

Agregan que:

“El reflejo del movimiento de trabajadores desde los países con excedentes de mano de obra hacia los lugares con escasez es un flujo de inversión de capital desde los países ricos a los países pobres. La relativa escasez de capital en los países pobres produce un índice de beneficios alto en comparación con el estándar internacional, y por este motivo atrae la inversión. Los movimientos de capital también incluyen capital humano, con trabajadores altamente cualificados que se desplazan desde los países ricos a los pobres con la intención de obtener beneficios respecto a su cualificación en un medio donde escasea el capital humano, lo que conduce a un desplazamiento paralelo de gerentes, técnicos y todo tipo de trabajadores especializados...”

Al presuponer que la mano de obra es movable y que los mercados de trabajo y de capitales son libres, se considera que la movilidad geográfica de los trabajadores responde directamente a las desigualdades manifiestas entre las economías. La migración internacional es resultado de las diferencias salariales entre los distintos países, las cuales obedecen, a su vez, a las diferencias geográficas en la oferta y demanda de trabajo.

Como establece Salas (2009: 33):

“Por un lado están aquellos países que cuentan con una elevada dotación de trabajo respecto al capital, por tanto, ofrecen bajos salarios a sus poblaciones, por otro; existen otros países que tienen una limitada dotación de trabajo respecto al capital y se caracterizan por tener salarios altos. El diferencial salarial entre las naciones

genera un flujo migratorio de los países con bajos salarios hacia aquellos que tienen salarios altos”.

Este enfoque plantea que con la migración en ambos países se registra un equilibrio, ya que la oferta de trabajo decrece y los salarios suben en el país que tiene una baja dotación de capital, mientras que la oferta de trabajo se incrementa y los salarios se reducen en el país que cuenta con una dotación alta de capital. Mecanismo por medio del cual se produce un ajuste entre ambas naciones, lo que lleva a un equilibrio automático en el mercado de trabajo.

Sobre este aspecto, Micolta (2005: 68) afirma que:

“La migración ejerce una presión a la baja sobre los salarios de los países de destino y una presión al alza en los países emisores hasta que se alcanza el equilibrio.

En este sentido, la tasa de migración se eleva cuando la disparidad salarial crece. Bajo este enfoque, la migración se entiende como un sistema autorregulado que mantiene un equilibrio constante entre sus partes”.

Alcanzar el equilibrio salarial entre la región de expulsión y atracción es una condición para detener el flujo migratorio. Sobre este aspecto, Salas (2009: 33) establece que:

“...A medida que se produce una eliminación de dichas diferencias, los incentivos económicos del movimiento internacional tienden a reducirse y, en consecuencia, también disminuye la migración en gran escala; es decir, [...] con la igualación de los precios de los factores se garantizaría que, en condiciones de libre [movilidad], los precios de los factores serán los mismo en todos los países.”

1.2.2. Vertiente microeconómica.

Complementariamente al enfoque macroeconómico, la teoría neoclásica desarrolló la vertiente microeconómica, la cual está asociada con la toma de decisión de la migración internacional a nivel de los hogares expulsores de fuerza de trabajo.

En el *aspecto micro*, esta teoría explica la migración desde la racionalidad económica del individuo, cuyo fin último es la maximización del ingreso esperado, es decir, la decisión de migrar es por los salarios, trabajos, ascenso social, etc. (Sjaastad, 1962; Todaro, 1969, 1976, 1989; Todaro y Maruszko, 1987).

Gómez (2010: 93) afirma que:

“Este enfoque según Todaro (1969) se basa en la decisión individual a emigrar dentro de una elección de ‘racionalidad económica’, estableciendo de esta manera una búsqueda en la mejora del bienestar individual en donde se propone un balance entre ingresos y costos y se hace basado en las diferencias estructurales entre regiones o de un país a otro.”

Desde la perspectiva de Massey-Arango (2008: 439-440), los actores individuales racionales deciden sus desplazamientos migratorios mediante un cálculo del coste-beneficio que los conduce a expectativas de un beneficio neto positivo del desplazamiento, normalmente monetario. La migración internacional se conceptualiza como una forma de inversión de capital humano.

Agregan que la decisión de migrar es concebida como resultado de un cálculo racional en el cual un individuo coteja los costos y las utilidades asociadas a su permanencia en el lugar de origen con aquellos relacionados a un traslado hacia el lugar de destino.

“La gente opta por ir hacia donde pueda ser más productiva, dada sus calificaciones; aunque antes de que se puedan captar los altos salarios asociados con una actividad con mayor productividad, debe emprender ciertas inversiones que incluyen el costo material del viaje, el costo que representa el movimiento en busca de trabajo, el esfuerzo que significa aprender nuevas lenguas y culturas, la dificultad experimentada durante la adaptación a un nuevo mercado de trabajo y el costo psicológico de cortar los viejos lazos y forjar los nuevos.”

Martínez (2000: 16-17), expone algunas críticas al modelo neoclásico de la migración internacional, al afirmar que parte de una serie de supuestos que han sido corregidos para hacerlos más realistas:

- a. Se presupone que los trabajadores tratan de maximizar sus ganancias y no parece haber ningún argumento para criticar esto.
- b. Se piensa que los trabajadores tienen un conocimiento perfecto de las posibilidades de empleo y de los salarios. El realismo de este supuesto es más que discutible, en cuanto que no todos los segmentos de los trabajadores tienen un conocimiento igual, porque depende de las redes de relaciones y de los flujos migratorios anteriores y por ello parece que hay que renunciar al supuesto de la perfecta información.
- c. Se estipula que no existen barreras sociales ni económicas a la movilidad del trabajo, lo cual va en contra de lo que se conoce a simple vista.
- d. Se supone que los trabajadores son homogéneos con respecto a cualificaciones, habilidades y gustos, lo cual tampoco parece ser realista si se tiene en cuenta la especialización en el trabajo y las diferencias en entrenamiento, habilidades, etc.

- e. El punto de vista neoclásico ha sido criticado no sólo porque ignora la heterogeneidad del trabajo, sino también por reducir el trabajo y el capital a elementos puramente abstractos que se pueden substituir mutuamente.

Asimismo, el modelo neoclásico implica un sistema que se mueve hacia el equilibrio y, desde este punto de vista, la migración internacional funciona de hecho como un mecanismo que lleva al equilibrio en cuanto que moviliza el trabajo desde las zonas más improductivas hacia las más productivas, de tal manera que el producto agregado aumenta. Ocurre lo contrario, las regiones más deprimidas tienden a perder los segmentos de la población que están mejor educados y son jóvenes.

2. Migración internacional de México hacia los Estados Unidos: factores económicos que lo explican y etapas de desarrollo.

La migración de mexicanos hacia Estados Unidos ha estado presente por más de 138 años, impulsada desde la perspectiva geográfica, porque ambos países comparten una frontera de más de 3 mil kilómetros de distancia, siendo el Río Bravo la zona limítrofe natural entre ambas naciones.

2.1. Factores de oferta-expulsión y demanda-atracción.

Complementariamente al factor fronterizo, existen condiciones económicas asociadas con las fuerzas de la oferta-expulsión y de la demanda-atracción que explican este flujo migratorio internacional, y que se analizan a partir del marco analítico *atracción-expulsión* desarrollado por Revanstein-Lee y por los supuestos centrales de la teoría neoclásica de las migraciones internacionales.

La oferta-expulsión hace alusión a los países intensivos en trabajo, que tienen una creciente oferta de mano de obra y que son expulsados a laborar fuera de su territorio, porque no existe suficiente demanda de trabajo dentro de sus fronteras para incorporarse al aparato productivo local.

La demanda-atracción está asociada con países intensivos en capital, que tienen una creciente demanda de mano de obra y que atraen a los trabajadores domésticos y los que habitan fuera de sus fronteras, porque tienen un crecimiento económico robusto con altos niveles salariales.

México es un país intensivo en el factor trabajo con bajo nivel de crecimiento económico, constituyendo la oferta-expulsión de mano de obra. *A contrario sensu*, Estados Unidos es intensivo en capital, con una alta dinámica de generación de riqueza conformando la demanda-atracción de empleos. Esta relación de capital/trabajo combinada con tasas de crecimiento desiguales es una condición idónea para el desarrollo de la migración internacional en esta región de norte América.

Rodolfo Tuirán (*et al*) (2000: 31), a partir del enfoque *pull and push* de Ravenstein y Lee y de la teoría micro y macroeconómico, al analizar los factores económicos que explican la migración de México hacia Estados Unidos, encuentra tres categorías, las cuales define de la siguiente manera:

- a. La oferta-expulsión de fuerza de trabajo, se presenta por la insuficiente dinámica de la economía nacional para absorber el excedente de la fuerza de trabajo, lo que obliga a la población en edad de trabajar de nuestro país a buscar las oportunidades de empleos con salarios atractivos que no encuentran internamente;
- b. La demanda–atracción de empleos, dada por la evolución de los sectores agrícola, industrial y de servicios de la Unión Americana y la demanda de fuerza de trabajo inmigrante; y
- c. Los factores sociales, que ligan a los inmigrantes con la familia, los amigos, las comunidades de origen y destino, son determinantes para reducir los costos y riesgos asociados con el movimiento migratorio hacia los Estados Unidos.

2.1.1. Demanda-atracción.

Los factores asociados con la demanda-atracción, prueban las tesis centrales sobre las cuales descansa la *Teoría Neoclásica Macroeconómica* de la migración internacional, porque explican el flujo migratorio de México hacia los Estados Unidos a partir de las asimetrías económicas existentes entre ambas naciones en lo relacionado con dos importantes factores de la producción: el trabajo y el capital.

Como ya se citó, México es intensivo en el factor trabajo constituyendo la oferta-expulsión por ser intensivo en mano de obra. Estados Unidos es el país intensivo en capital teniendo el control de la demanda-atracción.

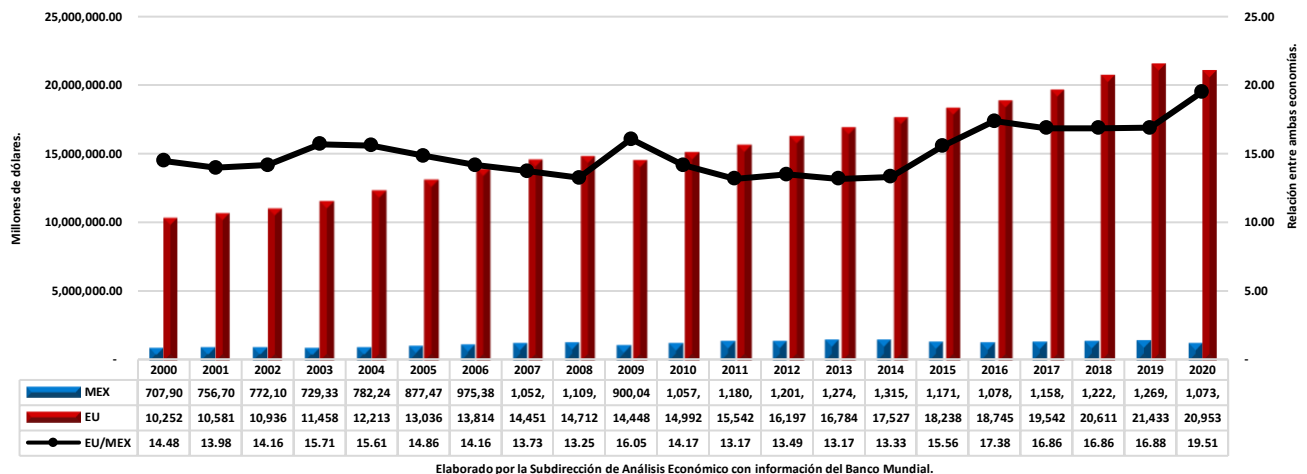
La expulsión y atracción parten de la asimetría en el desarrollo entre ambas naciones, lo que incrementa las oportunidades para los inmigrantes en el país receptor al ofrecer oportunidades de empleo con ventajas salariales que no encontrarían en el país de origen.

Asimismo, y de acuerdo con la *vertiente Microeconómica*, los connacionales, al ser actores individuales racionales, deciden migrar porque el cálculo del costo-beneficio los conduce a expectativas de incremento en los ingresos monetarios y en una mejor calidad de vida.

La asimetría entre las economías de México y Estados Unidos es significativa. El indicador más importante para medir este diferencial de crecimiento económico es el producto interno bruto (PIB), constituyendo la base de la oferta-atracción.

De acuerdo con el Banco Mundial, en el año 2000 la economía de los Estados Unidos fue más de 14 veces superior a la de México, en el 2020 fue casi 20 veces más grande en aquel país en comparación con la nuestra, constituyendo una poderosa demanda-atracción para la fuerza de trabajo mexicana. (Ver gráfica número 1).

Gráfica No. 1. Evolución del PIB de México y Estados Unidos, 2000-2020. (Millones de dólares y relación entre ambas economías).

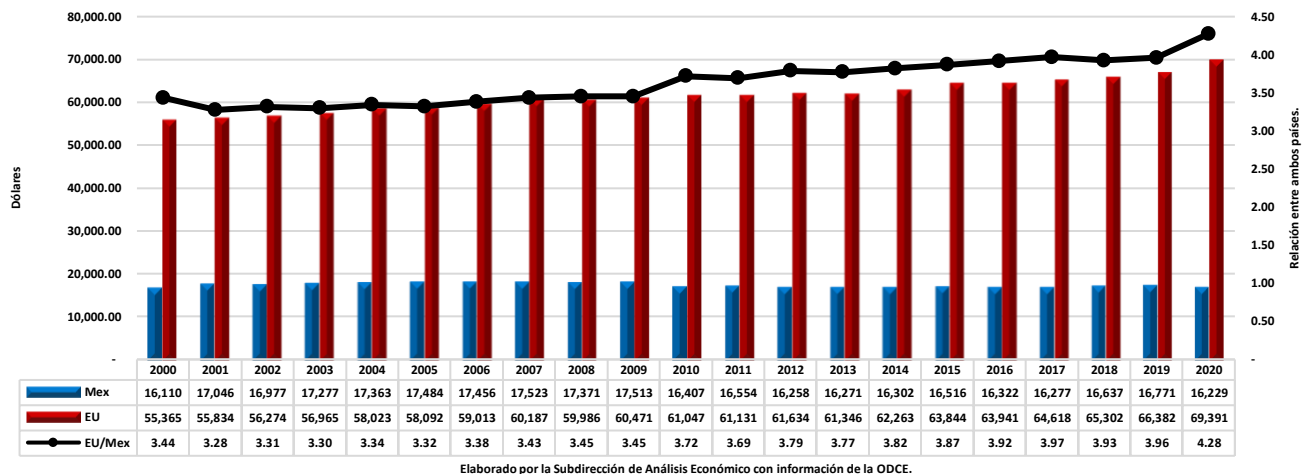


El otro indicador económico de la oferta-atracción es el diferencial salarial, el cual se midió con el salario medio, que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) lo obtiene de la siguiente manera:

“...dividiendo la masa salarial total basada en las cuentas nacionales por el número medio de empleados en la economía total, que luego se multiplica por la relación entre el promedio de horas semanales habituales por empleado a tiempo completo y el promedio de horas semanales habituales para todos los empleados...”

De acuerdo con información de la OCDE, en Estados Unidos el salario medio en el 2000 fue de 55 mil 365.70 dólares al año, en el 2020 ascendió a 69 mil 391.81 dólares anuales. En México, el salario medio se ha mantenido constante en el tiempo, en el 2000 fue de 16 mil 110.69 dólares anuales, en el 2020 se estimó en 16 mil 229.92 dólares anuales. Visto desde otra perspectiva, en el año 2000, el salario medio en Estados Unidos fue 3.44 veces superior que el estimado en México, en el 2020 aumentó a 4.28 veces. (Ver gráfica número 2).

Gráfica No. 2. Evolución del salario promedio entre México y Estados Unidos, 2000-2020. (Dolares anuales y relación entre ambos países).



Llama la atención que la *Teoría Neoclásica de la Migración Internacional* predice que, en el mediano o largo plazo, el flujo migratorio del país que es intensivo en mano de obra se detendrá, porque su oferta de trabajo se reducirá y los salarios tenderán a subir. Por su parte, en el país que es intensivo en capital, la oferta de trabajo se incrementará y los salarios se contraerán, conduciendo hacia una reducción en el diferencial internacional de salarios y al equilibrio del mercado laboral en ambas naciones.

No obstante, en el flujo migratorio internacional de México hacia los Estados Unidos, esta predicción no se ha cumplido, por el contrario, se prevé que en el mediano plazo no se va a detener debido a la asimetría entre el crecimiento económico y el diferencial salarial entre ambos países.

Respecto al diferencial salarial entre ambos países, tampoco se está cumpliendo la predicción que afirma que la migración generaría un incremento de los salarios en el país expulsor hasta nivelarlos con los existentes en el país receptor. Al contrario, la brecha salarial se sigue ampliando debido al alto nivel de desempleo que está condicionado por el aumento de la población joven y adulta que está en edad de

trabajar y que no encuentra la oportunidad de integrarse al aparato productivo nacional.

2.1.2. Oferta-expulsión.

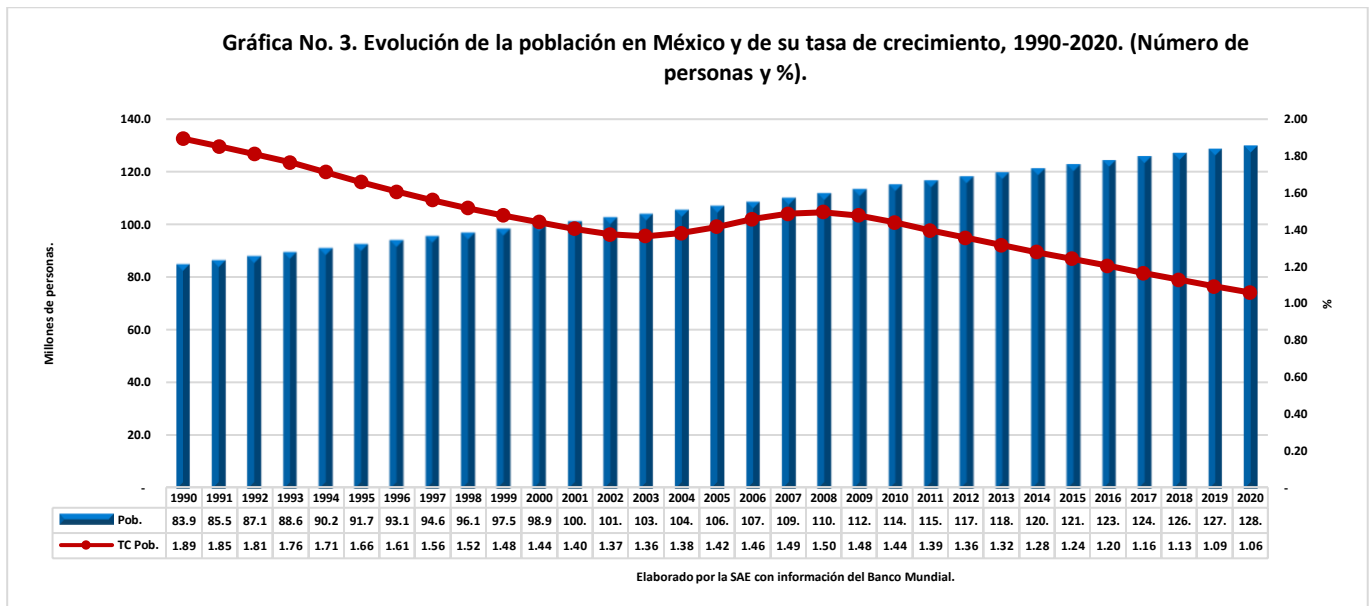
La oferta-expulsión se constituye en México, porque existe una creciente población, de la cual, aquella que está en edad de trabajar no encuentra oportunidades de incorporarse al aparato productivo nacional, por la falta de crecimiento de la economía nacional, alentando el desempleo interno. Esto significa que el fenómeno migratorio es explicado desde la perspectiva del país expulsor por la convergencia de tres fenómenos: el demográfico (crecimiento poblacional), el económico (recurrentes ciclos recesivos y de desaceleración) y el social (el desempleo). Estos factores constituyen las causas, la migración internacional es el efecto.

Los crecimientos demográfico y económico están estrechamente relacionados, generan una simbiosis cuando la economía es intensiva en capital, porque la creciente inversión permite que la poblacional en edad de trabajar se incorpore al proceso productivo, incrementando la producción de bienes y servicios. Bajo esta hipótesis, mayor población implica más crecimiento de la economía porque existe una simetría en la relación capital/ trabajo, lo que implica que los factores de la producción estarán en pleno empleo, llevando a la tasa de desempleo a su nivel natural.

Esta simbiosis se rompe cuando existe un crecimiento demográfico en una economía que no es intensiva en capital, porque al no existir inversión suficiente para que la poblacional en edad de trabajar se incorpore al proceso productivo, no se expande la producción de bienes y servicios. Bajo esta hipótesis, mayor población no implica más crecimiento de la economía doméstica, porque existe una asimetría en la relación capital/ trabajo, lo que implica que el factor capital esté en pleno empleo, no así el factor trabajo, lo que se traduce en un aumento de la tasa de desempleo.

Desde la perspectiva demográfica, de acuerdo con información del Banco Mundial, la población en México se ha incrementado en los últimos 30 años, al pasar de 83.9 millones de habitantes a 128.9 millones de habitantes, aunque la tasa de crecimiento poblacional de nuestro país se ha reducido significativamente, al pasar del 1.89% en 1990 a 1.06% en el 2020. Esto significa que el crecimiento poblacional del país no se ha detenido, aunque cada año lo hace a una tasa menor. (Ver gráfica número 3).

El crecimiento poblacional ha impactado al mercado laboral mexicano, porque ha generado un aumento de la oferta laboral, particularmente de la población joven y adulta que se encuentran en edad de trabajar. Ante esta dinámica demográfica, nuestro país no ha registrado un crecimiento económico constante en el tiempo, porque no es intensivo en capital.



Como la relación capital/trabajo es asimétrica, no se ha impulsado la inversión que permita que la fuerza de trabajo en edad de trabajar se incorpore al aparato productivo nacional, impidiendo crear las fuentes de trabajo que demanda la población. Bajo este escenario, que ha predominado en nuestro país por décadas,

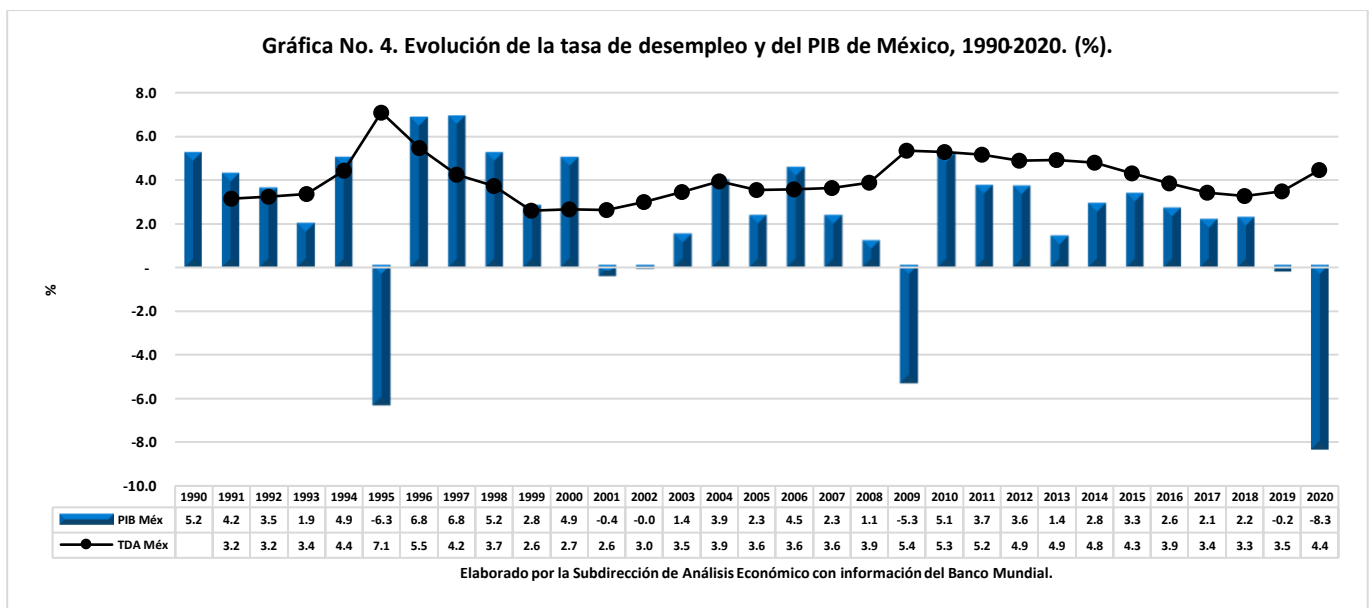
el factor capital está en pleno empleo, por su parte el factor trabajo presenta un exceso de oferta de mano de obra, lo que explica la constante reducción del salario en México, la ampliación del diferencial salarial entre nuestro país y Estados Unidos, y como consecuencia final, se alienta la oferta-expulsión de fuerza de trabajo hacia Estados Unidos.

Desde la perspectiva económica, en los últimos 30 años, México ha enfrentado cinco crisis en un contexto de incrementos sin precedente de la población, incluyendo la que está en edad de trabajar, lo que explica el aumento del desempleo.

Así, durante el periodo de 1990-2020, el ciclo económico nacional ha registrado cuatro etapas de recesión (crecimiento negativo) y una desaceleración de la economía nacional. Estos eventos provinieron de un shock de origen interno y cinco externos, con fuertes impactos en el mercado laboral, particularmente en la evolución del desempleo:

- a. La primera fue en 1995, con la crisis de los tesobonos y la devaluación del peso de nuestro país que generó una recesión. En ese año, la tasa anualizada de la actividad económica se contrajo en -6.3%, como consecuencia la tasa de desempleo se incrementó del 4.4% al 7.1% de la Población Económicamente Activa (PEA) entre 1994 y 1995.
- b. La segunda fue en el 2001, debido al derribamiento del *World Trade Center* de Nueva York, el principal centro de negocios de los Estados Unidos, que afectó el flujo comercial y de inversiones a nivel global, la contracción de nuestra economía fue del -0.40% y -0.04% en el 2001 y 2002 respectivamente, en esos años, la tasa de desempleo aumentó del 2.6% al 3.0% de la PEA, respectivamente.

- c. La tercera se registró en el 2009, relacionado con la crisis de los *subprime* en el sector de la vivienda de los Estados Unidos, que también incidió adversamente en la expansión económica nacional, también tuvo características recesivas. El PIB se contrajo en -5.3%, en tanto la tasa de desempleo pasó del 3.9% en el 2008 al 5.4% de la PEA en el 2009.
- d. En el año 2013 inició una etapa de reducción de los precios internacionales del petróleo, que afectó los ingresos fiscales que nuestro país capta por la exportación de estos hidrocarburos, coadyuvando a la desaceleración económica, la cual registró una tasa de crecimiento del 1.4% del PIB, como consecuencia, la tasa de desempleo permaneció en 4.9% de la PEA entre el 2012 y el 2013.
- e. En el año 2020, el mundo asistió a una pandemia de alcance global generado por el Sars-Cov-2, propiciando una recesión de la economía mundial. Para el caso de México, la recesión económica fue del -8.3% en el 2020, afectando la tasa de desempleo que pasó del 3.5% en el 2019 al 4.4% de la PEA en el 2020. (Ver gráfica número 4).

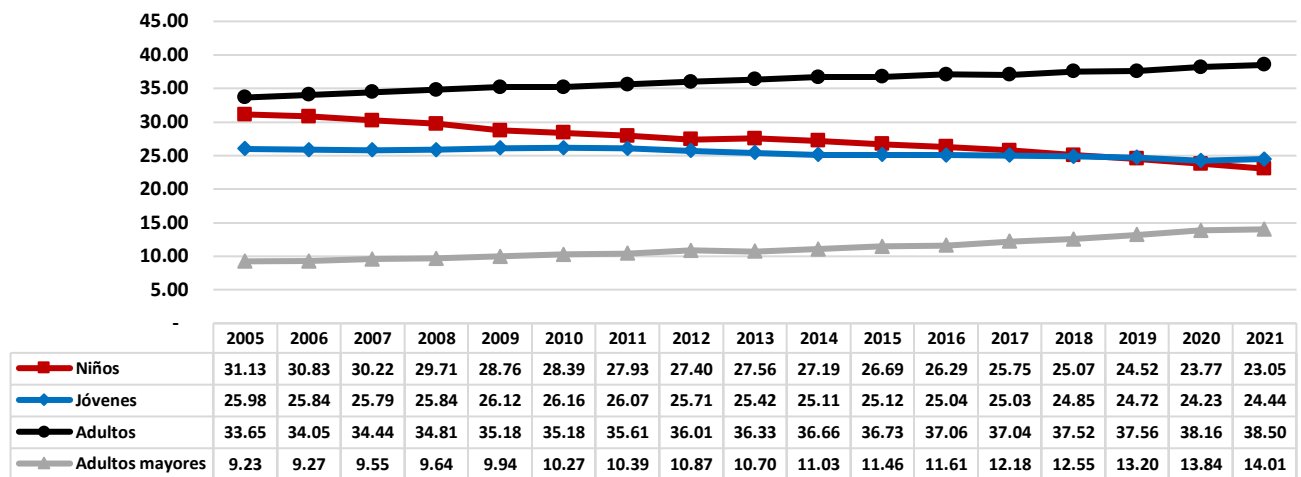


El crecimiento demográfico y las recurrentes caídas del ciclo económico del país prueban la hipótesis de la asimetría en la relación entre el capital y el trabajo en ambas naciones, que implica que el incremento poblacional no se ha traducido en mayor expansión de la economía nacional. El predominio del factor trabajo sobre el capital ha generado un exceso de oferta de trabajo que retroalimenta la expulsión de trabajadores hacia Estados Unidos, que es la nación de atracción.

Desde la perspectiva social, la asimetría en la relación capital/trabajo se ha traducido en un desfase entre el crecimiento demográfico y económico, lo que ha favorecido el aumento acelerado de la oferta laboral y del desempleo, teniendo como impacto final el incremento del flujo migratorio internacional en este importante corredor sur-norte que conecta el subdesarrollo latinoamericano con el desarrollo anglosajón.

Respecto al desempleo, de acuerdo con la *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo* (ENOE, 2021), en el tiempo, la población joven en México ha incrementado su participación en la estructura poblacional del país, al pasar del 25.98% de la población total en el cuarto trimestre del 2005 al 24.23% en el cuarto trimestre del 2020, registrando una disminución mínima, aunque en promedio oscila entre el 25% de la población total del país. Para este mismo periodo, la población adulta pasó del 33.65% al 38.16%. Como se observa, en el año 2020, los jóvenes y adultos representan el 62.39% de la población total. (Ver gráfica número 5).

Gráfica No. 5. Estructura de la población en México, por grupos de edad. 2005-2021. (% población total).



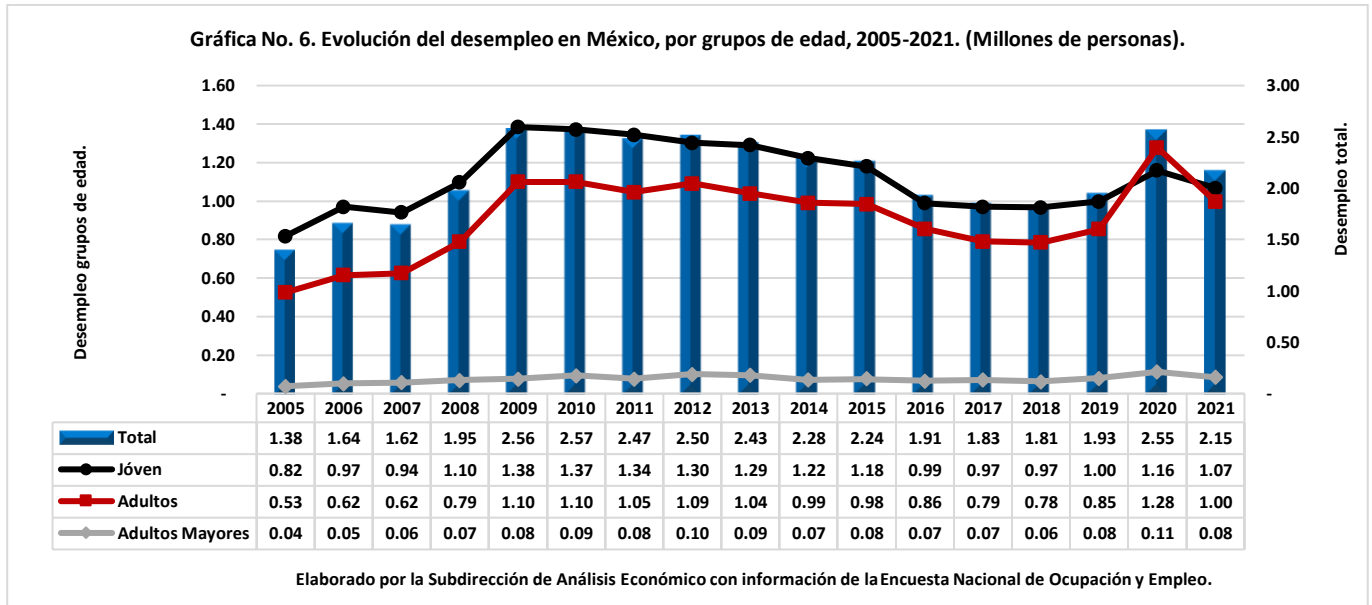
Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico con información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

Los jóvenes (15-29 años) y adultos (30-59 años) conforman la población en edad de trabajar, representando una fuerte presión para la economía nacional porque constituyen la oferta de empleos. Por su parte, los recurrentes ciclos recesivos y de desaceleración económica, inhiben la demanda laboral que impiden que una parte de este estrato poblacional se incorpore al aparato productivo nacional, alentando el desempleo.

Esto significa que el creciente desempleo en México se explica porque existe un desfase entre el crecimiento económico y el demográfico, particularmente por los recurrentes ciclos recesivos y de desaceleración de la economía nacional, que reducen la demanda laboral para los jóvenes y adultos que constituyen la oferta de fuerza de trabajo, y que necesitan incorporarse al sector productivo del país.

De acuerdo con la información de la ENOE, en el cuarto trimestre del 2005 la población desempleada total fue de 1 millón 380 mil personas, aunque tuvo picos importantes porque en el 2009 fue de 2 millones 560 mil personas y en el 2020 ascendió a 2 millones 555 mil personas. (Ver gráfica número 6).

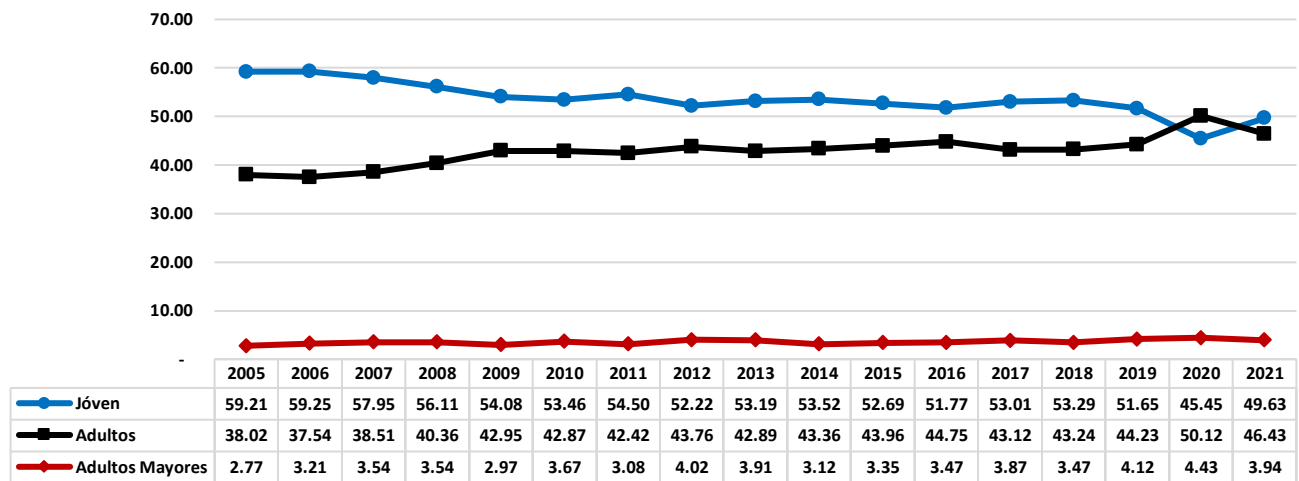
Del desempleo total, la población joven ha sido la más afectada, en el 2005 fueron 820 mil personas de entre 15 y 29 años los que estaban en situación de desempleo, en el 2009 ascendieron a 1 millón 380 mil jóvenes, en el 2020 fueron de 1 millón 160 mil jóvenes. Por su parte, 530 personas adultas eran desempleados en el 2005, 1 millón 100 mil en el 2009 y 1 millón 280 mil en el 2020. (Ver gráfica número 6).



En términos relativos, en el 2005 el 59.21% de la población desempleada total era joven, en el 2009 fue del 54.08%, en el 2020 ascendió al 45.45%. En promedio, del desempleo total, aproximadamente el 50% en promedio incidió sobre la población joven del país. Asimismo, el 38.02% de las personas desempleados eran adultas en el 2005, el 42.95% en el 2009 y el 50.12% en el 2020. (Ver gráfica número 7).

El crecimiento del desempleo de jóvenes y adultos en el país es uno de los factores más importante para explicar la oferta-expulsión de la fuerza de trabajo de México hacia Estados Unidos, que es el país que constituye la demanda-atracción y que absorbe una alta proporción de trabajadores internacionales de estos grupos etarios que arriba a esa nación.

Gráfica No. 7. Evolución del desempleo en México, por grupos de edad, 2005-2021. (% desempleo total).



Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico con información de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

2.2. Etapas de la migración internacional México-Estados Unidos.

Estos factores de oferta-expulsión y de demanda-atracción han constituido un añejo proceso migratorio entre México y Estados Unidos, que de acuerdo con Durand (2016), ubica sus orígenes desde 1884, identificando las siguientes seis etapas:

- a. La era del enganche (1884-1920), donde operaba este sistema de reclutamiento de mano de obra para la naciente industria mexicana y que fue la antesala del enganche de los connacionales que se internaban en Estados Unidos. La ley de exclusión china y japonesa en Estados Unidos y el contexto de la Primera Guerra Mundial, fueron aspectos que alentaron la continua entrada de migrantes mexicanos, mientras que la Revolución Mexicana hizo su parte como factor de expulsión de trabajadores domésticos hacia la Unión Americana.
- b. El período de deportaciones, reenganches y migraciones masivas (1921-1941), se explica por las crisis económicas que vivió Estados Unidos en los años veinte del siglo pasado, incluyendo la gran recesión que generó deportaciones y también el retorno de miles de inmigrantes mexicanos a causa del desempleo,

lo que coincidió con una política de repatriación durante el gobierno de Álvaro Obregón y posteriormente bajo el mandato de Lázaro Cárdenas.

- c. El Programa Bracero (1942- 1964), fue una era de veintidós años, caracterizada por el reclutamiento de mexicanos desde los Estados Unidos para sobrellevar la falta de mano de obra en el contexto de la II Guerra Mundial. Esta situación llevó por primera vez a establecer un acuerdo bilateral con México, que estaba en mejor posición para exigir un trato distinto a sus ciudadanos. Los trabajadores que calificaron para este programa, fueron parte de un modelo tipo ideal de migración para ambos países, caracterizado por su legalidad, ruralidad, masculinidad y temporalidad.
- d. La era de los indocumentados (1965-1986), cuando se evidencia cómo los mismos trabajadores y sus redes empezaron a abastecer el mercado de trabajo estadounidense, ante la ausencia de una política migratoria específica para México. Entonces ser mexicano se convirtió en sinónimo de trabajador indocumentado y la política estadounidense se caracterizó por ser de contención fronteriza, pero no hacia el interior, pues su empresariado siguió dando empleo a esta población de manera clandestina. Para la década de los ochenta, no obstante, los mexicanos dejaron de ser los trabajadores privilegiados, y comenzaron a competir con los de origen centroamericano, con los sudamericanos y caribeños.
- e. La era bipolar: de la amnistía al acoso (1987-2007), donde se presentan los intentos por regular y simultáneamente expulsar a la población indocumentada, se segmenta en cuatro hitos temporales: la Ley de Reforma y Control de la Inmigración (IRCA de 1986); las operaciones de control fronterizo, de 1993; una nueva ley para el control de la inmigración ilegal (IIRAIRA de 1996); la creación del Immigration and Customs Enforcement (ICE) y la política de seguridad nacional en la frontera, de 2001 a raíz del 11 de septiembre.

La amnistía ofreció la posibilidad de una estancia segura a quienes obtuvieron sus documentos, permitiendo que los mexicanos legalizados formen parte de la sociedad estadounidense, lo que fue evidente con el crecimiento de negocios latinos y su participación más activa en el campo de la política sindical. Como contraparte, la población indocumentada ha vivido el acoso desde los ámbitos legal, económico y político.

- f. La fase relacionada con la reforma migratoria inicia en el 2007, donde se plantea un modelo en el cual intervienen tres dinámicas: migratoria, económica y legal. Sobre la primera, destaca que a lo largo de un siglo para el migrante el problema era el cruce, no la permanencia, mientras que en la actualidad hay varios millones que tienen 10, 15 o 20 años de residencia irregular y ven como una amenaza permanente la posibilidad de una deportación.

En cuanto a la dinámica económica, el superávit de mano de obra mexicana y su competencia han precarizado el empleo migrante; y el aumento en los costos y riesgos del cruce fronterizo, así como la falta de remesas para financiar el viaje tras la crisis internacional de 2008 han conllevado a una reducción del flujo. Mientras que en la dimensión legal está toda la maquinaria política encaminada a castigar la inmigración irregular (Comunidades Seguras, Ley Arizona) y los intentos por regularizarla o frenar las deportaciones dirigida a los *dreamers* (DACA).

Se han analizado las causas que explican la migración entre México y Estados Unidos, así como las etapas que conforman esta práctica de movilidad humana. Ahora el estudio se adentrará en el fenómeno migratorio *per se*, ubicando la importancia de nuestro país en el flujo migratorio internacional y la importancia de la fuerza laboral mexicana en la economía norteamericana.

3. Contextualización de México en el flujo migratorio internacional.

México tiene una larga tradición migratoria, siendo uno de los países que más población expulsa hacia el exterior, aunque otras naciones intensivas en el factor trabajo también tienen una presencia importante a nivel global como expulsoras de fuerza de trabajo.

Para ubicar a México en el contexto global como nación expulsora de fuerza de trabajo, se analiza la evolución de la población mundial, partiendo de la hipótesis que en la medida que los países tengan más población, mayor será la probabilidad de que expulsen parte de su población, principalmente la que se encuentra en edad de trabajar.

De acuerdo con el Banco Mundial, en el año 2000 la población mundial ascendía a 6 mil 259.4 millones de habitantes, para el 2010 se estimó en 7 mil 073.6 millones y para el 2020 fue de 7 mil 763.9 millones. Asimismo, los países más poblados a nivel global son China que en el 2020 registró 1 mil 410.9 millones de personas, equivalente al 22.5% de la población mundial total, le siguen en orden de importancia, la India con 1 mil 380 millones, representando el 22.0% de la población mundial y Estados Unidos con 329.5 millones, equivalente al 5.3% de la población mundial. México ocupa el décimo lugar a nivel mundial, en el 2020 la población total se estimó en 128.9 millones de habitantes, representando el 2.1% de la población mundial. (Ver cuadro número 1).

Cuadro No. 1. Evolución de la población mundial, por países, 2000-2020. (Millones de personas y % de participación en la población mundial).										
País/Año	Millones de personas.					% de participación.				
	2000	2005	2010	2015	2020	2000	2005	2010	2015	2020
China	1,262.6	1,303.7	1,337.7	1,379.9	1,410.9	20.2	20.8	21.4	22.0	22.5
India	1,056.6	1,147.6	1,234.3	1,310.2	1,380.0	16.9	18.3	19.7	20.9	22.0
Estados Unidos	282.2	295.5	309.3	320.7	329.5	4.5	4.7	4.9	5.1	5.3
Indonesia	211.5	226.3	241.8	258.4	273.5	3.4	3.6	3.9	4.1	4.4
Pakistán	142.3	160.3	179.4	199.4	220.9	2.3	2.6	2.9	3.2	3.5
Brasil	174.8	186.1	195.7	204.5	212.6	2.8	3.0	3.1	3.3	3.4
Nigeria	122.3	138.9	158.5	181.1	206.1	2.0	2.2	2.5	2.9	3.3
Bangladesh	127.7	139.0	147.6	156.3	164.7	2.0	2.2	2.4	2.5	2.6
Federación de Rusia	146.6	143.5	142.8	144.1	144.1	2.3	2.3	2.3	2.3	2.3
México	98.9	106.0	114.1	121.9	128.9	1.6	1.7	1.8	1.9	2.1
Japón	126.8	127.8	128.1	127.1	125.8	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0
Etiopía	66.2	76.3	87.6	100.8	115.0	1.1	1.2	1.4	1.6	1.8
Filipinas	78.0	86.3	94.0	102.1	109.6	1.2	1.4	1.5	1.6	1.8
Egipto, República Árabe de	68.8	75.5	82.8	92.4	102.3	1.1	1.2	1.3	1.5	1.6
Vietnam	79.9	83.8	88.0	92.7	97.3	1.3	1.3	1.4	1.5	1.6
República Democrática del Congo	47.1	54.8	64.6	76.2	89.6	0.8	0.9	1.0	1.2	1.4
Turquía	63.2	67.9	72.3	78.5	84.3	1.0	1.1	1.2	1.3	1.3
República Islámica de Irán	65.6	69.8	73.8	78.5	84.0	1.0	1.1	1.2	1.3	1.3
Alemania	82.2	82.5	81.8	81.7	83.2	1.3	1.3	1.3	1.3	1.3
Tailandia	63.0	65.4	67.2	68.7	69.8	1.0	1.0	1.1	1.1	1.1
Total 20 países	4,366.4	4,637.1	4,901.3	5,175.3	5,432.2	69.8	74.1	78.3	82.7	86.8
Resto del mundo	1,893.0	2,021.4	2,172.3	2,325.9	2,340.5	30.2	32.3	34.7	37.2	37.4
Total mundial	6,259.4	6,658.5	7,073.6	7,501.2	7,763.9	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico de la Dirección de Servicios de Información y Análisis Especializados adscrita a la Coordinación de los Servicios de Información, Bibliotecas y Museo de la Secretaría de Servicios Parlamentarios, con información del Banco Mundial, 2020.

La relación entre la oferta-expulsión y la demanda-atracción de la población, nos acerca al concepto de *saldo inmigratorio neto*, que registra el flujo de inmigración de los países receptores en relación con la población de emigrantes que ellos mismos expulsan. Si el resultado es positivo, significa que son más los inmigrantes que se internan a su territorio que los emigrantes que abandonan su propia nación, es decir, tienen un poder de atracción de la población proveniente de las diferentes regiones del mundo, explicado principalmente por su alto nivel de crecimiento y desarrollo económico, generando expectativas favorables de los inmigrantes respecto al desarrollo humano que lograrían en su país de origen.

China e India tienen una alta oferta-expulsión de migrantes, porque son los países más poblados del mundo, al tener una asimetría en su relación entre capital/trabajo, su actividad económica no alcanza a generar las condiciones para evitar que su población migre.

Por su parte, Estados Unidos es la tercera nación más poblada y la principal economía del mundo, está altamente desarrollada y representa la principal fuente de demanda-atracción de migrantes por ser altamente intensivo en capital, los cuales arriban a ese país de prácticamente todas las regiones del globo.

La migración internacional es generada por una permanente demanda-atracción de trabajadores extranjeros inherente a la estructura económica de los países desarrollados, que para mantener su hegemonía económica global, atraen mano de obra de los países intensivos de este factor de la producción, para así lograr mantener un alto nivel de competitividad con los principales bloques regionales del mundo.

La evidencia empírica en lo relacionado con el flujo inmigratorio mundial permite validar este planteamiento, porque los países con altas tasas de crecimiento económico, algunos registran elevados niveles de desarrollo, constituyen la demanda-atracción de la población migrante internacional, son naciones receptoras por excelencia, puesto que su saldo inmigratorio muestra que se internan en su territorio más población que la que expulsan.

De acuerdo con el *Observatorio de Migración Internacional del Consejo Nacional de Población (CONAPO)*, al 2019, Estados Unidos tuvo un saldo inmigratorio neto de 47.5 millones de personas, porque 50.7 millones de extranjeros se internaron en esa nación y 3.2 millones de estadounidenses abandonaron su país. El saldo inmigratorio neto de Arabia Saudita fue de 12.8 millones de personas, porque ingresaron 13.1 millones y salieron 300 mil personas. En Alemania, el saldo inmigratorio neto fue de 9.1 millones de personas, de los cuales, 13.1 millones entraron y 4 millones salieron. (Ver cuadro número 2).

Cuadro No. 2. Saldo neto inmigratorio por países, 2019. (Millones de personas).			
País	Inmigrantes	Emigrantes	Saldo neto
Estados Unidos	50.7	3.2	47.5
Alemania	13.1	4.0	9.1
Arabia Saudita	13.1	0.3	12.8
Rusia	11.6	10.5	1.1
Reino Unido	9.6	4.3	5.3
Emiratos Árabes Unidos	8.6	0.2	8.4
Francia	8.3	2.3	6.0
Canadá	8.0	1.3	6.6
Australia	7.5	0.6	7.0
Italia	6.3	3.1	3.2
España	6.1	1.4	4.7
Turquía	5.9	3.5	2.4
India	5.2	17.5	-12.4
Ucrania	5.0	5.9	-0.9
Sudáfrica	4.2	0.8	3.4
Kazajstán	3.7	4.0	-0.3
Tailandia	3.6	1.0	2.6
Malasia	3.4	1.7	1.7
Jordán	3.3	0.8	2.6
Pakistán	3.3	6.3	-3.0
Total 20 países	180.5	72.7	107.9
Resto del mundo	91.1	199.0	-107.9
Total mundial	271.6	271.6	0.0

Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico de la Dirección de Servicios de Información y Análisis Especializados adscrita a la Coordinación de los Servicios de Información, Bibliotecas y Museo de la Secretaría de Servicios Parlamentarios, con información del Observatorio de Migración Internacional del Consejo Nacional de Población.

El análisis también se realiza a la inversa, a partir del *saldo emigratorio neto* que nos permite ver el flujo de emigración de los países expulsores en relación con la población de inmigrantes que provienen de otras naciones y que se interna en su territorio. Si el resultado es positivo, significa que son más los emigrantes que salen de la nación que los que arriban, son expulsores por excelencia dado su bajo nivel de crecimiento y desarrollo económico, generando expectativas poco favorables para el desarrollo humano de sus habitantes dentro de su territorio.

De acuerdo con el *Observatorio de Migración Internacional del CONAPO*, al 2019, la India y México fueron las naciones que expulsaron más emigrantes en el mundo con 17.5 y 11.8 millones de personas, respectivamente. Ambas tuvieron el saldo emigratorio neto más alto a nivel global. Para la India fue de 12.4, para México fue de 10.7 millones de personas, porque fue mayor la población de mexicanos que emigró hacia otras regiones del mundo, principalmente hacia Estados Unidos, respecto a los inmigrantes que se internaron en ambos territorios. (Ver cuadro número 3).

Rusia y China son naciones que tienen una alta tasa de expulsión de su población, sin embargo, los rusos tienen un saldo emigratorio neto de -1.1 millones de personas, lo que significa que sus flujos migratorios son muy dinámicos, aunque en el agregado, se internan más extranjeros en su territorio que los rusos que abandonan su país. China, por el contrario, es un país expulsor por excelencia, su saldo emigratorio neto es de 9.7 millones de personas. (Ver cuadro número 3).

Cuadro No. 3. Saldo neto emigratorio, por países, 2019. (Millones de personas).			
País	Emigrantes	Inmigrantes	Saldo neto
India	17.5	5.2	12.4
México	11.8	1.1	10.7
China	10.7	1.0	9.7
Rusia	10.5	11.6	-1.1
Siria	8.2	0.9	7.4
Bangladesh	7.8	2.2	5.6
Pakistán	6.3	3.3	3.0
Ucrania	5.9	5.0	0.9
Filipinas	5.4	0.2	5.2
Afganistán	5.1	0.1	5.0
Indonesia	4.5	0.4	4.2
Polonia	4.4	0.7	3.8
Reino Unido	4.3	9.6	-5.3
Alemania	4.0	13.1	-9.1
Kazajstán	4.0	3.7	0.3
Estado de Palestina	3.9	0.3	3.6
Myanmar	3.7	0.1	3.6
Rumania	3.6	0.5	3.1
Egipto	3.5	0.5	3.0
Turquía	3.5	5.9	-2.4
Total 20 países	128.8	65.1	63.7
Resto del mundo	142.9	206.5	-63.7
Total mundial	271.6	271.6	0.0

Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico de la Dirección de Servicios de Información y Análisis Especializados adscrita a la Coordinación de los Servicios de Información, Bibliotecas y Museo de la Secretaría de Servicios Parlamentarios, con información del Observatorio de Migración Internacional del Consejo Nacional de Población.

A nivel global, el flujo migratorio se explica por la asimetría internacional en la relación capital/trabajo. Es decir, por la existencia de países altamente desarrollados que se ubican en el norte del planeta, que tienen altas tasas de inversión y desarrollo, con condiciones económicas propicias para atraer fuerza de trabajo del exterior. *Versus*, países con poblaciones crecientes con bajas tasas de inversión y desarrollo cuya localización están en el sur del globo, que al tener un exceso de oferta laboral se hacen expulsoras de fuerza de trabajo por excelencia.

De acuerdo con el Banco Mundial, entre los países que conforman el norte y que atraen migración por excelencia se encuentran Estados Unidos, Canadá, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia, Rusia, España, Japón, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudita, Kuwait. Asimismo, algunos países que son considerados del sur por ser expulsores de fuerza de trabajo son India, China, México, el resto de América Latina.

En esta relación entre los países expulsores de migrantes, ubicados en el sur del planeta, con bajo desarrollo y que son intensivos en trabajo, y las naciones receptoras localizados en el norte del globo, con altos índices de desarrollo y que son intensivos en capital, se configuran cuatro corredores migratorios internacionales, con cuatro direcciones tradicionales: sur-norte, norte-sur, norte-norte y sur-sur.

El principal flujo migratorio internacional se lleva a cabo en el sentido sur-norte, donde el exceso de fuerza de trabajo de los países en vías de desarrollo que se encuentran en el sur del planeta se interna en el norte, en los principales países desarrollados, intensivos en capital.

Esto significa que la migración internacional en el sentido sur-norte conecta al subdesarrollo con el desarrollo, lo que implica en términos migratorios, que es el principal corredor donde la población se desplaza para mejorar sus condiciones de vida, porque están en situación de desempleo o pobreza en sus países de origen y buscan encontrar un empleo y mejores condiciones salariales en la nación receptora.

En el corredor migratorio norte-sur, se presenta la movilidad de la población que vive en países desarrollados hacia regiones de subdesarrollo. Difícilmente se desplazan por problemas de desempleo o pobreza, lo hacen porque existe la oportunidad de invertir en proyectos productivos en las regiones poco intensivas en

capital, para radicar en estos países sureños que ofrecen ventajas comparativas como la moneda, que tiene mayor poder de compra en la nación de atracción, o simplemente porque son atraídos por fenómenos naturales o sociales como el clima o la cultura de estas regiones en desarrollo.

En el corredor migratorio norte-norte se desplaza población de países desarrollados que se dirigen hacia otras naciones también desarrolladas. La motivación es principalmente para la realización de negocios o por placer, difícilmente será porque busquen mejorar su calidad de vida.

Finalmente, el corredor migratorio sur-sur registra el movimiento de población que vive en países en vías de desarrollo hacia naciones de bajo desarrollo, porque las zonas de expulsión y atracción no son intensivas en capital. La gran mayoría de la migración arriba a los principales centros urbanos o rurales de los países receptores para profundizar el problema del desempleo y la pobreza, o en algunos casos, son países de tránsito para arribar al norte.

De acuerdo con el *Observatorio de Migración Internacional del CONAPO*, en el 2019, la dirección sur-norte fue el principal corredor migratorio en el mundo, con 132 millones de personas por año que se desplazaron de los países con poco desarrollo hacia naciones altamente desarrolladas, principalmente Estados Unidos. En esta dirección se encuentra el corredor migratorio más importante del globo, que es el de México-Estados Unidos, que registró un movimiento sumamente dinámico equivalente a 11.5 millones de personas. (Ver cuadro número 4).

Cuadro No. 4. Principales corredores migratorios internacionales, en las cuatro direcciones de la migración, 2019. (Millones de personas y % de participación en cada dirección).				
Dirección	Origen	Destino	Millones de personas	% Participación
Sur-Norte	México	Estados Unidos	11.5	8.7
	India	Emiratos Árabes Unidos	3.4	2.6
	China	Estados Unidos	2.9	2.2
	India	Estados Unidos	2.7	2.0
	India	Arabia Saudita	2.4	1.8
	Otros	Otros	109.1	82.6
Total			132.0	100.0
Norte-Norte	Polonia	Alemania	1.8	4.3
	Reino Unido	Australia	1.3	3.0
	Corea del Sur	Estados Unidos	1.1	2.6
	Polonia	Reino Unido	0.9	2.2
	Canadá	Estados Unidos	0.8	2.0
	Otros	Otros	35.7	85.9
Total			41.6	100.0
Sur-Sur	Siria	Turquía	3.7	4.1
	Rusia	Ucrania	3.3	3.6
	Ucrania	Rusia	3.3	3.6
	Bangladesh	India	3.1	3.4
	Kazajstán	Rusia	2.6	2.8
	Otros	Otros	74.7	82.4
total			90.7	100.0
Norte-Sur	Estados Unidos	México	0.8	10.4
	Alemania	Turquía	0.4	5.1
	Croacia	Serbia	0.3	3.9
	China, Hong Kong SAR	China	0.3	3.9
	Chile	Argentina	0.2	3.0
	Otros	Otros	5.4	73.8
Total			7.3	100.0

Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico de la Dirección de Servicios de Información y Análisis Especializados adscrita a la Coordinación de los Servicios de Información, Bibliotecas y Museo de la Secretaría de Servicios Parlamentarios, con información del Observatorio de Migración Internacional del Consejo Nacional de Población.

La dirección norte-sur es la menos dinámica en el mundo, con 7.3 millones de migrantes por año, esto resulta normal, porque las poblaciones no se mueven de las zonas de desarrollo hacia las de menos desarrollo, en busca de progreso económico. El corredor más dinámico en esta dirección es el de Estados Unidos hacia México, donde transitaban 800 mil personas durante el 2019. (Ver cuadro número 4).

La dirección norte-norte registró un flujo migratorio de más de 41 millones de personas por año, es la tercera en importancia a nivel global, siendo los corredores más importantes el Polonia-Alemania donde transitaban 1.8 millones de personas y el del Reino Unido-Australia con 1.3 millones de personas. (Ver cuadro número 4).

Finalmente, la dirección sur-sur es la segunda más importante a nivel mundial, se conforma de países de ingresos medios y bajos con una alta tradición migratoria, en ella transitan 90.7 millones de migrantes por año, donde países como Turquía y Ucrania son centros de oferta-expulsión hacia naciones de demanda-atracción como Rusia e India. (Ver cuadro número 4).

4. Migración de México hacia Estados Unidos.

Después de contextualizar a México en el flujo migratorio internacional, se focaliza el estudio en la relación migratoria México-Estados Unidos, que tiene como rasgo central que es el corredor de tránsito humano bidireccional más importante del mundo.

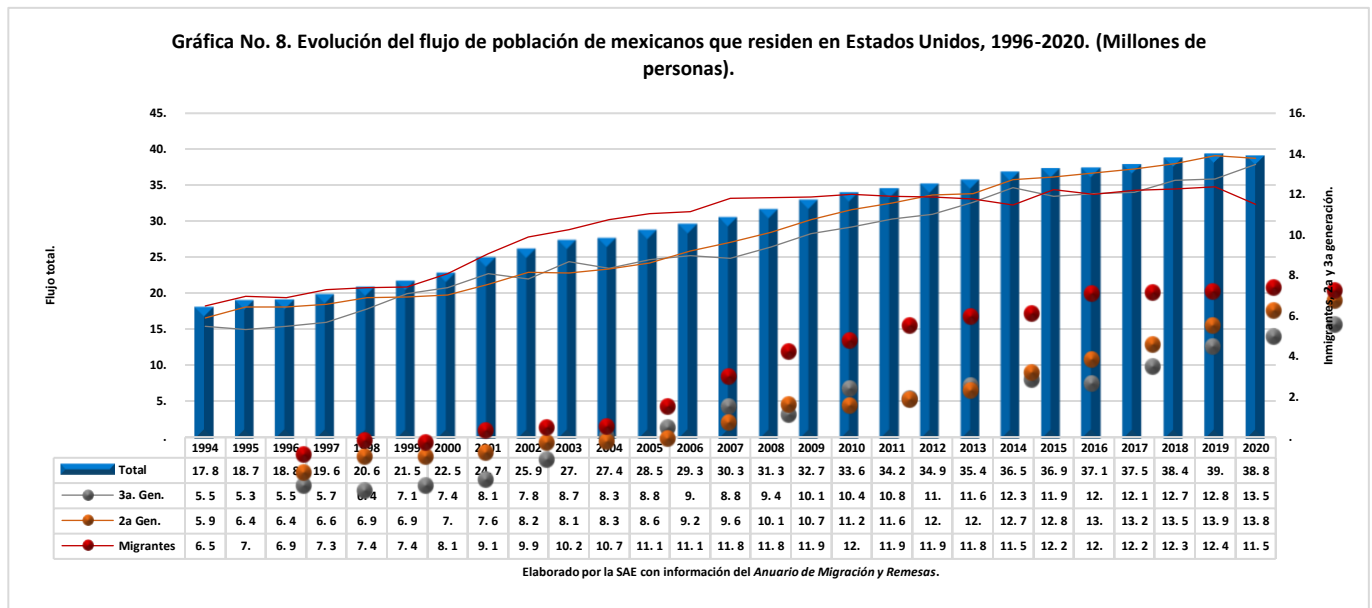
4.1. Factores económicos, políticos y sociales que explican esta migración.

El análisis de la migración internacional México-Estados Unidos se inicia con un enfoque generacional, diferenciando a los inmigrantes connacionales que nacieron en aquel país de atracción, y que forman parte de diversas generaciones, *versus* los migrantes que recientemente se han internado en territorio estadounidense en busca de alguna oportunidad de trabajo.

Los inmigrantes mexicanos de tercera y segunda generación son los descendientes de connacionales que migraron en el pasado y que nacieron en Estados Unidos. Por su parte, los migrantes son personas que se trasladan desde su lugar de origen en el territorio nacional, donde son expulsados principalmente por factores económicos, hacia un destino dentro del país de atracción, buscando oportunidades de empleo y mejora salarial, lo que implica un cambio de residencia permanente o temporal.

De acuerdo con el *Anuario de Migración y Remesas (2021)*, en 1994 residían en los Estados Unidos 17.8 millones de mexicanos, de los cuales, 5.5 eran de tercera generación, 5.9 de segunda generación y 6.5 se consideraron migrantes. Para el

año 2020; la población de origen mexicano que residía en Estados Unidos ascendió a 38.8 millones, de los cuales, 13.5 millones eran de tercera generación, 13.8 millones de segunda generación y 11.5 millones eran migrantes. De estos estratos de población de mexicanos que residen en los Estados Unidos, los migrantes son nuestros sujetos de estudio. Como se puede observar, durante el periodo de 1994 al 2020 éstos pasaron de 6.5 millones a 11.5 millones de personas. (Ver gráfica número 8).



4.1.1. Factores económicos.

Desde el enfoque económico, la migración internacional México-Estados Unidos se tendría que explicar por la falta de crecimiento económico del país que no es intensivo en capital. De allí que sea posible establecer una relación anti-cíclica, lo que implica que, ante periodos de estancamiento o recesión en el ciclo económico de la nación expulsora, se tendría que incrementar el flujo migratorio internacional, porque aumenta su tasa de desempleo.

Esta relación anti-cíclica entre la actividad económica y la migración internacional México-Estados Unidos, se cumplió en la recesión que sufrió nuestro país durante 1995, cuando el PIB se contrajo a -6.29% y la tasa de migración se incrementó a 7.33%. Con el derribo del *World Trade Center* de Nueva York, la economía nacional también entró en una fase contractiva, el PIB pasó de -0.4% y -0.04% durante el 2001 y 2002, respectivamente, como consecuencia, la tasa de crecimiento de esta migración aumentó en 12.4% y 9.07%, respectivamente. (Ver gráfica número 9).

El derribo del *World Trade Center* de Nueva York fue un punto de inflexión de la migración internacional México-Estados Unidos, porque la política de seguridad nacional en el país de atracción tuvo la máxima prioridad, lo que incluyó la militarización de su frontera sur, para evitar el paso de terroristas, lo que entorpeció el flujo de migrantes mexicanos que deseaban internarse en ese país.

Sobre la manera en que los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001 impactaron la migración internacional México-Estados Unidos, Schiavon y Velazquez (2007: 1) afirman:

“...tal acontecimiento reordenó las prioridades de Estados Unidos en materia de política exterior. El gobierno estadounidense convirtió a su país en un Estado obsesionado por la seguridad, donde se estableció como principal objetivo la lucha contra el terrorismo y, particularmente, evitar un nuevo ataque en su territorio. Para lograrlo, Estados Unidos enfatizó el enfoque militar para el resguardo de sus fronteras, lo cual, de manera automática, afectó directamente la relación con México. Así, el principal interés de la administración Bush se centró en la agenda de seguridad nacional y los otros temas, como inversión, comercio, medio ambiente, migración y narcotráfico, pasaron a un plano secundario y/o se vincularon al tema de seguridad.

Siendo así, el principal efecto del 11 de septiembre en la relación México-Estados Unidos fue la securitización de la agenda bilateral. En ese marco, la administración Bush decidió intensificar el control fronterizo mediante la militarización de su frontera con México, la construcción de un muro y la aplicación de leyes más estrictas para el paso de personas y mercancías...”

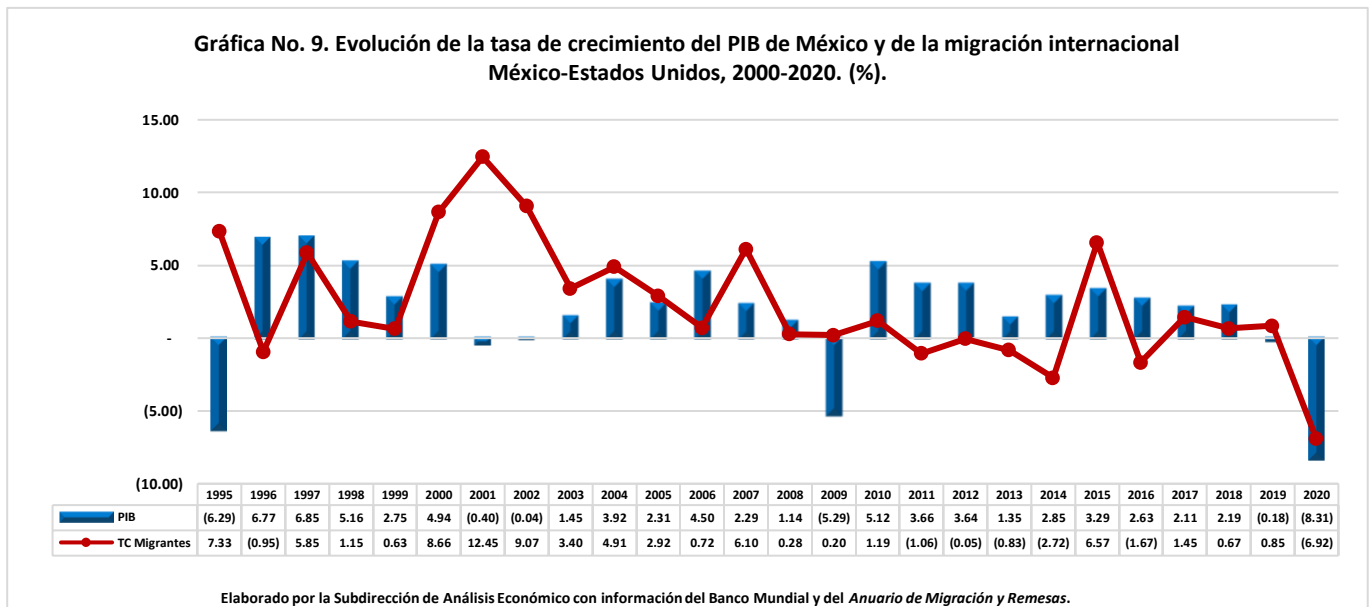
Las medidas de seguridad nacional implementadas en la frontera sur de Estados Unidos a raíz de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, cambiaron la relación entre las fases recesivas del ciclo económico en México y la migración de connacionales que deseaban internarse en ese país de atracción, dejando de ser anti-cíclica para pasar a ser pro-cíclica.

Esto significa que cuando la economía nacional entra en la fase de recesión económica, la migración de mexicanos hacia Estados Unidos ya no aumenta, como sí ocurrió en la crisis de 1995 y 2001, porque con las medidas de seguridad implementadas a partir del derribamiento de las torres gemelas, los connacionales enfrentan múltiples obstáculos para cruzar la frontera norte de nuestro país.

Como se observa, con la crisis de los *subprime* del 2009, el PIB de México se contrajo en -5.29%, la migración de mexicanos que se internaron en Estados Unidos aumentó en 0.20% en el 2009 y en 1.19% en el 2010. En el año 2013 se presentó una fuerte caída de los precios internacionales del petróleo lo que generó una desaceleración de la economía nacional, el PIB interno pasó de 3.64% en el 2012 a 1.35% en el 2013, la tasa de migración de mexicanos hacia los Estados Unidos se contrajo, al pasar del -0.05% al -0.83%, respectivamente, confirmando su pro-ciclicidad, porque ante contracciones de la actividad económica, la tasa de crecimiento de la expulsión de fuerza de trabajo mexicana se redujo. (Ver gráfica número 9).

La pandemia del 2020 reafirmó el carácter pro-cíclico de la relación entre la economía nacional y la migración México-Estados Unidos. En ese año, el PIB nacional descendió a -8.31% y la tasa de crecimiento migratoria se redujo a -6.92%. (Ver gráfica número 9).

Esta situación se explica por las profundas medidas de seguridad implementadas en la frontera sur de los Estados Unidos desde el periodo de *secutirización* de la relación bilateral entre ambas naciones, las cuales se profundizaron para detener las caravanas de migración provenientes de centroamericana. Otro factor que actuó como una barrera natural en este corredor migratorio fue la pandemia sanitaria, porque detuvo la producción de la economía mundial, incluyendo la del principal país receptor de migrantes en el mundo, así como, representó un serio riesgo de contagio del virus Sar-Cov-2 que en muchos casos podría resultar letal para los migrantes nacionales o internacionales que decidieran incorporarse al mercado laboral estadounidense.



El análisis descriptivo de la relación anti-cíclica y pro-cíclica del PIB y la tasa de crecimiento de la migración México-Estados Unidos, se confirma con el coeficiente de correlación.

El primer coeficiente de correlación entre la tasa de crecimiento del PIB nacional y de la migración México-Estados Unidos, se calculó para el periodo de 1995 al 2008, que incluye la crisis de los tesobonos (1995) y los ataques terroristas en contra de Estados Unidos (2001). Como ya se estableció, en ambos eventos México enfrentó una recesión y una desaceleración de la economía, en contrapartida, la migración de los connacionales hacia Estados Unidos se incrementó.

Esta relación se estimó formalmente con el coeficiente de correlación que se obtuvo para este periodo y que fue de -0.44. Al ser negativo, significa que ambas variables se relacionan de manera anti-cíclica, es decir, ante una menor actividad económica en México (desaceleración o recesión de la economía nacional que aumente el desempleo), se incrementa la migración de los connacionales hacia Estados Unidos, porque una parte de los trabajadores que no encontraban oportunidad de empleo en nuestro país, se internaban en el aparato productivo de la nación receptora.

Un segundo coeficiente de correlación entre la tasa de crecimiento del PIB y de la migración México-Estados Unidos, se calculó para el periodo 2009 al 2020, que incluye la crisis de los *subprime* (2009), la caída de los precios internacionales del petróleo (2013) y la pandemia sanitaria (2020). En estos eventos, cuando en México se presentaba una desaceleración o recesión, la migración de los connacionales hacia Estados Unidos no se incrementó.

Esta relación se confirmó con el coeficiente de correlación que se estimó para este periodo y que fue de 0.54. Al ser positivo, significa que ambas variables se relacionan de manera pro-cíclica, es decir, ante una menor actividad económica en México, la migración hacia Estados Unidos disminuyó, porque miles de trabajadores nacionales que intentaron internarse al aparato productivo de aquel país receptor, fracasaron en su intento por las crecientes medidas de seguridad implementadas en la frontera sur estadounidense o por la pandemia sanitaria del 2020.

4.1.2. Factores políticos.

Desde la perspectiva política, a partir de los ataques a las torres gemelas de Nueva York se inició un reforzamiento en la seguridad en la frontera sur estadounidense, para evitar el paso de potenciales terroristas hacia su territorio. Un efecto colateral de estas medidas ha sido el aumento del grado de complejidad de los migrantes mexicanos y centroamericanos para cruzar esta frontera, aunque esta población expulsada en sus diversos países no tenga ninguna vinculación con la delincuencia organizada, su único objetivo es buscar las oportunidades laborales que no encuentran en sus respectivas naciones.

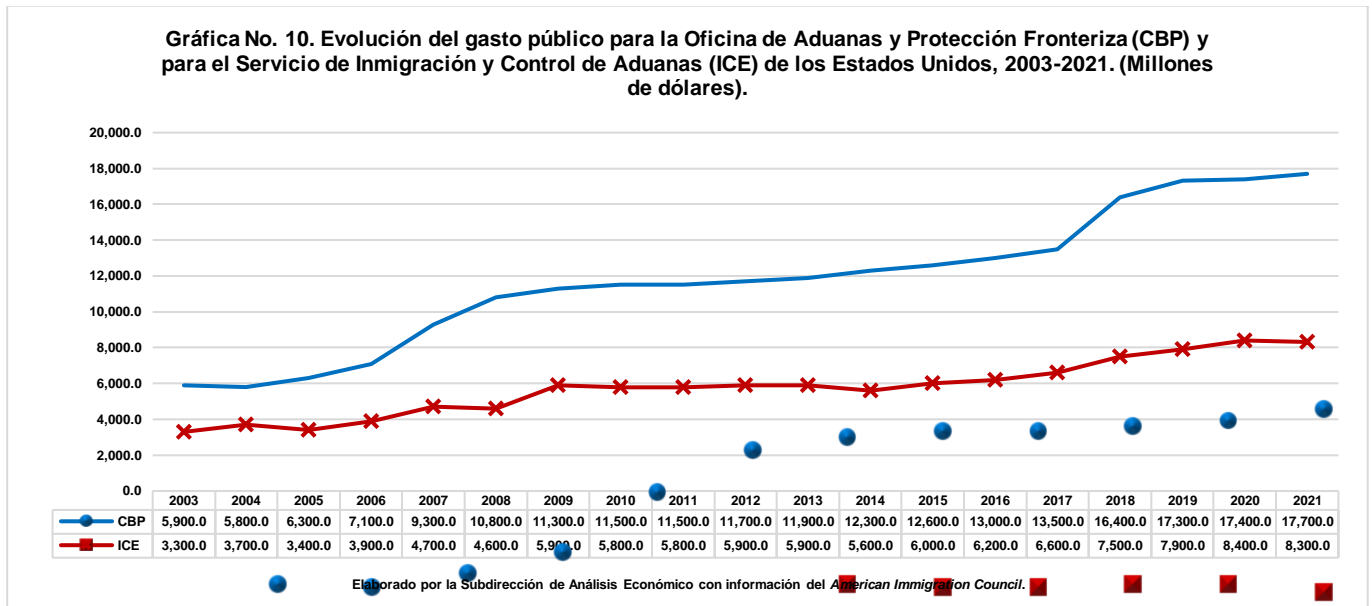
De acuerdo con el Consulado Americano de Inmigración:

Desde la creación del Departamento de Seguridad Nacional (DHS) en 2003, el gobierno federal ha gastado aproximadamente 333 mil millones de dólares en las agencias que llevan a cabo la aplicación de la ley de inmigración...

El gasto en aplicación de la ley de inmigración se divide en gran medida en dos áreas temáticas: seguridad fronteriza y aplicación interior. Los gastos fronterizos incluyen el personal y los recursos necesarios para la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP, por sus siglas en inglés) de los Estados Unidos, una agencia del Departamento de Seguridad Interior que trabaja en y entre los puertos de entrada de los Estados Unidos. La aplicación interior se centra principalmente en la dotación de personal y los recursos para el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos (ICE, por sus siglas en inglés), que también forma parte del DHS, para detener a los no ciudadanos en el interior del país, detener a los que están en proceso de deportación y deportar a los que se les ordena la deportación.

De esta manera, el gasto de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza casi se ha triplicado, de 5 mil 900 a 17 mil 700 millones de dólares, que incluye tanto la Patrulla Fronteriza como las operaciones en los puertos de entrada. Asimismo, los

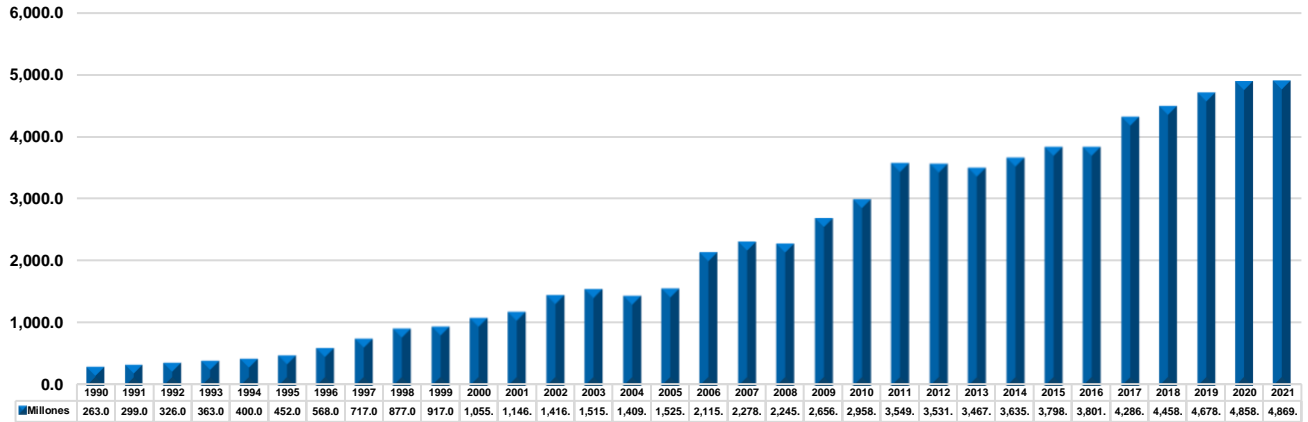
recursos para el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas también casi se han triplicado, pasando de 3 mil 300 a 8 mil 300 millones de dólares. Gran parte de esta financiación se ha destinado a aumentar la capacidad de la agencia para mantener detenidos a inmigrantes en lugares de todo el país. (Ver gráfica número 10).



De manera particular, desde 1990, el presupuesto de la patrulla fronteriza que vigila la frontera sur de los Estados Unidos se ha multiplicado por más de dieciocho veces, pasando de 263 a casi 4 mil 900 millones de dólares. (Ver gráfica número 11).

Como consecuencia de este aumento del gasto público en los Estados Unidos para hacer cumplir su Ley Migratoria, se ha incrementado sensiblemente el número de efectivos encargados controlar el arribo de migrantes a su territorio. El número de funcionarios de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza en los puertos de entrada aumentó de 17 mil 279 elementos en 2003 a 24 mil 511 en el 2019. Los agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas dedicados a Operaciones de Ejecución y Deportación aumentó de 2 mil 710 en el 2003 a 8 mil 201 efectivos en el 2019. (Ver gráfica número 12).

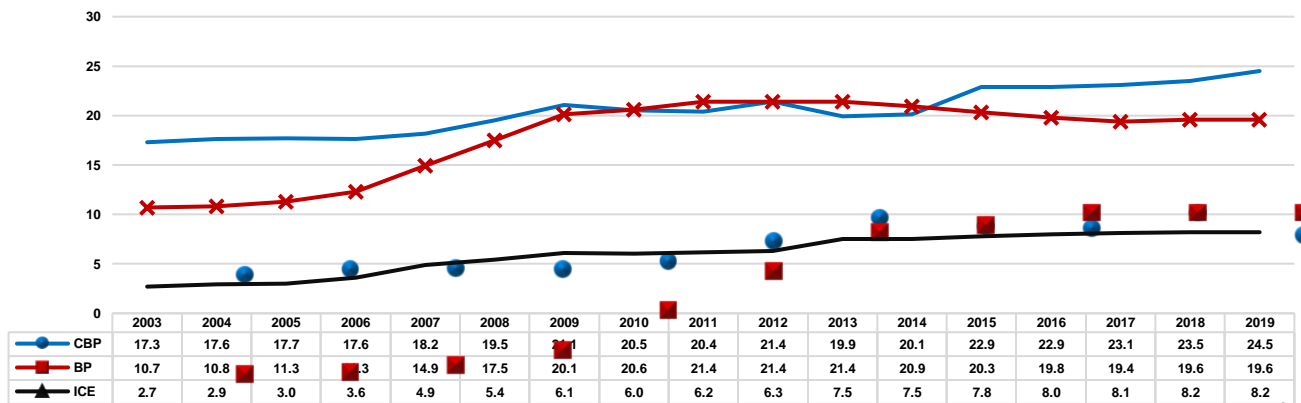
Gráfica No. 11. Evolución del gasto público para la patrulla fronteriza de Estados Unidos, 1990-2021. (Millones de dólares).



Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico con información del *American Immigration Council*.

Asimismo, desde el 2003, la cantidad de agentes de la Border Patrol (Patrulla Fronteriza) de Estados Unidos se ha disparado de 10 mil 700 a 19 mil 600 elementos. De esos agentes, 16 mil 731 están desplegados en la frontera sur de la Unión Americana, más de cuatro veces con respecto a los 3 mil 555 agentes desplegados en esa frontera en el año fiscal 1992. Otros 2 mil 073 agentes están desplegados en la frontera entre Estados Unidos y Canadá y 255 agentes están desplegados en los sectores fronterizos costeros. (Ver gráfica número 12).

Gráfica No. 12. Evolución de los oficiales de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP), agentes de la patrulla fronteriza (BP) y agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE), año fiscal 2003-2019. (Miles).



Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico con información del *American Immigration Council*.

4.1.3. Factores sociales.

Desde el enfoque social, México está enfrentando una aguda crisis de seguridad pública, lo que ha incrementado el riesgo de su migración internacional hacia los Estados Unidos, porque las rutas de tránsito han sido cooptadas por la delincuencia organizada, quiénes explotan las oportunidades para realizar actividades ilícitas que les reditúen altos ingresos, destacan las prácticas de robo, secuestro, inducción a la prostitución, pornografía infantil, entre otros delitos que pueden llevar a los migrantes nacionales o centroamericanos incluso a perder la vida.

Por el clima de inseguridad en las rutas migratorias mexicanas y por el reforzamiento de la frontera sur estadounidense, los contratos clandestinos (a través del cual polleros y potenciales migrantes acuerdan los términos económicos para realizar el cruce fronterizo) han incrementado su costo y su grado de riesgo, reduciendo la probabilidad de cumplimiento y éxito, lo que se traduce en una mayor incidencia de personas abandonadas en los recorridos que realizan. El efecto final es que pueden ser capturados por la patrulla fronteriza para ser deportados, ser explotados por la delincuencia organizada o, en situación extrema, como ya se citó, perder la vida.

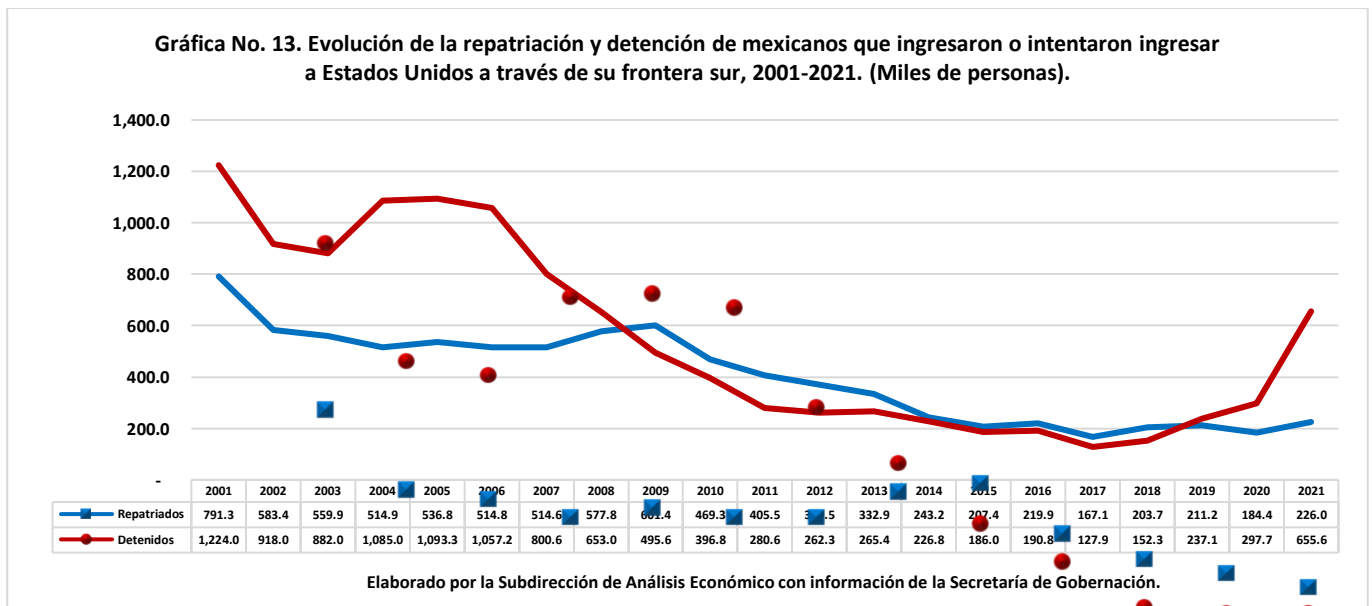
La información disponible confirma esta crisis social que los migrantes mexicanos y centroamericanos enfrentan en su intento de cruzar la frontera sur de Estados Unidos, manifestado en mayores niveles de repatriación de los connacionales y de detenidos.

Como se puede observar, la política de repatriación y de detenidos en la frontera sur de Estados Unidos reportó los niveles más altos después del 2001, cuando las torres gemelas de Nueva York fueron atacadas, coincidiendo con la política de *secutirización* de la agenda bilateral.

La repatriación se mantuvo en niveles altos entre el 2001 al 2009, cuando pasó de 791.3 mil mexicanos a 601.4 mil que fueron regresados a su país de origen después de haberse internado en la nación de atracción. Por su parte, los mexicanos detenidos en la frontera sur de Estados Unidos por intentar cruzarla pasaron de 1 millón 224 mil en el 2001 a 1 millón 057.2 personas en el 2006. (Ver gráfica número 13).

A partir del 2007 y 2010, respectivamente, se inició un proceso de descenso de la detención de los connacionales que se encuentran en Estados Unidos o intentan cruzar su frontera, así como de la repatriación, respectivamente, aunque menor, los niveles observados no dejan de ser significativos.

Los repatriados mexicanos pasaron de 469.3 mil connacionales en el 2010 a 226 mil en el 2021, por su parte, los detenidos en la frontera sur de Estados Unidos fueron de 800.6 mil personas en el 2007, reduciéndose a 297.7 mil en el 2020, aumentando a 655.6 mil migrantes mexicanos en el 2021. (Ver gráfica número 13).



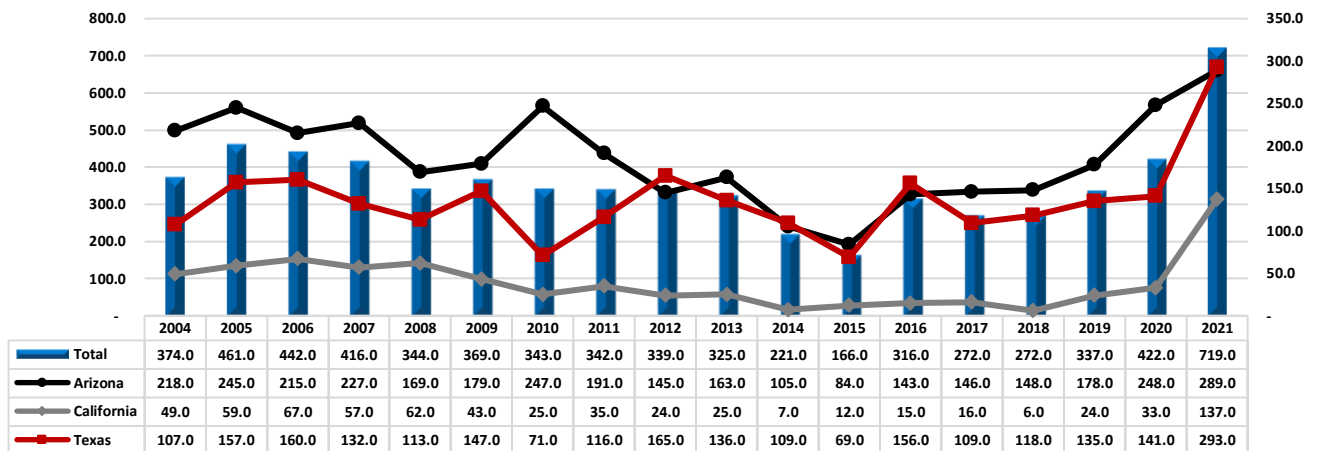
El incremento del control de la frontera sur de Estados Unidos ha detenido el flujo de migrantes indocumentados mexicanos, simultáneamente también tiene el efecto de elevar el riesgo para las personas que intentan cruzarla.

De acuerdo con la Unidad de Política Migratoria de la Secretaría de Gobernación, los migrantes mexicanos enfrentan diversos problemas al intentar cruzar la frontera sur de los Estados Unidos. En el 2018, un mil 426 personas enfrentaron alguna situación de riesgos, de los cuales, 598 fueron víctimas de tráfico ilícito de migrantes, 165 fueron secuestrados, 390 sufrieron robo.

Sin embargo, el riesgo mayor que enfrenta la población migrante mexicana que intenta cruzar la frontera sur de Estados Unidos es la posibilidad de perder la vida. De acuerdo con el Sistema de Protección Consular Mexicano, en el 2004 fallecieron 374 connacionales en su intento de cruzar esta frontera, para el 2021 ascendieron a 719 personas. (Ver gráfica número 14).

Arizona es la ruta más peligrosa para los mexicanos que intentan cruzar la frontera con Estados Unidos: en el 2004 fallecieron 218 migrantes connacionales, en el 2021 aumentó a 289. La segunda ruta con más riesgo para esta población vulnerable es la de Texas: en el 2004 murieron 107 connacionales, en el 2021 ascendió a 293. Cabe apuntar que en estas estadísticas se incluyen a personas que fallecieron en las rutas migratorias, que no tienen documentos para identificarlos y que por sus rasgos físicos las autoridades consulares deducen que son mexicanos. (Ver gráfica número 14).

**Gráfica No. 14. Evolución de los mexicanos fallecidos en la frontera sur de Estados Unidos, 2004-2021.
 (Número de personas).**



Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico con información del Sistema de Protección Consular Mexicano.

Como consecuencia de estos problemas económicos, políticos y sociales que enfrenta la migración en este corredor internacional, se ha incrementado el costo para introducirse ilegalmente a los Estados Unidos. De acuerdo con la infografía “Uso del coyote, pollero o guía para transitar por México y/o cruzar a Estados Unidos”, de la EMIF Sur (2020), del Colegio de la Frontera Norte, los migrantes que contrataron el servicio para transitar por México hacia Estados Unidos pagaron en promedio 66 mil 841 pesos y, el costo para cruzar la frontera sur de los Estados Unidos ascendió hasta 43 mil pesos, en promedio.

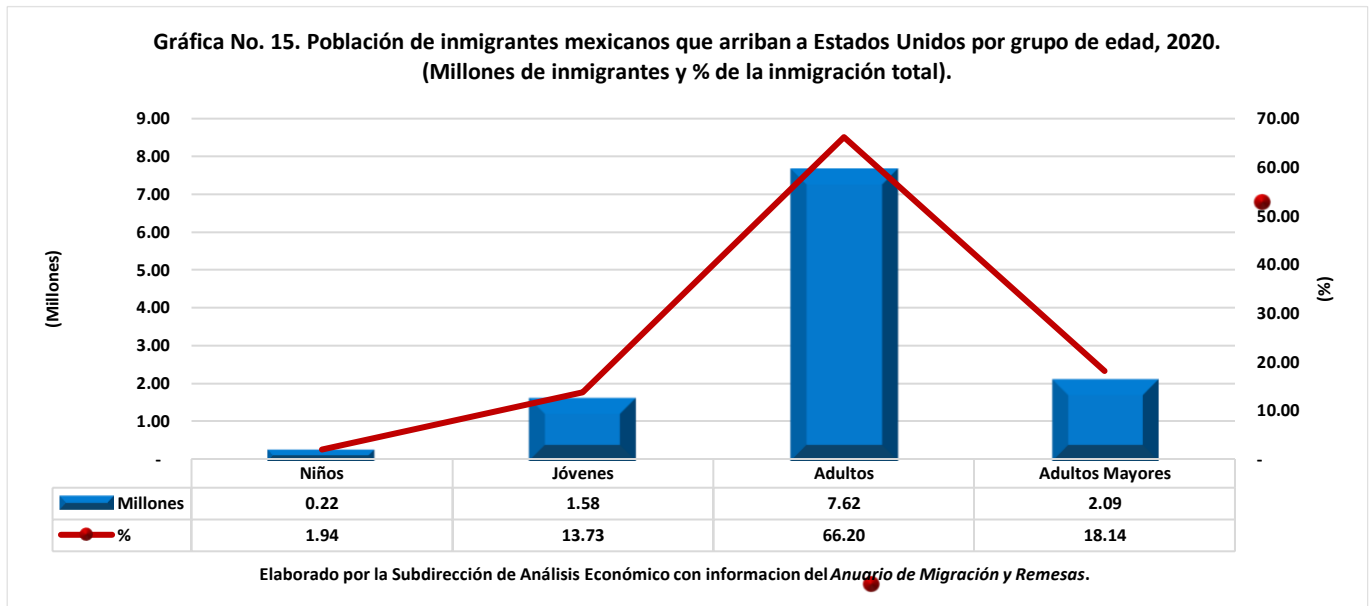
4.2. Origen-destino de los inmigrantes mexicanos que arriban a Estados Unidos.

A pesar de las múltiples barreras naturales, políticas y sociales que enfrenta la población migrante mexicana que busca internarse en Estados Unidos, su flujo continúa siendo dinámico, aunque a tasas de crecimiento decrecientes, haciendo a este corredor migratorio internacional el más importante del globo.

Asimismo, ante los riesgos persistentes, los migrantes mexicanos encuentran o ingenian los mecanismos para arribar a Estados Unidos, conformando una población altamente vulnerable que arriesga su libertad, su integridad física o material, o su vida en busca de mejores condiciones de subsistencia.

La combinación es idónea para la retroalimentación de este corredor migratorio internacional, porque la oferta-expulsión de México y la demanda-atracción de Estados Unidos son los factores económicos que explican que en el 2020 existiera un flujo migratorio del sur hacia el norte de 11.5 millones de personas provenientes de México y que se internaron en Estados Unidos, de los cuales, la población de niños (0-14 años) fue de 220 mil personas; los jóvenes (15-29 años) ascendieron a 1 millón 580 mil personas, muchos de ellos en edad de trabajar; los adultos (30 a 59 años) que están en edad de trabajar fueron de 7 millones 620 personas y los adultos mayores (60 años y más) ascendió a 2 millones 090 mil personas. (Ver gráfica número 15).

En términos relativos, los niños mexicanos que se internaron en Estados Unidos en el 2020 ascendieron al 1.94% de la migración total de connacionales que ingresaron a ese país de atracción; los jóvenes representaron el 13.73%; los adultos el 66.20% y los adultos mayores el 18.14%. (Ver gráfica número 15).



El análisis espacial de la migración internacional México-Estados Unidos, muestra que existen regiones tradicionalmente expulsoras en el país que constituye el exceso de oferta laboral y que conforman el origen de los flujos migratorios. Complementariamente, hay zonas con un fuerte potencial de atracción en la nación que registran excesos de demanda de fuerza de trabajo, que conforman el destino o los puntos de arribo de los inmigrantes connacionales.

En México, existen zonas de expulsión por excelencia en los diferentes puntos cardinales del país. En el norte, Zacatecas es la entidad federativa con una larga tradición migrante que registra altas tasas de expulsión de fuerza de trabajo; en el sur son los estados de Chiapas y Guerrero; en el oriente se encuentra Veracruz; en el Oeste son Michoacán y Jalisco; y en el centro, Guanajuato, Puebla y Aguascalientes, aunque recientemente se ha adicionado la Ciudad de México y el Estado de México.

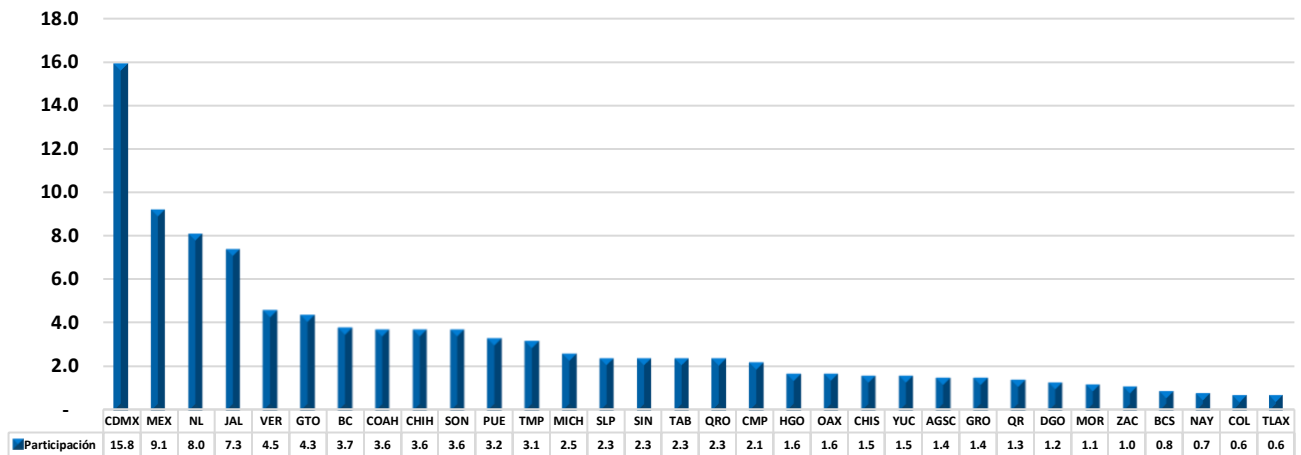
Sin embargo, el fenómeno migratorio en México es *sui generis*, porque la mayor tasa de expulsión de fuerza de trabajo hacia los Estados Unidos se presenta en las entidades federativas que generan más crecimiento económico, cuando se esperaría que fuera en los estados del país con menos producción interna.

En los años recientes, los estados con mayor expulsión son los que tienen una alta participación en el PIB nacional, es decir, las economías estatales más robustas son las que registran altos niveles de expulsión de fuerza de trabajo hacia la Unión Americana, lo que evidencia la necesidad de expandir la frontera de producción para que la población en edad de trabajar encuentre oportunidades de empleo en el territorio nacional.

En los años recientes la Ciudad de México y el Estado de México registran una alta expulsión de migrantes hacia la Unión Americana, aun cuando son la primera y segunda economía local del país, respectivamente, participando en el 2020 con el 15.8% y el 9.1% del PIB nacional. Ambos estados concentraron el 25% de la producción nacional.

Otras entidades federativas con una larga tradición de migrantes son Jalisco, Veracruz y Guanajuato, que tienen una economía robusta, registran una alta participación en la producción nacional, ocupando el cuarto, quinto y sexto lugar en el PIB nacional, aportando el 7.3%, 4.5% y 4.3% de la actividad económica generada en nuestro país en el 2020, respectivamente. (Ver gráfica número 16).

Gráfica No. 16. Participación de las entidades federativas de México en el PIB nacional de México, 2020. (% de participación).

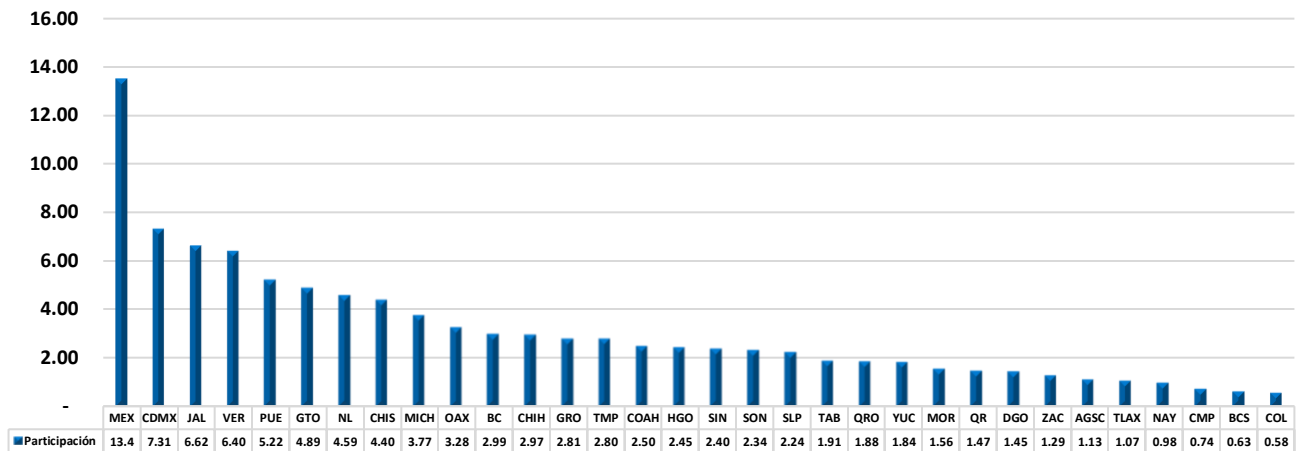


Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico con información del INEGI.

El fenómeno migratorio internacional de México hacia Estados Unidos también se explica por la dinámica demográfica de las entidades federativas del país. Para el año 2020, en México existían un poco más de 126 millones de habitantes, de los cuales, una alta proporción se localizan en los diez estados con fuerte presencia migratoria.

En estos diez estados se concentra el 58.37% de la población total, destacando por su importancia el Estado de México que registró el 13.48% de la población total del país, la Ciudad de México con el 7.31%, Jalisco con el 6.62%, Veracruz con el 6.40%, Puebla con el 5.22%, Guanajuato con el 4.89%, Chiapas con el 4.40%, Michoacán con el 3.77%, Oaxaca con el 3.28% y Baja California con el 2.99%. (Ver gráfica número 17).

Gráfica No. 17. Participación de las entidades federativas en la población total de México, 2020. (% de participación).



Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico con información del INEGI.

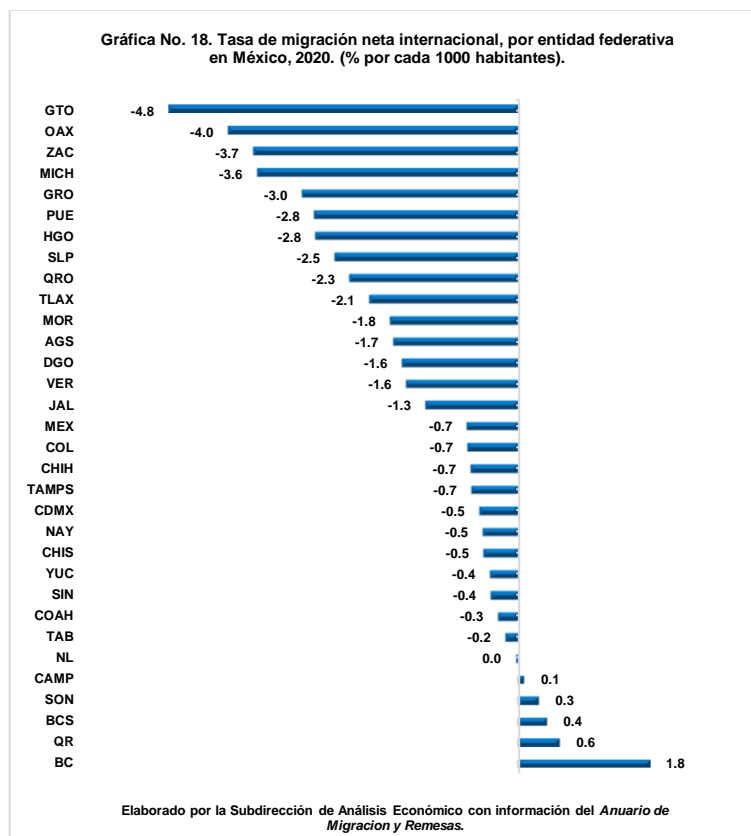
De esta manera, el Estado de México, la Ciudad de México, Jalisco, Veracruz, Puebla, Guanajuato, Chiapas, Michoacán y Oaxaca son las entidades federativas expulsoras de migrantes por excelencia hacia la Unión American, y son las que concentran una alta participación en la población total del país.

Esto implica que algunas entidades federativas del país, que tienen una economía robusta y una alta participación en el PIB nacional, generan una riqueza insuficiente para ofrecer los empleos que demanda su creciente población, quienes encuentran como opción migrar hacia Estados Unidos para incorporarse a su aparato productivo nacional.

Los crecientes procesos migratorios generan una pérdida de población en los estados que tienen esta práctica arraigada en sus sociedades, medido a través de la tasa de migración neta internacional.

Para los estados del país expulsores de fuerza de trabajo por excelencia, registran una tasa neta de emigración internacional (con signo negativo). Guanajuato que tiene una larga tradición migratoria, registró en el 2020 una tasa de emigración neta

de 4.8 personas por cada 1,000 habitantes, lo que significa que en ese año en el balance entre la población que expulsó y los que ingresaron a su territorio tuvo una pérdida poblacional. Le siguió Oaxaca con 4 personas, Zacatecas con 3.7 personas, Michoacán con 3.6 personas, Guerrero con 3 personas, Puebla con 2.8 personas, Hidalgo con 2.8 personas, Aguascalientes con 1.7 personas, Veracruz con 1.6 personas y Jalisco con 1.3 personas. (Ver gráfica número 18).



Esta pérdida poblacional en los estados de país coincide con la población de inmigrantes mexicanos que se identificó en Estados Unidos a través de matrículas consulares, la cual ascendió a 497 mil 795 connacionales en el 2020, siendo los estados con alta tradición migratoria y con tasas de emigración neta internacional, las que registran mayor población dentro del país de atracción.

La población de inmigrantes mexicanos cuyo estado de origen es Michoacán concentraron el 10.2% de los connacionales registrados a través de matrículas consulares en Estados Unidos en el 2020, seguido de Guerrero con el 9.4%, Guanajuato con el 7.9%, Oaxaca con el 7.4%, Puebla con el 7.1%, Jalisco con el 7%, Ciudad de México con 5.5%, Veracruz con el 5.3%, México con el 5.3% y Zacatecas con el 3.3%. (Ver cuadro número 5).

Es importante apuntar que para el 2020, los inmigrantes mexicanos identificados en Estados Unidos provienen de los estados del país con una larga tradición migratoria como Michoacán, Jalisco, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Aguascalientes, Zacatecas.

Sin embargo, en la actualidad también destacan como centros de expulsión poblacional la Ciudad de México y el Estado de México, entidades federativas que constituían los polos de atracción de la migración interna por su alto crecimiento económico, teniendo tasas netas de inmigración nacional porque la población mexicana que arribaba a su territorio era mayor a la que salía. Actualmente, esa tendencia se ha modificado registrando tasas netas de emigración internacional, al expulsar una parte importante de sus habitantes hacia los Estados Unidos.

Cuadro No. 5. Matrículas consulares de la población mexicana en Estados Unidos, por estado y género, 2020. (Número de personas y % nacional).				
Estado	Número de personas	% Nacional	% Hombres	% Mujeres
Michoacán	50,985.0	10.2	54.8	45.2
Guerrero	46,544.0	9.4	55.1	44.9
Guanajuato	39,197.0	7.9	62.0	38.0
Oaxaca	36,621.0	7.4	59.3	40.7
Puebla	35,251.0	7.1	62.1	37.9
Jalisco	34,659.0	7.0	56.0	44.0
Ciudad de México	27,390.0	5.5	57.5	42.5
Veracruz	26,414.0	5.3	63.6	36.4
México	26,405.0	5.3	62.7	37.3
San Luis Potosí	19,282.0	3.9	60.5	39.5
Zacatecas	16,444.0	3.3	58.4	41.6
Tamaulipas	15,649.0	3.1	49.8	50.2
Hidalgo	15,066.0	3.0	65.4	34.6
Chihuahua	13,034.0	2.6	49.7	50.3
Durango	12,409.0	2.5	53.1	46.9
Chiapas	10,635.0	2.1	68.0	32.0
Morelos	10,432.0	2.1	55.3	44.7
Nuevo León	9,592.0	1.9	51.9	48.1
Sinaloa	7,503.0	1.5	52.1	47.9
Coahuila	7,132.0	1.4	52.2	47.8
Nayarit	5,724.0	1.1	51.9	48.1
Querétaro	5,598.0	1.1	70.4	29.6
Baja California	5,544.0	1.1	46.6	53.4
Aguascalientes	4,663.0	0.9	63.6	36.4
Sonora	4,275.0	0.9	47.1	52.9
Tlaxcala	3,674.0	0.7	64.6	35.4
Colima	2,462.0	0.5	52.0	48.0
Tabasco	2,181.0	0.4	64.3	35.7
Yucatán	1,409.0	0.3	70.0	30.0
Campeche	906.0	0.2	66.6	33.4
Quintana Roo	400.0	0.1	69.5	30.5
Baja California Sur	315.0	0.1	53.3	46.7
Total Nacional	497,795.0	100.0	58.1	41.9

Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico de la Dirección de Servicios de Investigación y Análisis adscrita a la Secretaría de Servicios Parlamentarios de la Cámara de Diputados con información del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Los estados con una larga tradición migratoria registran municipios que son los principales expulsores de su población: en el año 2020, la Ciudad de Aguascalientes expulsó al 53.6% de los emigrantes de ese estado que arriban a los Estados Unidos; Tijuana expulsó al 48.5% y Mexicali el 33.1% de los emigrantes del estado de Baja California; Guadalajara expulsó al 25.9% de los emigrantes de Jalisco; Morelia el 7.2% en el estado de Michoacán; la Ciudad de Oaxaca el 4%; la Ciudad de Puebla el 8.2%; la Ciudad de Veracruz el 4.9% y Fresnillo el 11.6% en Zacatecas. (Ver cuadro número 6).

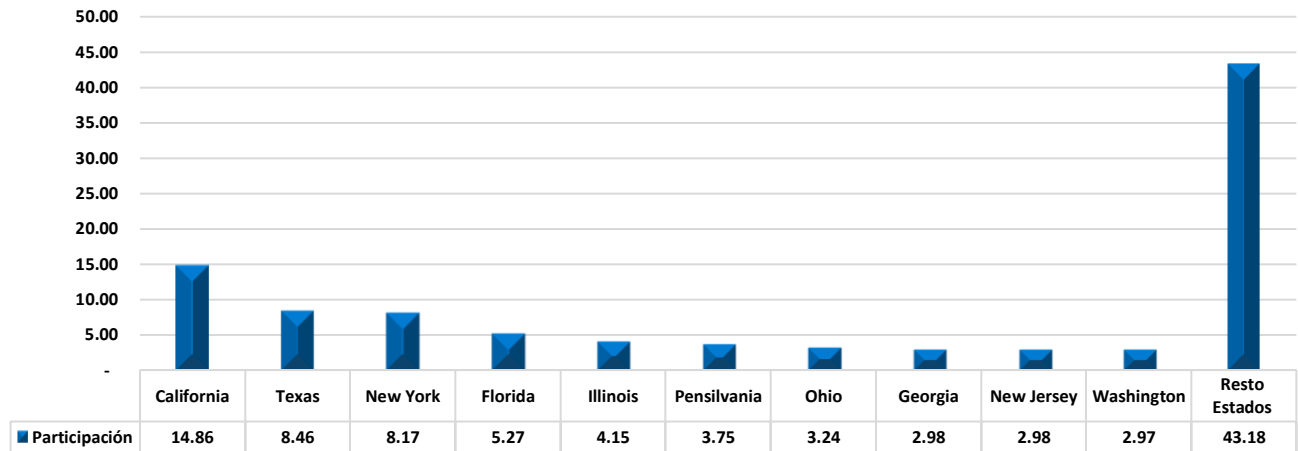
Cuadro No. 6. Población de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, por estados y municipios de expulsión, 2020.					
(%)					
Estado	Municipio	%	Estado	Municipio	%
Aguascalientes	Aguascalientes	53.6	Morelos	Cuernavaca	24.8
Baja California	Tijuana	48.5	Nayarit	Tepic	20.8
	Mexicali	33.1	Nuevo León	Monterrey	49.5
Baja California Sur	La Paz	37.5	Oaxaca	Oaxaca de Juárez	4
	Comondú	34		San Martín Peras	3.2
Campeche	Carmen	32.9	Puebla	Puebla	8.2
Coahuila	Torreón	25.8		Atlixco	6.4
Colima	Colima	28.1	Querétaro	Querétaro	27.2
	Tecomán	27.9	Quintana Roo	Othón P. Blanco	58.8
Chiapas	Tapachula	7.8	San Luis Potosí	San Luis Potosí	16.5
Chihuahua	Juárez	29.2	Sinaloa	Culiacán	30.9
Ciudad de México	Gustavo A. Madero	15.6	Sonora	Cajeme	18.8
	Cuauhtémoc	12.4		Hermosillo	18.4
Durango	Durango	24.2	Tabasco	Huimanguillo	21.8
Guanajuato	León	9.3		Cárdenas	21.4
		Celaya	8	Tamaulipas	Matamoros
Guerrero	Acapulco de Juárez	12.9	Reynosa		15.8
Hidalgo	Ixmiquilpan	12.7	Tlaxcala	Tlaxcala	14.5
Jalisco	Guadalajara	25.9	Veracruz	Veracruz	4.9
México	Tejupilco	9.8	Yucatán	Mérida	21.8
	Nezahualcóyotl	8.8		Oxkutzcab	20.2
Michoacán	Morelia	7.2	Zacatecas	Fresnillo	11.6

Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico de la Dirección de Servicios de Investigación y Análisis adscrita a la Secretaría de Servicios Parlamentarios de la Cámara de Diputados con información del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

En contrapartida, existen diversas regiones de arriba en el país de atracción de los inmigrantes mexicanos, aunque son California, Texas, Illinois, Arizona y Florida los Estados de la Unión Americana que captan la mayor población de connacionales.

La característica más importante de estos polos de atracción, es que son los estados de la Unión Americana que tienen altas tasas de participación en la producción de esa nación. Particularmente, California y Texas son las dos principales economías locales de aquella nación, en el 2020 contribuyeron al PIB estadounidense con el 14.86% y el 8.46%, respectivamente. Por su parte, Florida e Illinois ocuparon el cuarto y quinto lugar aportando el 5.27% y el 4.15% de la producción nacional. Arizona es la décimonovena economía local, participando con el 1.79% del PIB estadounidense. (Ver gráfica número 19).

Gráfica No. 19. Participación de los diez estados de la Unión Americana con mayor producción en el PIB nacional, 2020. (%).



Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico con información de *Statistica.com*

En este sentido, el poderío económico de estos estados de la Unión Americana y el factor geográfico de compartir frontera con algunas entidades federativas mexicanas, son las causas principales que explica por qué se han convertido en los principales puntos de arribos de los migrantes connacionales.

Históricamente, California ha sido el principal punto de llegada de los emigrantes mexicanos, en el 2000 ascendieron a 3 millones 976 mil, en el 2005 fueron de 4 millones 400 mil, en el 2015 se incrementó a 4 millones 370 mil y en el 2019 a 4 millones 053 mil. En Texas se registraron 1 millón 912 mil en el 2000, aumentando a 2 millones 540 mil en el 2005, incrementándose a 2 millones 631 mil en el 2015 y reduciéndose a 2 millones 522 mil en el 2019. La participación de Illinois, Arizona y Florida es importante, aunque relativamente inferior a estos dos estados de la Unión Americana. (Ver cuadro número 7).

Cuadro No. 7. Evolución de los inmigrantes mexicanos que arriban a los Estados Unidos, por estados de atracción, 2000, 2010, 2015 y 2019. (Miles de inmigrantes).				
Estados de la Unión	2000	2010	2015	2019
California	3,975.72	4,400.11	4,370.09	4,052.97
Texas	1,912.05	2,539.75	2,631.31	2,522.98
Illinois	622.93	720.08	713.97	619.37
Arizona	444.81	534.21	532.03	538.98
Florida	194.07	273.74	290.45	278.13
Washington	152.08	237.88	243.27	260.29
Georgia	194.53	295.61	269.06	236.84
Nevada	155.43	222.61	225.11	232.62
Carolina del Norte	170.33	260.52	247.41	226.16
Colorado	185.75	232.65	242.06	218.86
Nueva York	166.7	259.07	237.49	211.95
Oregón	114.49	155.09	149.4	141.34
Nuevo México	108.57	156.28	156.28	135.20
Oklahoma	56.4	107.46	117.61	115.86
Nueva Jersey	70.55	131.93	120.34	112.17
Total 15 Estados de la Unión	8,524.41	10,526.99	10,545.88	9,903.72
Total resto Estados de la Unión	801.05	1,437.26	1,374.51	1,343.72
Total	9,325.45	9,325.45	11,906.33	11,247.43

Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico de los Servicios de Investigación y Análisis adscrito a la Dirección General de los Servicios de Documentación, Información y Análisis de la Cámara de Diputados con estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en U. S. Census Bureau, 5-percent sample 1990, 5-percent sample 2000 y American Community Survey 2010, 2019.

En la relación origen-destino, en el año 2020, el 20.8% de los inmigrantes mexicanos provenientes del estado de Aguascalientes arribaron a California y el 19.3% a Texas; el 20.5% de los chiapanecos a Florida y el 15.3% a California; el 34% de los guanajuatenses a Texas, el 31.3% de los guerrerenses a California; el 51.3 de los jaliscienses a California; el 44.5% de los michoacanos a California; el 45.6% de los oaxaqueños a California; el 26% de los poblanos a California y el 23.2% a Nueva York; el 16.3% de los veracruzanos a Texas y el 15.3% a California; y el 29.7% de los zacatecanos a Texas y el 23% a California. (Ver cuadro número 8).

Cuadro No. 8. Población mexicana en Estados Unidos por estado de expulsión y atracción, 2020. (%)					
Estado de origen	Estado receptor	%	Estado de origen	Estado receptor	%
Aguascalientes	California	20.8	Morelos	California	26.2
	Texas	19.3	Nayarit	California	60.4
Baja California	California	73.6	Nuevo León	Texas	80.5
Baja California Sur	California	50.2	Oaxaca	California	45.6
Campeche	California	21.9	Puebla	California	26
	Texas	19.5		New York	23.2
Coahuila	Texas	69.1	Querétaro	Texas	29.5
Colima	California	65.4	Quintana Roo	California	27.5
Chiapas	Florida	20.5	San Luis Potosí	Texas	64
	California	15.3	Sinaloa	California	61.2
Chihuahua	Texas	27.3	Sonora	Arizona	38.9
	Colorado	18.7		California	32
Ciudad de México	California	29.2	Tabasco	Texas	25.2
Durango	Texas	28.3	Tamaulipas	Texas	77.4
Guanajuato	Texas	34.0	Tlaxcala	California	25.1
Guerrero	California	31.3		New México	19.9
Hidalgo	California	19.7	Veracruz	Texas	16.3
Jalisco	California	51.3		California	15.3
México	California	20.9	Yucatán	California	65.6
	Texas	19.2	Zacatecas	Texas	29.7
Michoacán	California	44.5		California	23

Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico de la Dirección de Servicios de Investigación y Análisis adscrita a la Secretaría de Servicios Parlamentarios de la Cámara de Diputados con información del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

4.3. Participación de los inmigrantes mexicanos en la economía de los Estados Unidos.

Los inmigrantes mexicanos que se encuentran en los Estados Unidos presentan algunas características socioeconómicas, que al analizarlas nos permiten identificar la manera como contribuyen a la actividad económica de aquel país de atracción.

En el año 2020, la población de inmigrantes mexicanos de 16 años y más que se habían internado en los Estados Unidos ascendía a 11 millones 245.9 mil connacionales; este grupo constituye la población en edad de trabajar, aunque no significa que todos deseen hacerlo, una alta proporción de este grupo poblacional pueden ser estudiantes que no tienen interés de buscar un empleo. (Ver cuadro número 9).

Del grupo poblacional que se encuentra en edad de trabajar, 7 millones 519.1 mil personas constituyeron la PEA, es decir, el 66.9% de la población que tuvo al menos un vínculo con la actividad económica o que la buscó en la semana de referencia, por lo que se encontraban ocupadas o desocupadas. En contrapartida, el 30.1%

constituyó la población no PEA, es decir, aquella que no le interesaba vincularse al mercado laboral estadounidense, aunque estuviera en edad para trabajar. (Ver cuadro número 9).

De la PEA de los migrantes mexicanos que se encuentran en los Estados Unidos, 7 millones 022.2 mil connacionales estaban ocupados, representando el 93.4% de la PEA y 496.9 mil eran desocupados equivalentes al 6.6% de la PEA, lo que significa que buscaron empleo en la semana de referencia y no habían encontrado. Esta información es significativa, porque revela que de cada 100 migrantes mexicanos que buscaron empleo en los Estados Unidos durante el 2020, 93 encontraron y casi 7 no tuvieron oportunidad de incorporarse al aparato productivo de aquel país. (Ver cuadro número 9).

De la población ocupada, 6 millones 278.3 mil eran asalariados, equivalente al 89.4% de la población ocupada y 744 mil tenían otra manera de cobrar por su trabajo, representando el 10.6% de la población ocupada, quizá recibiendo especies, aunque la fuente consultada no lo especifica. (Ver cuadro número 9).

El análisis de la población migrante mexicana ocupada en Estados Unidos por nivel de escolaridad, muestra que la mayoría de los trabajadores connacionales que se incorporan al aparato productivo de aquel país de atracción tienen bajos grados de estudios.

En el 2020, de la población de inmigrantes mexicanos que estaba ocupada en Estados Unidos, 2 millones 467.1 mil personas tenían estudios máximos de secundaria (34.1% de la población ocupada), 2 millones 762.5 mil personas tenían estudios máximos de bachillerato (39.3% de la población ocupada), 1 millón 018.5 mil personas tenían estudios técnico superior universitario (14.5% de la población ocupada) y 774.1 mil personas eran profesionales o con estudios de posgrado (14.5% de la población ocupada). (Ver cuadro número 9).

Esto significa que de la fuerza de trabajo que se incorpora a la actividad productiva de aquel país, el 73.4% tenían estudios máximos de bachillerato, es decir, tenían un bajo nivel de calificación, en tanto, el 26.6% tenían estudios de técnico universitario o más, que es la fuerza de trabajo de mayor calificación. (Ver cuadro número 9).

Respecto a las horas trabajadas, se observa que en promedio un migrante mexicano trabajó 38 horas durante una semana, que es muy cercana a las 40 horas que dura una semana laboral completa. (Ver cuadro número 9).

Los connacionales que trabajan semanas laborales incompletas (menor a 35 horas) son 1 millón 584.7 mil personas, equivalentes al 22.6% de la población migrante mexicana que se encuentra ocupada en los Estados Unidos; los que trabajan entre 35 y 44 horas a la semana son 4 millones 100 mil personas (58.4% de este grupo poblacional); los que trabajan de 45 y más horas a la semana son 1 millón 004.2 mil personas (14.3% de este grupo poblacional). Nótese que los que trabajan más de 35 horas a la semana, representan el 72.7% de los migrantes mexicanos que laboran en los Estados Unidos, es decir, en su gran mayoría laboran en semanas completas. (Ver cuadro número 9).

Respecto al rango salarial, los migrantes mexicanos que laboran en Estados Unidos obtienen mayores ingresos en la medida que tienen mayores niveles de escolaridad o un oficio altamente especializado.

El salario promedio de los migrantes mexicanos que laboran en los Estados Unidos fue de 39 mil 655.3 dólares anuales, de los cuales, los que ganaron como máximo 19 mil 999 dólares anuales fueron el 17.2% de la población migrante mexicana que se encuentra ocupada en los Estados Unidos; los que ganaron entre 20 mil y 49 mil 999 dólares anuales ascendieron a 48.3% de este grupo poblacional, y los que ganaron más de 50 mil dólares al año fueron el 24.9% de este grupo poblacional, lo que evidencia que cada vez se incorporan al aparato productivo de los Estados

Unidos mayor población migrante mexicana con altos grados de escolaridad o con oficios muy especializados, lo que les permite obtener altos salarios anuales. (Ver cuadro número 9).

Otro aspecto de la participación de los inmigrantes mexicanos en la economía de los Estados Unidos está relacionado con el sector de la actividad, donde se observa que en la rama de la construcción y la minería laboran 1 millón 414.7 mil connacionales, representando el 20.1% de la población ocupada de origen mexicano que se ha incorporado a su aparato productivo; le siguen en orden de importancia los servicios de esparcimiento, culturales y otros servicios recreativos con 971 mil 456 personas, equivalente al 13.8%; el sector manufacturero con 928 mil 389 personas, representando el 13.2%; y los servicios profesionales y técnicos con 869 mil 870 personas, correspondiente al 12.4%. (Ver cuadro número 9).

Un aspecto importante de las actividades que desarrollan los inmigrantes mexicanos en la economía estadounidense, es que ya no laboran mayoritariamente en la agricultura, levantando cosechas en los campos californianos o texanos, actualmente solo el 5.5% se contrata en estas actividades primarias. Su mercado laboral se ha diversificado incursionando en las actividades secundarias como el sector manufacturero y en las terciarias como los servicios educativos, de salud y de asistencia social, evidenciando que la oferta de fuerza de trabajo mexicana ya no se reduce a actividades de poca calificación, actualmente incluye trabajo técnico y profesional altamente calificado y especializado. (Ver cuadro número 9).

Esto se muestra cuando el análisis laboral de los inmigrantes mexicanos ocupados en Estados Unidos se realiza por clasificación de la ocupación, encontrándose que la mano de obra calificada que incluye a los directores y jefes, los profesionistas, los auxiliares en actividades administrativas concentran el 19.4% de la población ocupada de origen mexicano. (Ver cuadro número 9).

Sin embargo, predominan dos actividades que son desarrollados por los inmigrantes mexicanos que laboran en los Estados Unidos, los servicios personales y de vigilancia que ocupa al 28.2% de la fuerza de trabajo migrante de origen mexicano y las actividades de la construcción y la extracción, donde se emplea al 17.3% de este grupo poblacional. Las actividades primarias relacionadas con el sector agrícola, pesquero y forestal tienen una muy baja participación de apenas el 4.6%. (Ver cuadro número 9).

Cuadro No. 9. Características laborales de la población de inmigrantes mexicanos de 16 años y más que se internaron en Estados Unidos, 2020. (Número de personas y porcentajes).		
Concepto	Personas	%
Población civil en edad de trabajar (16 años o más)	11,245,932.0	100.0
Población económicamente activa	7,519,147.0	66.9
Población ocupada	7,022,242.0	93.4
Asalariada	6,278,258.0	89.4
Otra	743,984.0	10.6
Población desocupada	496,905.0	6.6
Nivel de escolaridad	7,022,242.0	100.0
Secundaria o inferior	2,467,118.0	35.1
Bachillerato	2,762,521.0	39.3
Técnico superior universitario	1,018,500.0	14.5
Profesional y posgrado	774,103.0	11.0
Horas trabajadas a la semana	7,022,242.0	100.0
Menos de 35	1,584,567.0	22.6
De 35 a 44	4,099,953.0	58.4
De 45 o más	1,004,226.0	14.3
No especificado	333,496.0	4.7
Promedio de horas trabajadas por semana	38.0	
Rango salarial anual (dólares)	7,022,242.0	100.0
Menos de 10 000	416,055.0	5.9
De 10 000 a 19 999	796,813.0	11.3
De 20 000 a 29 999	1,518,952.0	21.6
De 30 000 a 39 999	958,418.0	13.6
De 40 000 a 49 999	911,999.0	13.0
De 50 000 a 59 999	521,822.0	7.4
De 60 000 o más	1,227,093.0	17.5
No especificado	671,090.0	9.6
Salario promedio anual (dólares, 2010=100)	39,655.3	
Sector de actividad	7,022,242.0	100.0
Agricultura, silvicultura, pesca y caza	385,184.0	5.5
Construcción y Minería	1,414,729.0	20.1
Manufactura	928,389.0	13.2
Comercio	715,316.0	10.2
Transporte, correos y almacenamiento	316,781.0	4.5
Servicios financieros	145,928.0	2.1
Servicios profesionales y técnicos	869,870.0	12.4
Servicios educativos, de salud y de asistencia social	711,729.0	10.1
Servicios de esparcimiento, culturales y otros servicios recreativos	971,456.0	13.8
Otros servicios	562,860.0	8.0
Clasificación de ocupación		
Directores y jefes	486,552.0	6.9
Profesionistas y relacionados	477,664.0	6.8
Servicios personales y de vigilancia	1,980,283.0	28.2
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	380,606.0	5.4
Auxiliares en actividades administrativas	398,788.0	5.7
Actividades agrícolas, pesqueras y forestales	323,735.0	4.6
Actividades de construcción y extracción	1,215,379.0	17.3
Actividades de instalación, mantenimiento y reparación	295,326.0	4.2
Otras ocupaciones	692,401.0	9.9
Transportación y movimiento de materiales	771,508.0	11.0

Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico de la Dirección de Servicios de Investigación y Análisis adscrito a la Secretaría de Servicios Parlamentarios con información del *Anuario de Migración y Remesas*.

5. Algunas generalidades sobre las remesas.

Uno de los impactos más importantes que tiene la práctica de la migración internacional México-Estados Unidos es la captación de remesas por parte de los hogares del país, que se concibe como una de las externalidades positivas de los países expulsores de fuerza de trabajo.

El concepto de remesa deriva del latín *remissa* y está vinculado al envío de algo desde un lugar hacia otro. Aunque podría hacer referencia a diversos objetos, lo más frecuente es que la palabra se use para nombrar al giro de dinero que los migrantes realizan a sus familias que siguen viviendo en su tierra natal.

Ávila (2000: 155-156), al coincidir con las externalidades positivas de la migración internacional, afirma que los países expulsores, como México, reciben al menos dos beneficios por esta práctica: la reducción de las presiones en su mercado laboral, porque a través de la demanda atracción del país destino, se absorbe parte del exceso de la oferta laboral en la nación expulsora de mano de obra; y la captación de remesas familiares, que las define como “las transferencias de ingresos, monetarios y no monetarios, que los inmigrantes internacionales realizan desde los países de destino a sus países de origen”.

Morán (2002: 88) establece que, las remesas que reciben los hogares de los migrantes representa un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar y de sus comunidades, a la vez que un elemento dinamizador, en algunos casos imprescindible, para ciertos sectores de las economías regionales, como son las ramas de bienes de consumo, el comercio y la actividad cambiaria.

Las remesas tienen un impacto macro y microeconómico. A nivel macro, reducen la pobreza, acrecientan las reservas de divisas fortaleciendo el tipo de cambio, flexibilizan las restricciones en los créditos mejorando el clima de inversión en los países expulsores de fuerza de trabajo.

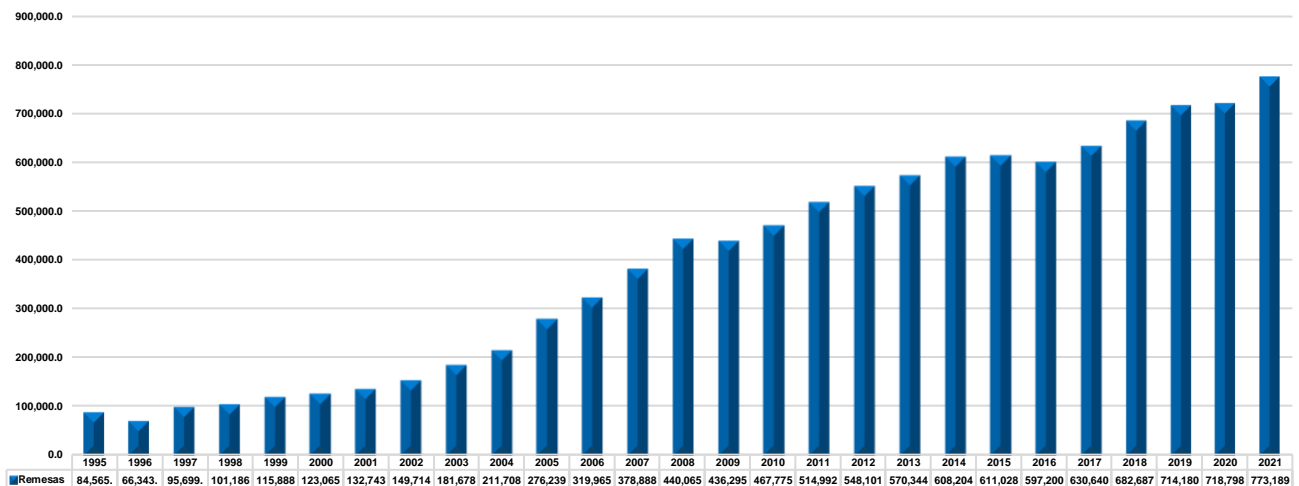
A nivel microeconómico, las remesas constituyen una importante fuente de ingresos y cubren la mayor parte del consumo del hogar. En muchos casos, representan más del 50% de los ingresos de las familias que se benefician con estos ingresos. Como tal, se utilizan para cubrir gastos médicos y de educación. Las que no se gastan en el consumo, constituyen una base para los ahorros e inversiones del hogar.

5.1. Contextualización de México en el flujo mundial de remesas.

El análisis cuantitativo del flujo de remesas se realiza desde un enfoque global, con el propósito de identificar la importancia de México entre el conjunto de naciones que tienen tradición en la captación de remesas, posteriormente, nos centraremos en la recepción interna de estos ingresos.

El flujo mundial de remesas se ha incrementado significativamente. En 1995 fue de 84 mil 565.2 millones de dólares (MMDD), en el 2000 ascendió a 123 mil 065.0 MMDD, en el 2005 creció a 276 mil 239.2 MMDD, en el 2010 se duplicó a 467 mil 775.4 MMDD, en el 2015 ascendió a 610 mil 028.2 MMDD y para el 2021 se estimó en 773 mil 189.6 MMDD. (Ver gráfica número 20).

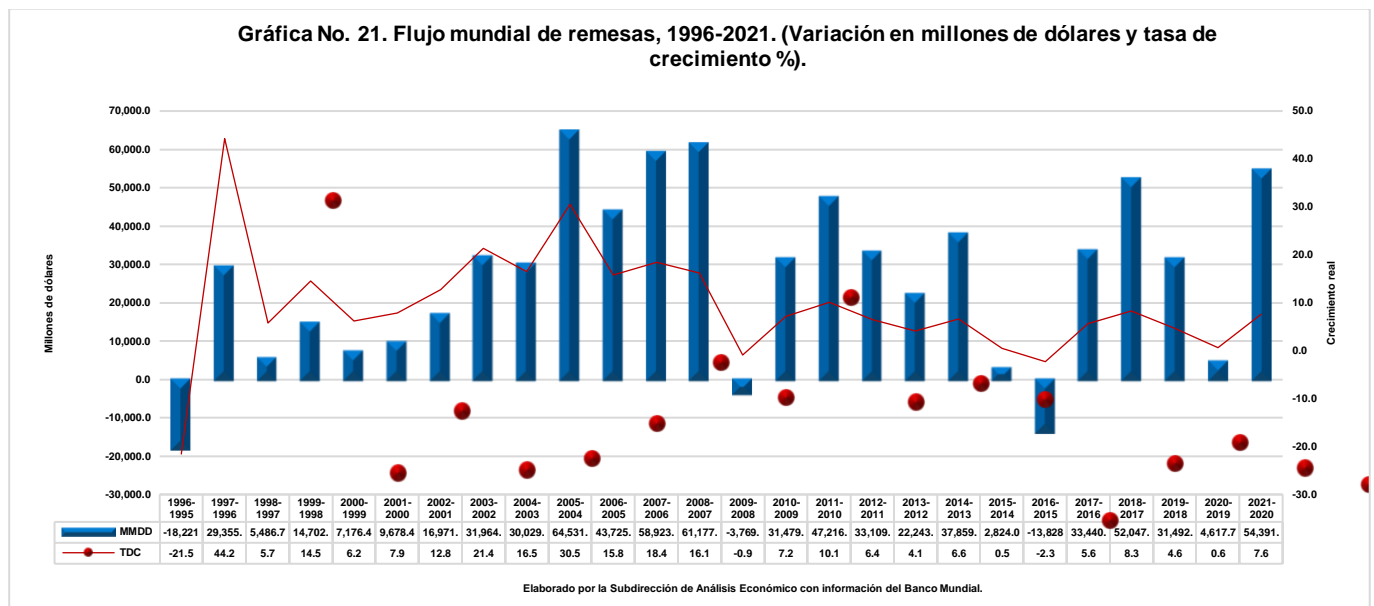
Gráfica No. 20. Flujo mundial de remesas, 1995-2021. (Millones de dólares).



Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico con información del Banco Mundial.

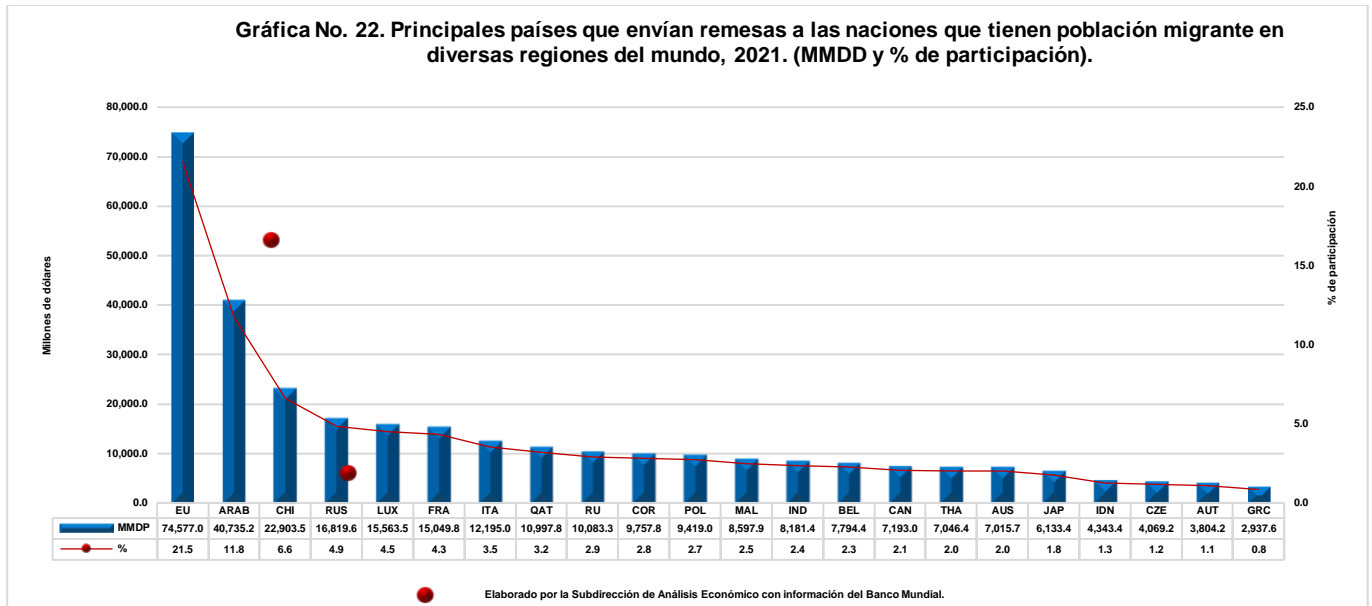
Entre el año 2000 al 2007 existió un marcado periodo de auge, donde las remesas mundiales mantuvieron un importante crecimiento, particularmente destaca el año 2005, cuando éstas se incrementaron en 64 mil 531.2 MMDD con respecto al 2004, lo que representó un aumento en términos reales de 30.5%. El 2007 y 2008 también tuvieron incrementos importantes de 58 mil 923.1 MMDD y 61 mil 177.5 MMDD, con respecto a la captación del 2006 y 2007, representando un aumento del 18.4% y 16.1%, respectivamente, en términos reales. (Ver gráfica número 21).

Sin embargo, la crisis de los subprime en los Estados Unidos (2008), impactó negativamente el flujo mundial de remesas, registrando una reducción en el año 2009 de 3 mil 769.7 MMDD, respecto al 2008, equivalente al 0.9%. En el 2016 se presentó una caída de 13 mil 828.2 MMDD (2.3%) con respecto al flujo del 2015, y en el 2021 se presentó un incremento de 54 mil 391.6 MMDD (7.6%) respecto a las registradas en el 2020. (Ver gráfica número 21).



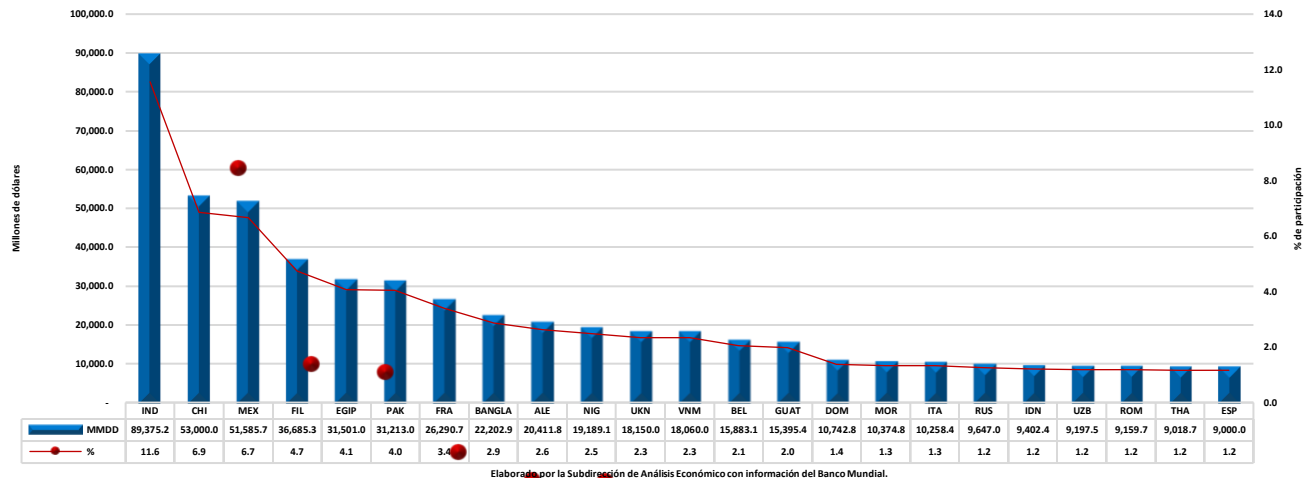
Si el análisis se realiza por naciones, se destaca la existencia de dos grupos: aquellas que son las que envían remesas al resto del mundo, como consecuencia natural de ser los polos de atracción de la migración internacional. Estados Unidos fue el principal país que envió más remesas al mundo con 74 mil 577 MMDD en el

2021, equivalente al 21.5% del flujo mundial, siguiéndole en importancia Arabia Saudita con 40 mil 735.2 MMDD (11.8%), China con 22 mil 903.5 MMDD (6.6%), Rusia con 16 mil 819.6 MMDD (4.9%) y Luxemburgo con 15 mil 563.5 MMDD (4.5%). (Ver gráfica número 22).



En contrapartida, se encuentran los países receptores de remesas, que es la externalidad positiva por mantener flujos constantes de migrantes, destacan por su importancia la India, que es la nación que captó más ingresos por este concepto en el 2021 con 89 mil 375.2 MMDD, representando el 11.6% del flujo mundial, seguido por China con 53 mil MMDD (6.9%), México con 51 mil 585.7 MMDD (6.7%), Filipinas con 36 mil 685.3 MMDD (4.7%) y Egipto con 31 mil 501.0 MMDD (4.1%). (Ver gráfica número 23).

Figura No. 23. Principales países receptores de remesas por tener población migrante en diversas regiones del mundo, 2021. (MMDD y % de participación).



5.2. Sentidos migratorios internacionales y el flujo mundial de remesas.

De acuerdo con la tipología de las direcciones de la migración realizado por la Organización Internacional de las Migraciones, el sentido de la migración (S-N) genera un flujo de remesas (N-S), en tanto que la dirección de la migración (N-S) implica el envío de ingresos monetarios en el sentido (S-N). Los sentidos migratorios (N-N) y (S-S) implican retornos de remesas en la misma dirección.

Para el año 2021, los flujos de remesas por origen-destino y por direcciones fueron las siguientes:

- El flujo de remesas en la dirección N-S es la más dinámica del mundo, los países del norte enviaron 207 mil 851.5 MMDD a todo el mundo, que es equivalente al 60% del flujo mundial, por su parte, los países del sur recibieron 605 mil 222.6 MMDD, representando el 78.3% del flujo mundial.
- El flujo de remesas en la dirección N-N muestra que los países del norte enviaron 207 mil 851.5 MMDD, que es equivalente al 60% del flujo mundial, por su parte, los países del norte recibieron 167 mil 967.4 MMDD, representando el 21.7% del flujo mundial.

- c. El flujo de remesas en la dirección S-S muestra que los países del sur enviaron 138 mil 295 MMDD, que es equivalente al 40% del flujo mundial, por su parte, los países del sur recibieron 605 mil 222.2 MMDD, representando el 78.3% del flujo mundial.
- d. El flujo de remesas en la dirección S-N muestra que los países del sur enviaron 138 mil 295 MMDD, que es equivalente al 40% del flujo mundial, por su parte, los países del norte recibieron 167 mil 967.4 MMDD, representando el 21.7% del flujo mundial. (Ver cuadro número 10).

Cabe apuntar que la información proporcionada por el Banco Mundial de los flujos de remesas en los cuatro corredores migratorios internacionales está desbalanceada, al reportar un flujo de salida por estos ingresos inferior a los flujos de entrada.

Si el análisis se realiza por países, se observa que, en el 2021, Estados Unidos fue la nación del norte donde se originaron los mayores envíos de remesas con 74 mil 577 MMDD, representando el 21.5% del flujo mundial, Arabia Saudita envió 40 mil 735 MMDD, representando el 11.8% de los flujos mundiales. (Ver cuadro número 10).

Respecto a los países receptores, la India fue el país del sur que obtuvo los mayores flujos de remesas con 89 mil 375 MMDD, equivalentes al 11.6% del flujo mundial; Francia fue el país del norte que obtuvo los mayores ingresos por este concepto con 26 mil 291 MDD, representando el 3.4% del flujo mundial. (Ver cuadro número 10).

Cuadro No. 10. Los cinco principales países de envío y recepción de remesas en las cuatro direcciones de la migración, a mayo del 2021. (% de las remesas de cada dirección).						
Dirección	Origen	Remesas	% Mundial	Destino	Remesas	% Mundial
Migración S-N Remesas N-S	Estados Unidos	74,577.0	21.5	India	89,375.2	11.6
	Rusia	16,819.6	4.9	China	53,000.0	6.9
	Francia	15,049.8	4.3	México	51,585.7	6.7
	Luxemburgo	15,563.5	4.5	Filipinas	36,685.3	4.7
	Italia	12,195.0	3.5	Nigeria	19,189.1	2.5
	Suma 5 países	134,204.8	38.8	Suma 5 países	249,835.3	32.3
	Otros países	73,646.7	21.3	Otros países	355,386.9	46.0
	Total	207,851.5	60.0	Total	605,222.2	78.3
Migración N-N Remesas N-N	Estados Unidos	74,577.0	21.5	France	26,290.7	3.4
	Rusia	16,819.6	4.9	Alemania	20,411.8	2.6
	Francia	15,049.8	4.3	Bélgica	15,883.1	2.1
	Luxemburgo	15,563.5	4.5	Italia	10,258.4	1.3
	Italia	12,195.0	3.5	España	9,000.0	1.2
	Suma 5 países	134,204.8	38.8	Suma 5 países	81,844.0	10.6
	Otros países	73,646.7	21.3	Otros países	86,123.4	11.1
	Total	207,851.5	60.0	Total	167,967.4	21.7
Migración S-S Remesas S-S	Arabia Saudita	40,735.2	11.8	India	89,375.2	11.6
	China	22,903.5	6.6	China	53,000.0	6.9
	Malasia	8,597.9	2.5	México	51,585.7	6.7
	Tailandia	7,046.4	2.0	Filipinas	36,685.3	4.7
	India	8,181.4	2.4	Nigeria	19,189.1	2.5
	Suma 5 países	87,464.2	25.3	Suma 5 países	249,835.3	32.3
	Otros países	50,830.7	14.7	Otros países	355,386.9	46.0
	Total	138,295.0	40.0	Total	605,222.2	78.3
Migración N-S Remesas S-N	Arabia Saudita	40,735.2	11.8	France	26,290.7	3.4
	China	22,903.5	6.6	Alemania	20,411.8	2.6
	Malasia	8,597.9	2.5	Bélgica	15,883.1	2.1
	Tailandia	7,046.4	2.0	Italia	10,258.4	1.3
	India	8,181.4	2.4	España	9,000.0	1.2
	Suma 5 países	87,464.2	25.3	Suma 5 países	81,844.0	10.6
	Otros países	50,830.7	14.7	Otros países	86,123.4	11.1
	Total	138,295.0	40.0	Total	167,967.4	21.7

Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico de la Dirección de los Servicios de Información y Análisis Especializados adscrita a la Coordinación de los Servicios de Información, Bibliotecas y Museo de la Secretaría de Servicios Parlamentarios de la Cámara de Diputados con información de *Remittances Data Matrix Knomad/Banco Mundial*.

Es importante precisar que en el sentido (S-N) se encuentra el principal corredor migratorio internacional que es el de México hacia los Estados Unidos, como consecuencia, el sentido (N-S) es el corredor más importante a nivel global de envío de remesas entre dos naciones, lo que implicó que en el 2021, ingresaron a México 51 mil 585.7 MMDD de estos ingresos monetarios provenientes de Estados Unidos.

El análisis del balance financiero entre los países expulsores (*outflows*) y receptores (*inflows*) de remesas, muestra que las naciones del norte tienen un flujo de egresos superior a sus ingresos, dando como resultados que son países netamente deficitarios.

En el 2021, Estados Unidos tuvo un desbalance financiero por concepto de remesas de 67 mil 878 MMDD, lo que implica que fueron más las remesas que

pagaron al resto del mundo que las que ingresan a su territorio, le siguieron en orden de importancia Arabia Saudita con un desequilibrio de 40 mil 440.2 MMDD; Rusia con 7 mil 172.6 MMDD, Luxemburgo con 13 mil 290.1 MMDD e Italia con 1 mil 936.6 MMDD. (Ver cuadro número 11).

Por el contrario, prácticamente todos los países del sur tuvieron un superávit en su balance financiero de sus cuentas por remesas, son captadores netos, producto de la masiva población de migrantes que expulsan principalmente hacia el norte: la India registró en el 2021 un balance favorable de 81 mil 193.8 MMDD; en México fue de 51 mil 585.7 MMDD; en China fue de 30 mil 096.5 MMDD; en Filipinas fue de 36 mil 429.4 MMDD y en Egipto fue de 31 mil 501 MMDD. (Ver cuadro número 11).

Cuadro No. 11. Balance financiero de los principales países expulsores y receptores de las remesas, 2021. (Millones de dólares)							
Países	Expulsores			País	Receptores ⁷		
	Egresos	Ingresos	Balance		Ingresos	Egresos	Balance
Estados Unidos	74,577.0	6,699.0	-67,878.0	India	89,375.2	8,181.4	81,193.8
Arabia Saudita	40,735.2	294.9	-40,440.2	China	53,000.0	22,903.5	30,096.5
China	22,903.5	53,000.0	30,096.5	México	51,585.7	-	51,585.7
Rusia	16,819.6	9,647.0	-7,172.6	Filipinas	36,685.3	255.9	36,429.4
Luxemburgo	15,563.5	2,273.4	-13,290.1	Egipto	31,501.0	-	31,501.0
Francia	15,049.8	26,290.7	11,240.9	Pakistán	31,213.0	231.0	30,982.0
Italia	12,195.0	10,258.4	-1,936.6	Francia	26,290.7	15,049.8	11,240.9
Qatar	10,997.8	858.8	-10,139.0	Bangladesh	22,202.9	101.3	22,101.6
Reino Unido	10,083.3	3,522.9	-6,560.4	Alemania	20,411.8	-	20,411.8
Corea	9,757.8	7,704.2	-2,053.6	Nigeria	19,189.1	-	19,189.1
Polonia	9,419.0	7,131.0	-2,288.0	Ucrania	18,150.0	1,083.0	17,067.0
Malasia	8,597.9	1,570.7	-7,027.2	Vietnam	18,060.0	-	18,060.0
India	8,181.4	89,375.2	81,193.8	Bélgica	15,883.1	7,794.4	8,088.7
Bélgica	7,794.4	15,883.1	8,088.7	Guatemala	15,395.4	20.0	15,375.4
Canadá	7,193.0	806.5	-6,386.5	República Dominicana	10,742.8	871.8	9,871.0
Tailandia	7,046.4	9,018.7	1,972.3	Marruecos	10,374.8	-	10,374.8
Austria	7,015.7	3,167.0	-3,848.6	Italia	10,258.4	12,195.0	-1,936.6
Japón	6,133.4	5,291.0	-842.4	Rusia	9,647.0	16,819.6	-7,172.6
Indonesia	4,343.4	9,402.4	5,059.0	Indonesia	9,402.4	4,343.4	5,059.0
República Checa	4,069.2	4,386.9	317.6	Uzbekistán	9,197.5	436.7	8,760.9

Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico de la Dirección de los Servicios de Información y Análisis Especializados adscrita a la Coordinación de los Servicios de Información, Bibliotecas y Museo de la Secretaría de Servicios Parlamentarios de la Cámara de Diputados con información del Banco Mundial.

En América Latina, en el 2021, México fue el principal país receptor neto de remesas con 51 mil 585.7 MMDD. Le siguieron en orden de importancia: Guatemala con un superávit de 15 mil 375.4 MMDD; República Dominicana con 9 mil 871 MMDD, Colombia con 8 mil 219.4 MMDD y El Salvador con 7 mil 226.3 MMDD. (Ver cuadro número 12).

Cuadro No. 12. Balance financiero de los principales países de América Latina captadores de remesas, 2021. (Millones de dólares).			
País	Ingreso	Egreso	Balance
México	51,858.7	-	51,858.7
Guatemala	15,395.4	20.0	15,375.4
República Dominicana	10,742.8	871.8	9,871.0
Colombia	8,606.1	386.6	8,219.4
El Salvador	7,488.5	262.2	7,226.3
Honduras	7,203.4	343.9	6,859.6
Ecuador	4,367.4	604.0	3,763.5
Haití	4,196.4	-	4,196.4
Brasil	4,102.0	1,755.1	2,346.9
Jamaica	3,630.7	-	3,630.7
Perú	3,593.0	-	3,593.0
Nicaragua	2,151.0	-	2,151.0
Bermuda	1,574.1	-	1,574.1
Bolivia	1,412.8	293.7	1,119.1
Argentina	912.1	588.6	323.5
Costa Rica	594.1	548.6	45.5
Paraguay	585.4	-	585.4
Panamá	570.7	-	570.7
Guyana	392.6	-	392.6
Chile	70.9	-	70.9

Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico de la Dirección de los Servicios de Información y Análisis Especializados adscrita a la Coordinación de los Servicios de Información, Bibliotecas y Museo de la Secretaría de Servicios Parlamentarios de la Cámara de Diputados con información del Banco Mundial.

6. Captación de remesas a nivel nacional y por entidad federativa.

En lo referente a la captación interna de remesas, se observa que las zonas tradicionales de expulsión de mano de obra como son Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Puebla, Oaxaca, Guerrero y Veracruz han sido los estados del país que tradicionalmente han captado estos ingresos provenientes de Estados Unidos.

Sin embargo, en entidades federativas como la CDMX y el Estado de México, que antes eran receptoras de la migración interna por ser polos de atracción laboral, ahora son regiones receptoras de remesas debido a que se han vuelto expulsoras de mano de obra.

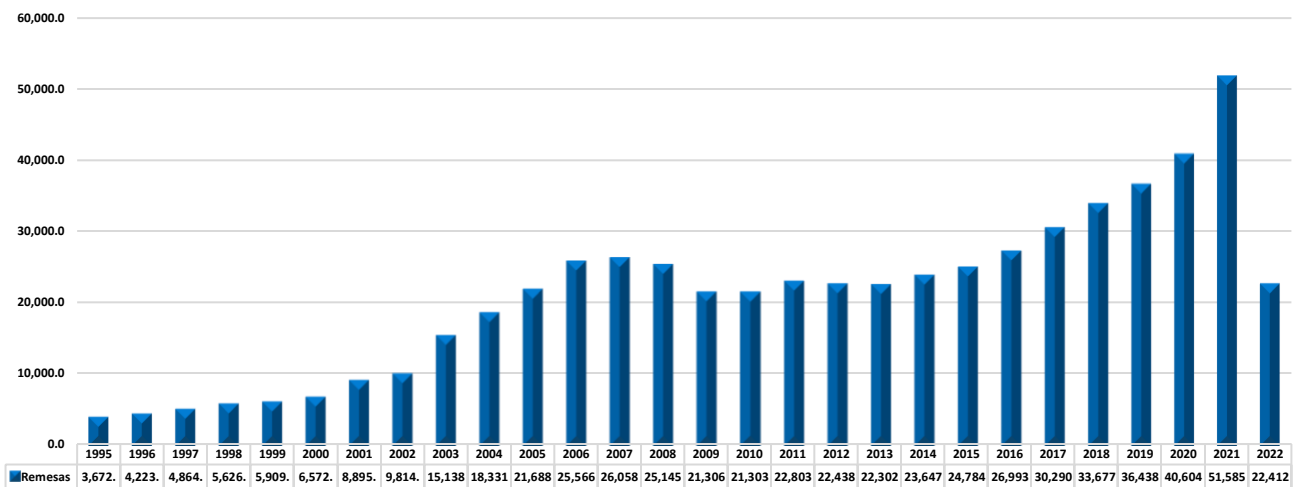
6.1. Captación nacional.

La captación de remesas en México es *sui géneris*, pasó de un comportamiento pro-cíclico, al reducirse su flujo cuando la economía de Estados Unidos entraba en la fase recesiva, a una tendencia anti-cíclica, al incrementarse ante contracciones de la actividad económica del país de atracción de migrantes.

En 1995 estos ingresos provenientes de los Estados Unidos fueron de 3 mil 673.7 MMDD. En el 2009, su captación se redujo por la crisis de los *subprime* generada en la economía de los Estados Unidos, que implicó una profunda caída de la actividad económica, como consecuencia, las remesas también se redujeron a 21 mil 306.3 MMDD, mostrando un comportamiento pro-cíclico.

Sin embargo, con la crisis sanitaria del 2020-2021, los flujos de remesas tuvieron un comportamiento anti-cíclico, porque la economía mundial, incluyendo la de Estados Unidos, enfrentaron una profunda recesión económica. Sin embargo, los ingresos por remesas que recibieron los hogares del país alcanzaron sus niveles máximos históricos. En el 2020 fueron de 40 mil 604.6 MMDD, en el 2021 fueron de 51 mil 585.7 MMDD y a mayo del 2022 fueron de 22 mil 412.54 MMDD. (Ver gráfica número 24).

Gráfica No. 24. Captación anual de las remesas familiares en México, 1995 a mayo del 2022. (Millones de dólares).

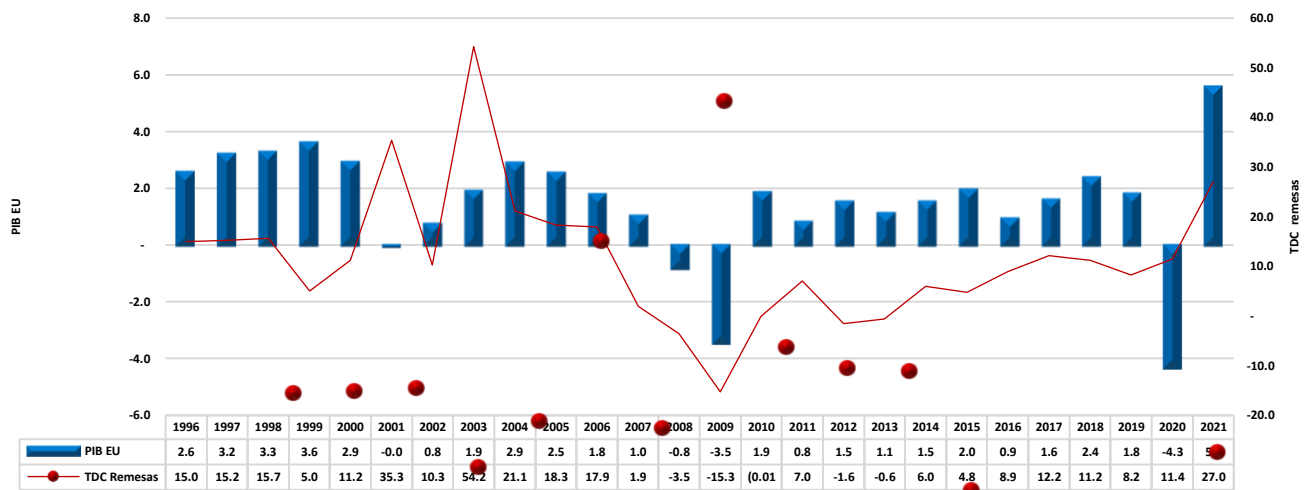


Elaborado por la Subdirección de Análisis económico con información del Banco de México.

El carácter pro-cíclico del flujo de remesas se observa con la crisis de los *subprime* del 2009, cuando la economía de ambos países entró en la fase recesiva, como consecuencia, estos ingresos disminuyeron en 3 mil 838.7 MMDD respecto a las que arribaron en el 2008, representando una reducción del 15.3%. (Ver gráfica número 25).

Su carácter contra-cíclico se observó con la emergencia sanitaria del 2020-2021, cuando ambas economías cayeron en una profunda recesión y las remesas que ingresaron a México se incrementaron en 4 mil 165.8 MMDD del 2019 al 2020 (11.4%) y para el periodo 2020-2021 el aumento fue de 10 mil 981.1 MMDD (27%). (Ver gráfica número 25).

Gráfica No. 25. Relación entre el PIB de Estados Unidos y el flujo de remesas hacia México, 1996-2021. (%).



Elaborado por la Subdirección de Análisis Económico con información del Banco Mundial y el Banco de México.

Para formalizar la correlación entre la tasa de crecimiento de la economía de los Estados Unidos y el arribo de las remesas en México, se estimó el coeficiente de correlación entre ambas variables.

Para el periodo de 1996 al 2013, que incluye la crisis mexicana de los tesobonos, la caída de las torres gemelas y la crisis de los *subprime* en Estados Unidos, el coeficiente de correlación fue de 0.39%, al ser positivo confirma el carácter procíclico entre ambas variables, lo que implica que cuando la economía de la nación de atracción entraba en la fase recesiva, las remesas familiares que ingresaban a nuestro país se reducían.

Sin embargo, el coeficiente de correlación para el periodo del 2014 al 2020 fue de -0.362, durante este periodo que incluye la pandemia sanitaria, se prueba el carácter contra-cíclico entre ambas variables, porque cuando la economía de Estados Unidos entró en la fase recesiva, las remesas familiares hacia México se incrementaron, un comportamiento atípico a nivel global.

6.2. Captación por entidad federativa.

Para concluir el estudio, se describe la captación de remesas en México por entidad federativa, afirmándose que, durante el periodo de enero del 2003 a marzo del 2022, los principales estados expulsores de migrantes en el país fueron los que captaron de manera agregada el mayor flujo de remesas:

- a. Michoacán captó 52 mil 434.4 MMDD;
- b. Guanajuato captó 46 mil 989.4 MMDD;
- c. Jalisco captó 46 mil 347.3 MMDD;
- d. Estado de México captó 35 mil 332.6 MMDD; y
- e. Puebla captó 28 mil 537.2 MMDD. (Ver gráfica número 26).

Por el contrario, los cinco estados del país que captaron el menor flujo agregado de remesas durante este periodo fueron los siguientes:

- a. Baja California Sur con 1 mil 012.2 MMDD;
- b. Campeche con 1 mil 402.3 MMDD;
- c. Quintana Roo con 2 mil 449.4 MMDD;
- d. Yucatán con 2 mil 893.7 MMDD; y
- e. Tabasco con 3 mil 338.6 MMDD. (Ver gráfica número 26).

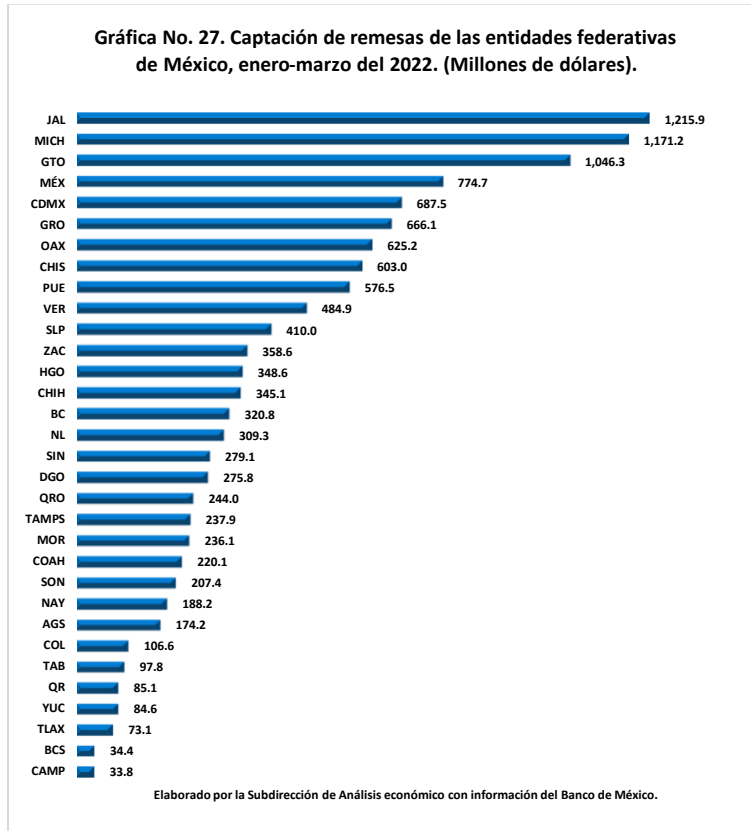


Para el periodo enero-marzo de 2022, las cinco entidades federativas del país que captaron más remesas familiares fueron los siguientes:

- Jalisco con 1 mil 215.9 MMDD;
- Michoacán con 1 mil 171.2 MMDD;
- Guanajuato con 1 mil 046.3 MMDD;
- Estado de México con 774.7 MMDD; y
- Ciudad de México con 687.5 MMDD. (Ver gráfica número 27).

Po su parte, los cinco estados del país que captaron menos remesas familiares para el periodo enero-marzo del 2022 fueron los siguientes:

- Campeche con 33.8 MMDD;
- Baja California Sur con 34.4 MMDD;
- Tlaxcala con 73.1 MMDD;
- Yucatán con 84.6 MMDD; y
- Quintana Roo 85.1 MMDD. (Ver gráfica número 27).



Conclusiones.

PRIMERA. El análisis teórico que explica el fenómeno de los flujos migratorios internacionales partió con el enfoque de Ravenstein-Lee y su novedoso e insustituible modelo analítico *pull and push*, que sostiene la existencia de diversas fuerzas económicas adversas en los países con bajo desarrollo que provocan la expulsión de mano de obra (*push*), así como, de condiciones favorables laboralmente en las naciones receptoras para captar este factor de la producción (*pull*).

Adicionalmente a esta propuesta, aunque basándose en el modelo pull and push, la teoría neoclásica, en su vertiente macroeconómica explica la existencia del fenómeno migratorio internacional por la existencia de asimetrías salariales, dada por el diferencial en la relación capital/trabajo entre la economía receptora y expulsora de migrantes. El país intensivo en mano de obra expulsa este factor de la producción hacia la nación intensiva en capital, la cual se vuelve una fuente de atracción laboral por tener un significativo diferencial salarial.

La vertiente microeconómica de la teoría neoclásica, explica la migración internacional como una toma de decisiones racional entre las personas que deciden incorporarse al mercado laboral de la nación de atracción, al realizar un análisis de costo-beneficio, presuponiendo que los beneficios económicos son superiores al costo de social y psicológico de desarraigarse de su entorno familiar.

SEGUNDA. Desde la perspectiva económica, el flujo migratorio internacional entre México y Estados Unidos se explica por la asimétrica dotación de capital/trabajo existente entre ambos países. Nuestra nación tiene un exceso del factor trabajo sobre el capital, generando una sobre oferta laboral, lo que se traduce en altas tasas de desempleo y salarios bajos. Por el contrario, el país de atracción de migrantes tiene un exceso del factor capital sobre el trabajo, generando una sobre

demanda de fuerza laboral con altos salarios, permitiéndole absorber la mano de obra migrante que arriba de nuestro país y de diversas regiones del mundo.

La asignación asimétrica de los factores de la producción permite la conformación de la oferta-expulsión por parte de México, que es el país expulsor de migrantes y la demanda-atracción por parte de Estados Unidos, que es la economía que atrae a los migrantes nacionales e internacionales.

La oferta-expulsión en México se presenta por un conjunto de problemas estructurales que enfrenta la economía nacional, siendo los más importantes la compleja combinación del incremento poblacional, particularmente de población joven y adulta que está en edad de trabajar, con la falta de crecimiento de la economía nacional, lo que genera un incremento de las tasas de desempleo interno.

Por su parte, la demanda atracción responde a una poderosa dinámica de la economía de Estados Unidos, la cual, en el 2020 fue casi 20 veces más grande en comparación con la nuestra, adicionalmente, en ese mismo año, el salario medio en Estados Unidos fue 4.28 veces superior que el estimado en México.

TERCERA. En la contextualización de México como nación expulsora de migrantes, se afirma que, en el 2019, la India y nuestro país fueron las que expulsaron más migrantes en el mundo con 17.5 y 11.8 millones de personas, respectivamente. Ambas tuvieron el saldo emigratorio neto más alto a nivel global. Para la India fue de 12.4, para México fue de 10.7 millones de personas, porque fue mayor la población de mexicanos que emigró hacia otras regiones del mundo, principalmente hacia Estados Unidos, respecto a los inmigrantes que se internaron en ambos territorios.

Asimismo, en el 2019, el principal corredor migratorio en el mundo fue el sur-norte, donde transitaron 132 millones de personas que se desplazaron de los países con poco desarrollo hacia naciones altamente desarrolladas, principalmente Estados Unidos. En esta dirección se encuentra el corredor migratorio más importante del globo, que es el de México-Estados Unidos, que registró un movimiento sumamente dinámico equivalente a 11.5 millones de personas.

CUARTA. En el balance del flujo migratorio internacional de México hacia los Estados Unidos, se afirma que en el año 2020 la población de origen mexicana que residía en Estados Unidos ascendió a 38.8 millones, de los cuales, 13.5 millones eran de tercera generación, 13.8 millones de segunda generación y 11.5 millones eran migrantes.

La migración internacional de México hacia Estados Unidos, fue anti-cíclica en las crisis económicas que enfrentó nuestro país en 1995, 2001 y 2009, porque ante escenarios recesivos internos, se incrementaba el flujo de migrantes mexicanos que se incorporaban a laborar en Estados Unidos. Se afirma que este es el comportamiento normal de los movimientos migratorios internacionales.

Sin embargo, el derribamiento del *World Trade Center* de Nueva York fue un punto de inflexión de la migración internacional de México hacia Estados Unidos, porque la política de seguridad nacional en el país de atracción tuvo la máxima prioridad, lo que incluyó la militarización de su frontera sur, para evitar el paso de terroristas, lo que entorpeció el flujo de migrantes mexicanos que deseaban internarse en ese país.

Las medidas de seguridad nacional implementadas en la frontera sur de Estados Unidos a raíz de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, cambiaron la relación entre las fases recesivas del ciclo económico en México y la migración de connacionales que deseaban internarse en ese país de atracción, dejando de

ser anti-cíclica para pasar a ser pro-cíclica, lo que significa que esta práctica empezó a tener un sentido contra natura, porque frente a fases recesivas de la actividad económica local, la migración de mexicanos que deseaban internarse al país de atracción se redujo debido al endurecimiento de las políticas anti-inmigrante.

Asimismo, el patrón migratorio mexicano ha presentado un cambio importante, porque a los corredores tradicionales como Zacatecas, Michoacán, Guanajuato, Aguascalientes o Veracruz, se han sumado entidades federativas con alto crecimiento poblacional y fuerte crecimiento económico interno como la Ciudad de México y el Estado de México, que antes eran polos de atracción de la migración interna. Esta situación implica que el crecimiento económico en las regiones desarrolladas del país es insuficiente para satisfacer el exceso de fuerza de trabajo existente en el mercado laboral interno.

Respecto a las regiones de atracción de los migrantes mexicanos, éstos arriban a los estados que tienen una alta participación en la economía estadounidense, tales como California y Texas, lo que implica que la fuerza de trabajo expulsado en nuestro país es un factor de la producción que potencializar el desarrollo de las economías estatales más importantes de la nación de atracción.

QUINTA. Tradicionalmente los principales estados expulsores de migrantes en nuestro país son los que captan los mayores flujos de remesas. Respecto a la migración, las entidades federativas que más población expulsan principalmente hacia los Estados Unidos son Michoacán, Guanajuato, Jalisco, Estado de México y Puebla. Asimismo, entre 2003 al 2021, Michoacán obtuvo 51 mil 263.2 MMDD por remesas, fue el estado que más se benefició con estos ingresos, seguido de Guanajuato con 45 mil 943.1 MMDD; Jalisco con 45 mil 131.4 MMDD; Estado de México con 34 mil 557.9 MMDD y Puebla con 27 mil 960.7 MMDD.

Bibliografía.

Arango, V.J. (1985). Las leyes de las migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después. *Revista española de investigaciones sociológicas*; ISSN 0210-5233, N° 32, 1985. 7-26. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=250715>

Ávila, J. L., Castro, J., Fuentes, C., & Tuirán, R. (2000). Remesas: Monto y distribución regional en México. *Migración México-Estados Unidos, Presente y Futuro*. México DF: Consejo Nacional de Población. Recuperado de: http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migracion_Mexico_-_Estados_Unidos_Presente_y_futuro

Durand, J. (2016). *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. Colegio de México. Ciudad de México. Recuperado de: https://books.google.com.mx/books/about/Historia_m%C3%ADnima_de_la_migraci%C3%B3n_M%C3%A9xico-Estados_Unidos_Presente_y_futuro?id=JmRADwAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&hl=es-419&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

García, A.R. (2003). *Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones*. Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea. Historia Contemporánea 26. Recuperado de: <http://www.ehu.eus/ojs/index.php/HC/article/viewFile/5455/5307>

Gómez Walteros, Jaime Alberto (2010), *La migración internacional: teorías y enfoques, una mirada actual*. Semestre Económico, vol. 13, núm. 26, enero-junio, 2010. Universidad de Medellín, Colombia. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=165014341004>

Lee E. (1966). *A Theory of Migration, Demography*. Vol. 3, No. 1, 47-57. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/2060063>

Martínez Veiga, Ubaldo, (2000), Teorías sobre las migraciones. Recuperado de: <file:///C:/Users/Usuario/Searches/Downloads/Dialnet-TeoriasSobreLasMigraciones2328060.pdf>

Massey, D. S.; Arango, J., Graeme, H., Ali K.; Pellegrino, A.; Taylor, J. E. (2008). *Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación*. Miembros del *IUSSP Committee on South-North Migration*. Trabajo publicado en *Population and Development Review*. Vol.19, n. 3, sep. 1993. [Fecha de consulta: 13 de febrero del 2020]. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~redce/REDCE10pdf/14DouglasMASSEY.pdf>

Micolta, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. En: *Revista del Departamento de Trabajo Social*. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia Trabajo Social No. 7, páginas 59-76. [Fecha de consulta: 12 de febrero del 2020] Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/8476/9120>

Morán, Q. L. R. (2002). *El impacto material y cultural de los envíos de los migrantes: la jerarquía en las contribuciones al cambio y mantenimiento del imaginario local*, *Red internacional de migración y desarrollo, México*. Recuperado de: <https://www.comminit.com/la/content/el-impacto-material-y-cultural-de-los-env%C3%ADos-de-los-migrantes>

Salas L. M. (2009). *Migración y feminización de la población rural 2000-2005*. Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas” El caso de Atitanac y La Encarnación, Villanueva, Zac. [Fecha de consulta: 10 de

febrero 2020]. Recuperado de: <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/mlsl/index.htm>

Schiavon, J. A. & Velazquez, F. R. (2011). *El 11 de septiembre y la relación México-Estados Unidos: ¿Hacia la securitización de la agenda?* [PDF]. Recuperado de: <http://repositorio-digital.cide.edu/bitstream/handle/11651/1077/73882.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Tuirán, R. (2000). *Las causas de la migración hacia EU*. En: CONAPO. "Migración MéxicoEU: presente y futuro". México, DF. Recuperado de: http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Migracion_Mexico_-_Estados_Unidos_Presente_y_futuro

Base de datos y páginas Web.

American Immigration Council. (2021). *El costo de la aplicación de la ley de inmigración y la seguridad fronteriza*. [PDF]. Recuperado de: https://www.americanimmigrationcouncil.org/sites/default/files/research/the_cost_of_immigration_enforcement_and_border_security.pdf

Banco de México. (2022). *Sistema de Información Económica*. Balanza de pagos. Remesas totales. Recuperado de: <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=1&accion=consultarCuadroAnalitico&idCuadro=CA11&locale=es>

Banco de México. (2022). *Sistema de Información Económica*. Balanza de pagos. Remesas por Entidad Federativa. Recuperado de: <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=1&accion=consultarCuadroAnalitico&idCuadro=CA79&locale=es>

Secretaría de Relaciones Exteriores. (2021). *Mexicanos fallecidos en el extranjero: Personas mexicanas fallecidas en su intento de cruce indocumentado a Estados Unidos*. Sistema de Protección Consular. Recuperado de: <https://datos.gob.mx/busca/dataset/personas-mexicanas-fallecidas-en-su-intento-de-cruce-indocumentado-a-estados-unidos>

Banco Mundial. (2022). *Crecimiento del PIB per cápita (% anual)*. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.KD.ZG?locations=US>

Banco Mundial. (2022). *PIB (UMN a precios actuales)*. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CN>

Banco de Mundial. (2021). *Población total*. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.POP.TOTL>

Colegio de la Frontera Norte. (2020). *Infografía Uso del coyote, pollero o guía para transitar por México y/o cruzar a Estados Unidos*. EMIF Sur. Recuperado de: <https://www.colef.mx/emif/infografias.html>

Gobierno de México, Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población y Vivienda, Fundación BBVA. (2021). *Anuario de migración y remesas*. [PDF]. Recuperado de: https://www.bbvaesearch.com/wp-content/uploads/2021/07/Anuario_Migracion_y_Remesas_2021.pdf

Consejo Nacional de Población. (2019). *1. Migración Mundial. Series y geografía migratoria*. Observatorio Internacional de Migración. Recuperado de: http://www.omi.gob.mx/es/OMI/Series_y_geografia_migratoria

Consejo Nacional de Población. (2019). 2. *Mexicanos en Estados Unidos*. Series y geografía migratoria. Observatorio Internacional de Migración. Recuperado de: http://www.omi.gob.mx/es/OMI/Series_y_geografia_migratoria

Consejo Nacional de Población. (2019). 1.7 *Principales corredores migratorios en las cuatro direcciones de la migración*. Series y Estadísticas Migratorias. Observatorio Internacional de Migración. Recuperado de: http://www.omi.gob.mx/es/OMI/Series_y_geografia_migratoria

Consejo Nacional de Población. (2019). 7. *Remesas en México*. Series y geografía migratoria. Observatorio Internacional de Migración. Recuperado de: http://www.omi.gob.mx/es/OMI/Series_y_geografia_migratoria

Economía. (2020). *Producto Interior Bruto (PIB) en los Estados Unidos en 2020, por estado*. Statista. Recuperado de: <https://es.statista.com/estadisticas/598677/producto-interior-bruto-pib-en-los-ee-uu-por-estado-en/#statisticContainer>

Homeland Security. *Yearbook of Immigration Statistics*. Varios años. Recuperado de: <https://www.dhs.gov/immigration-statistics/yearbook/2020>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/indicadores/?tm=0>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2021). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>

Knomad/Banco Mundial. (2022). *Datos de Remesas de origen y destino*. Recuperado de: <https://www.Knomad.org/data/remittances>

Knomad-Banco Mundial. (2021). *Migration and Development Brief 35: Recovery: COVID-19 Crisis through a Migration Lens*. [PDF]. Recuperado de: https://www.Knomad.org/sites/default/files/2021-11/Migration_Brief%2035_1.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2021). *Indicadores clave de la OCDE*. Trabajo. Salario promedio.

Recuperado de: <https://data.oecd.org/earnwage/average-wages.htm>

Secretaría de Gobernación. *Eventos de repatriación de mexicanas y mexicanos desde Estados Unidos, según entidad federativa y punto de recepción, 1995-2021*. Recuperado de:

http://portales.segob.gob.mx/es/PoliticaMigratoria/Series_historicas

Secretaría de Relaciones Exteriores. (2020). *Estadísticas de Matrículas de Personas Mexicanas en Estados Unidos*. Instituto de los Mexicanos en el Exterior. Recuperado de:

<https://nextcloud.sre.gob.mx/index.php/s/cJtN9tQcLAaHd7j>

Índice de gráficas y cuadros

Gráfica No. 1.	Evolución del PIB de México y Estados Unidos, 2000-2020.
Gráfica No. 2.	Evolución del salario promedio entre México y Estados Unidos, 2000-2020.
Gráfica No. 3.	Evolución de la población en México y de su tasa de crecimiento, 1990-2020.
Gráfica No. 4.	Gráfica No. 4. Evolución de la tasa de desempleo y del PIB de México, 1990-2020.
Gráfica No. 5.	Estructura de la población en México, por grupos de edad. 2005-2021.
Gráfica No. 6.	Evolución del desempleo en México, por grupos de edad, 2005-2021.
Gráfica No. 7.	Evolución del desempleo en México, por grupos de edad, 2005-2021.
Gráfica No. 8.	Evolución del flujo de población de mexicanos que residen en Estados Unidos, 1996-2020.
Gráfica No. 9.	Evolución de la tasa de crecimiento del PIB de México y de la migración internacional México-Estados Unidos, 2000-2020.
Gráfica No. 10.	Gráfica No. 10. Evolución del gasto público para la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP) y para el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) de los Estados Unidos, 2003-2021.
Gráfica No. 11.	Evolución del gasto público para la patrulla fronteriza de Estados Unidos, 1990-2021.
Gráfica No. 12.	Evolución de los oficiales de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP), agentes de la patrulla fronteriza (BP) y agentes del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE), año fiscal 2003-2019.
Gráfica No. 13.	Evolución de la repatriación y detención de mexicanos que ingresaron o intentaron ingresar a Estados Unidos a través de su frontera sur, 2001-2021.
Gráfica No. 14.	Evolución de los mexicanos fallecidos en la frontera sur de Estados Unidos, 2004-2021.
Gráfica No. 15.	Población de inmigrantes mexicanos que arriban a Estados Unidos por grupo de edad, 2020.
Gráfica No. 16.	Participación de las entidades federativas de México en el PIB nacional de México, 2020.
Gráfica No. 17.	Participación de las entidades federativas en la población total de México, 2020.
Gráfica No. 18.	Tasa de migración neta internacional, por entidad federativa en México, 2020.
Gráfica No. 19.	Participación de los diez estados de la Unión Americana con mayor producción en el PIB nacional, 2020.
Gráfica No. 20.	Flujo mundial de remesas, 1995-2021.
Gráfica No. 21.	Flujo mundial de remesas, 1996-2021.
Gráfica No. 22.	Principales países que envían remesas a las naciones que tienen población migrante en diversas regiones del mundo, 2021.
Gráfica No. 23.	Principales países receptores de remesas por tener población migrante en diversas regiones del mundo, 2021.
Gráfica No. 24.	Captación anual de las remesas familiares en México, 1995 a mayo del 2022.
Gráfica No. 25.	Relación entre el PIB de Estados Unidos y el flujo de remesas hacia México, 1996-2021.
Gráfica No. 26.	Captación de las remesas familiares en México, por Entidad Federativa, 2003 a marzo de 2022.
Gráfica No. 27.	Captación de remesas de las entidades federativas de México, enero-marzo del 2022.
Cuadro No. 1.	Evolución de la población mundial, por países, 2000-2020.
Cuadro No. 2.	Saldo neto inmigratorio por países, 2019.
Cuadro No. 3.	Saldo neto emigratorio, por países, 2019.
Cuadro No. 4.	Principales corredores migratorios internacionales, en las cuatro direcciones de la migración, 2019.
Cuadro No. 5.	Matrículas consulares de la población mexicana en Estados Unidos, por estado y género, 2020.
Cuadro No. 6.	Población de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, por estados y municipios de expulsión, 2020.
Cuadro No. 7.	Evolución de los inmigrantes mexicanos que arriban a los Estados Unidos, por estados de atracción, 2000, 2010, 2015 y 2019.
Cuadro No. 8.	Población mexicana en Estados Unidos por estado de expulsión y atracción, 2020.
Cuadro No. 9.	Características laborales de la población de inmigrantes mexicanos de 16 años y más que se internaron en Estados Unidos, 2020.
Cuadro No. 10.	Los cinco principales países de envío y recepción de remesas en las cuatro direcciones de la migración, a mayo del 2021.
Cuadro No. 11.	Balance financiero de los principales países expulsores y receptores de las remesas, 2021.
Cuadro No. 12.	Balance financiero de los principales países de América Latina captadores de remesas, 2021.

Acrónimos.

AGS: Aguascalientes.

BC: Baja California.

BCS: Baja California Sur.

BP: Patrulla Fronteriza.

CBP: Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza.

CDMX: Ciudad de México.

CHIH: Chihuahua.

CHIS: Chiapas.

CAMP: Campeche.

COAH: Coahuila.

COL: Colima.

CONAPO: Consejo Nacional de Población.

DACA: Consideración de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia.

DGO: Durango.

DHS: Departamento de Seguridad Nacional.

ENOE: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

GRO: Guerrero.

GTO: Guanajuato.

HGO: Hidalgo.

ICE: Immigration and Customs Enforcement.

IIRAIRA: *Illegal Immigration and Immigrant Responsibility Act.*

IME: Instituto de los Mexicanos en el Exterior.

INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

IRCA: *Immigration Reform and Control.*

JAL: Jalisco.

MEX: Estado de México.

MICH: Michoacán.

MMDD: Millones de dólares.

MOR: Morelos.

NAY: Nayarit.

NL: Nuevo León.

OAX: Oaxaca.

PEA: Población Económicamente Activa.

PIB: Producto Interno Bruto.

PUE: Puebla.

QR: Quintana Roo.

QRO: Querétaro.

SIN: Sinaloa.

SLP: San Luis Potosí.

SON: Sonora.

TAB: Tabasco.

TAMPS: Tamaulipas.

TALX: Tlaxcala.

VER: Veracruz.

YUC: Yucatán.

ZAC: Zacatecas.

